

ENRIQUE J. PORTNOY

SEGUNDO TIEMPO EL DESAFÍO

PRÓLOGOS DE
LEANDRO
GONZÁLEZ PIREZ
PABLO ERBÍN
JORGE MURUA
IVAN AGUDIAK
OSVALDO GOLIJOV



EDITORIAL DUNKEN

ENRIQUE J. PORTNOY

SEGUNDO TIEMPO
EL DESAFÍO

EDITORIAL DUNKEN

Buenos Aires

2021

Portnoy, Enrique J.

Segundo tiempo. El desafío.

1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Dunken, 2021.

216 p. 23x16 cm.

ISBN 978-987-85-1669-1

1. Deportes. 2. Desarrollo Personal. 3. Coaching. I. Título.

CDD 796.019

Contenido y corrección a cargo del autor.

Diseño de Tapa: Miguel Ángel Rueda

Ilustración de tapa: Segign 123RF.com

Efks 123RF.com

Peshkow 123RF.com

Impreso por Editorial Dunken

Ayacucho 357 (C1025AAG) - Capital Federal

Tel/fax: 4954-7700 / 4954-7300

E-mail: info@dunken.com.ar

Página web: www.dunken.com.ar

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723

Impreso en la Argentina

© 2021 Enrique J. Portnoy

e-mail: portnoy.enrique@gmail.com

ISBN 978-987-85-1669-1

SEGUNDO TIEMPO

En 2T – **Segundo Tiempo** orientamos y acompañamos en el proceso de preparación integral para la próxima etapa de la vida de los Profesionales del Deporte.

Nosotros estamos jugando nuestro Segundo Tiempo, conocemos el proceso, las herramientas y ayudamos a otros a lograrlo.

Con la oficina central ubicada en la Florida, USA, y con oficinas distribuidas por Latinoamérica; 2T – Segundo Tiempo, transmite nuestra pasión para lograr que los Profesionales del Deporte se conviertan en Profesionales de la Vida; los acompañamos en su proceso de transformación, partiendo de la elaboración de sus propios ideales. Ayudamos a identificar y desarrollar sus otros talentos preparándolos para captar, analizar y aprovechar las oportunidades.

Aportamos nuestra vasta experiencia en gestión y proceso de toma de decisiones, generando en nuestros clientes la preparación necesaria para alcanzar nuevos éxitos en su “**Segundo Tiempo**”.

El objetivo es que la persona tome el control de su vida y defina estrategias para conseguirlo.

¡Hay que prepararse a tiempo para cambiar!

Segundo Tiempo implica nuevos desafíos, nuevas oportunidades, un escenario distinto que requiere tácticas y habilidades diferentes.

Los profesionales encaran la segunda parte de sus vidas aprendiendo de lo que ya ocurrió, analizando los hechos, aprovechando la experiencia. Se toman un tiempo para descansar, reflexionar y desarrollar nuevas estrategias para renovar la energía y motivación.

Segundo Tiempo se ubica en el sentido opuesto al retiro, al final.

No se enfoca en el pasado. El Tercer Tiempo es un concepto muy positivo desde el espíritu deportivo, de la camaradería, pero implica que la tarea terminó, implica descansar y disfrutar, representa un final...

Queremos trabajar con quienes están dispuestos a renovarse e ir por más, dispuestos a ser titulares en el Segundo Tiempo.

ENRIQUE J. PORTNOY

“Si no soy yo, ¿quién?”.
“Si no es ahora, ¿cuándo?”.

HILLEL

DEDICATORIA

A la memoria de los míos, ejemplos y maestros en haberme enseñado, de distintas formas, los valores de la vida.

A todos los que encaran la reconversión personal y profesional en la búsqueda de disfrutar de su 2T – Segundo Tiempo.

AGRADECIMIENTOS ESPECIALES

Este proyecto que nació hace algo más de 3 años nos ha brindado muchas satisfacciones. Amigos y no tan amigos se han convertido en fanáticos de Segundo Tiempo y esperan nuestros libros, los posteos en Instagram y las notas de los viernes con mucho interés, y con sus comentarios nos ayudan a seguir exigiéndonos y a mejorar.

Este proyecto se basa en eso, valores e ideas para compartir y generar disparadores que permitan pensar, analizar, parar la pelota para seguir buscando la meta para disfrutar de la vida.

Agradecimientos con nombre propio; Josefina, Ricardo M, Renato, Darío C, Darío S, Nacho, Belén, Maxi, Leandro, Ivan, Juan A, Luis, Juan Manuel; están siempre ahí colaborando y cubriendo falencias en diferentes rubros.

A Osvaldo con sus prólogos y análisis presentes en todos nuestros libros.

A Karina por las lecturas para pasar ciertos filtros y en el aguante total, siempre dispuesta a aportar y a colaborar.

A Mateo con su preocupación y su presencia permanente en Instagram y las redes sociales, estando en el día a día compartiendo el proyecto, y su identificación total con la idea del esfuerzo que realizamos y la actitud de seguir investigando, e incorporando ideas creativas y positivas.

Iara con su aporte permanente desde su lugar.

Miguel Angel, con su óptica y su fantástico talento, siempre dispuesto para una charla y un análisis inteligente.

Ivan, Pablo, Jorge, Leandro y Osvaldo con sus prólogos, que nos enorgullecen.

Todos compartiendo este proyecto que tanto nos identifica.

Y los de siempre, porque alientan al proyecto desde sus lugares que apreciamos y necesitamos:

Fernando Ch, Debo, Jorge, Nico M, Nico F, Mariana, Gabriela, Patricia M, Luciano F, Romina, Talo, Jorja, Fede, Ernesto F, Danielito, Mariano R, y más...

A Todos los que me sufren en forma permanente por mi ansiedad y el amor que le brindo a todo lo que quiero, hago y decido hacer... ¡MUCHAS GRACIAS!

PRÓLOGO DE PABLO ERBÍN

Es muy difícil cerrar un ciclo sin estar capacitados. Gracias a Enrique y a Segundo Tiempo por ayudarme a preparar para el después de la vida deportiva.

Cuando uno se capacita y estudia se le van los miedos al futuro que es la incertidumbre que pesa en cada uno cuando no se tienen grandes conocimientos.

Con la ayuda de lo que vamos trabajando y leyendo, en este proyecto, nos podemos ir sintiendo convencidos que la formación es el camino y entender lo que queremos lograr como meta es la manera de transitar disfrutando la vida, como tantas veces lo he expresado y estoy convencido que debe ser.

Me gustaría que muchos de mis excompañeros y amigos puedan acceder a este proyecto.

Gracias nuevamente.

PABLO ERBÍN

PRÓLOGO DE OSVALDO GOLIJOV

“Todo tiene su tiempo; hay un tiempo para todo lo que se hace bajo el cielo: Un tiempo para nacer, y un tiempo para morir; un tiempo para plantar y un tiempo para cosechar...” Así dice la Biblia, y si bien es cierto para todos nosotros, seres humanos, existe gente afortunada en nuestro mundo que tiene en sus manos la posibilidad y oportunidad de renacer al mismo tiempo que morir, de plantar al mismo tiempo que cosechar. Esa gente son nada menos que ustedes, estimados lectores de este cuarto volumen de 2T. Ustedes, deportistas que se retiran habiendo vivido toda una vida y con la posibilidad de renacer para vivir otra vida, probablemente más larga que la primera, pudiendo cosechar los frutos del sacrificio de muchos años, al mismo tiempo que plantar semillas para los muchísimos años de la vida nueva.

Al igual que los profetas de la Biblia, Enrique Portnoy no nos deja dormir, nos despierta de la modorra en cada capítulo, y nos revela los futuros posibles: el futuro de quienes no quieren escuchar el despertador, así como el futuro de quienes se ponen de pie nuevamente para volver a nacer, volver a plantar; y como los profetas, Enrique nos enseña, con extraordinaria claridad, los principios fundamentales y universales para plantar las semillas de lo que queramos cosechar en el futuro; cada uno elegirá algo diferente, pero lo que aprendemos aquí es como sembrar y cuidar lo que plantamos para aprovechar esa oportunidad tan rara de una segunda vida en esta vida.

Como en los libros anteriores, aquí hay historias de ficción que revelan la realidad mejor que la no-ficción, así como entretenidas reseñas de películas fantásticas, donde nuevamente la realidad de quienes duermen es revelada en contraste a la realidad de quienes están dispuestos a generar su propio Segundo Tiempo. Siendo este el cuarto volumen de la serie, encontramos también capítulos puramente filosóficos y analíticos, donde se establecen las bases fundamentales para un 2T fructífero.

Me gustaría concluir este prólogo parafraseando al gran Johan Cruyff: “Leed y Disfrutad”.

OSVALDO GOLIJOV

PRÓLOGO DE IVAN AGUDIAK

Soy jugador de fútbol profesional, tengo 37 años y he jugado en categorías de ascenso de Argentina e Italia. Actualmente sigo jugando en Italia.

Me recibí de director técnico profesional de fútbol, me faltan algunos finales para terminar el profesorado de educación física, y también tengo una diplomatura en política y gestión deportiva.

Durante casi toda mi carrera estudié porque mis padres me lo recomendaban y me acompañaban y porque también quería mejorar. Agregado a la curiosidad para siempre aprender algo más.

En nuestro sistema del “mundo fútbol” son muy pocas personas, me atrevo a decir que me sobran los dedos de una sola mano, para enumerar las que te inculcan que estudies o que te prepares para el día de mañana. A través de una entrevista que publicó la Fundación de futbolistas de Argentina conocí a Enrique, era el año 2020, año de pandemia, donde inmediatamente me puse en contacto con él, empezamos a conocernos y a trabajar juntos para mi futuro, mi Segundo Tiempo como lo llama él.

Me ayuda mucho en parar la pelota y mirar la cancha de otra manera, de una forma más pensante entendiendo todas las variables que pueden suceder, siempre respetando mi filosofía de lo que quiero hacer.

Hoy en día me siento con ganas de seguir creciendo, de mejorar y sobre todo proyectando para cuando deje de jugar, porque gracias a Enrique me di cuenta que el día después al que deje de jugar hay mucho por hacer y hay que llegar preparado.

IVAN AGUDIAK

PRÓLOGO DE JORGE MURUA

En 30 años de profesión conocí a muchos deportistas y a mucha gente común; con proyectos, promesas de futuros cracks; de esos que tenían destino de éxito deportivo o en lo que se propusieran, ¡Europa, euros, fama, éxito!

La mayoría, por no decir todos, quedaron en el camino.

Ya trabajando en el fútbol profesional, y ya van casi 20 años, también pude observar una cantidad enorme de jugadores que iban quedando fuera del sistema; por falta de méritos, por lesiones, decisiones personales, dirigenciales o de Cuerpos Técnicos.

Cuando conocí a Enrique y su Segundo Tiempo pensé: ¿por qué esto no existió antes?!! Cuantos deportistas o gente común tendría su apoyo, su consejo, su guía para forjar su presente y futuro.

¿Qué hago? ¿Que pasará si ya no tengo el reconocimiento de la gente, la fama, el dinero? Tuve una carrera exitosa, pero... ¿Alcanza? ¿En dónde invertir? ¿Cómo hago para detectar a los “amigos del campeón”?

¿Quiénes son “los vivos” que pretenden asociarme a sus proyectos?

La idea de prepararse para los cambios es excelente e indispensable. Cambios de actividad o cambios porque llegó el final de un ciclo...

La propuesta de Enrique y su gente viene a poner una luz en ese camino que de repente se oscurece.

No sólo 2TIEMPO, es una herramienta útil para el deportista exitoso que finaliza su carrera y se pregunta: ¿y ahora qué?; sino también para todos aquellos que en algún momento nos preguntamos si estaría bueno cambiar de actividad, de proyecto, o de forma de vida.

Hace poco tiempo fuimos testigos de decisiones traumáticas de jugadores profesionales, algunos en actividad y otros retirados; más allá de cuestiones personales, ¿cuánto podría haber ayudado Enrique y 2 Tiempo?

No creo que sea la solución absoluta, pero un apoyo, un consejo, un oído... sumado a ese bagaje que cada uno trae. Seguramente estas decisiones tan tristes no hubieran ocurrido.

Excelente propuesta la que encontramos en sus libros, donde nos hace pensar y reflexionar sobre nuestro presente, para poder construir nuestro futuro, obvio que 2 Tiempo no toma decisiones por el prójimo, pero brinda un respaldo importante, desde el conocimiento y la extensa experiencia de Enrique Portnoy y toda la gente de 2 Tiempo.

Quedan pendientes nuestras charlas, intercambios de ideas, proyectos y sus GANAS DE AYUDAR AL PRÓJIMO, donde creo que reside el éxito de este gran proyecto, pensando en ese Segundo Tiempo que todos nos merecemos, si el primero ya no nos hace feliz o simplemente queremos nuevas experiencias de vida

“Enrique y 2 tiempo no pueden vivir nuestra vidas, nosotros somos artífices de nuestro destino, pero ellos seguramente nos acompañarán para que seamos protagonistas de “nuestra historia”.

JORGE MURUA

PRÓLOGO DE LEANDRO GONZÁLEZ PIREZ

Gracias a Enrique por su tenacidad y perseverancia, junto con Segundo Tiempo me han ayudado a entender que la vida va a continuar luego de mi carrera deportiva, si bien todavía me quedan varios años, me siguen ayudando a entender y a prepararme para el Segundo Tiempo de la vida. El momento en que voy a tener que enfrentar las cosas que nunca fueron parte de mi vida rutinaria, mostrándome claramente que sin preparación y conocimientos no voy a poder lograr los objetivos que me plantee.

Es por eso que me encantaría recomendarles a muchos amigos y compañeros que no saben que hacer luego del fútbol a Enrique y a Segundo Tiempo para que los ayude y asesore como él lo hace fraternalmente conmigo. ¡GRACIAS!

LEANDRO GONZÁLEZ PIREZ

SEGUNDO TIEMPO – EL DESAFÍO

Aparecemos en la vida “aceptando la invitación” de empezar a recorrerla, y sin entender el por qué, cómo, ni al lugar donde llegamos. Mientras estuvimos en el vientre de nuestras madres disfrutamos al 100%. Salimos al mundo y empezamos a llorar. Dejamos de estar satisfechos.

¿Qué comenzó a faltar?

Pregunta complicada para responder.

A cada persona, seguramente, algo distinto. Pero lo que tenemos no alcanza; o pretendemos lo que tiene o lo que hace él otro o alguna queja siempre expresamos.

Soñamos con arribar a algún punto e intentamos lograrlo. Adrenalina, deseos, sueños, necesidades...

De vez en cuando sin entender que nada se detiene. Ni el paso del tiempo, ni los desafíos, ni la necesidad de sentirnos vivos. Cuando dejamos de percibir esa sensación, estamos en problemas.

Crear que llegamos y que “ya está”, es una situación triste. Es un escenario de estancamiento.

El objetivo de “tomar café o comer asado todos los días con los amigos”, “reunirse con la familia todos los días”, “quedarse en la cama hasta cualquier hora”; son deseos que NO pueden superar el cortísimo plazo.

Poca expectativa para crecer. continuar; una zona de confort “mentirosa”, comemos, tomamos, hablamos con amigos y ya está... no nos sirve, ni a nosotros, ni a los nuestros.

Un final triste. Un no proyecto.

¿Esperando qué?

¿Alguna casualidad?

¿El milagro del llamado “salvador” de alguien, para ofrecernos algo que, seguramente, no estamos preparados?

Estamos en la otra vereda.

La vereda del Segundo Tiempo es la de la dedicación y el esfuerzo. Siempre actitud para crecer y seguir disfrutando. Hasta donde nuestra capacidad nos permita.

Todo el potencial puesto al servicio de nuestras ilusiones y las de nuestra gente.

Nuestra gente que “nos quiere y nos cuida”, no los de las pirañas que están esperando para ver si nos comen, o si se aprovechan de nuestras pocas expectativas.

Llegar al momento de la reconversión es una situación normal, de la vida; en el deporte, en la empresa, en todas las profesiones.

No poder dormir y angustiarnos, claramente, puede ocurrir, y en ciertas etapas es el ideal porque los proyectos que encaramos nos generan esa sensación, ese cosquilleo interno de estar ansiosos y motivados.

Parar la pelota y entender por donde sigue la jugada es un hábito eficaz. Esos hábitos que debemos incorporar y llevarlos adelante en forma correcta.

Siendo racionales, de acuerdo a lo que definimos sobre que queremos ser cuando seamos grandes y con inteligencia emocional, para equilibrar los análisis.

Declararnos como “jubilados” siendo jóvenes es casi un crimen. Es desperdiciar la vida dando un mal ejemplo para los que nos rodean.

El desafío pasa por definir: ¿cómo sigue la vida?

Las preguntas pueden ser:

¿Cómo transformarnos en profesionales de la vida?

¿Estamos preparados para cambiar?

¿Cuál es el campeonato que sigue?

¿Y ahora qué?

O muchas otras. Lo que no puede ocurrir es que se nos terminen las preguntas...

La respuesta es siempre la misma: “Disfrutar de lo que hacemos. Reinventarnos para crecer”.

Definir el objetivo. Con nuestra filosofía.

Planeamiento y Control en lo que vamos a encarar. Siempre “causalidad”.

Esta es la vida de mucha, mucha gente. Esta permanente dinámica de modificación de circunstancias es lo que nos caracteriza como personas. Entender que no somos a los únicos a los que les ocurre esa situación, es fundamental.

Hacerse cargo de lo que le ocurre a uno, imprescindible.

Comprender que en todo tipo de carrera profesional o de vida, es necesaria la formación para seguir avanzando, es necesario.

El problema nace cuando “alguien” quiere convencernos que el camino es sólo uno, y que “lo único relevante” es llegar... para ganar dinero, o para ser famoso. Error.

Terrible error. Los ciclos existen. Las etapas de los ciclos están determinadas.

Inicio, desarrollo, madurez y declinación. Para cada ser humano en su vida, para cada ciclo de menor duración o de mayor duración en el tiempo.

Entender lo que sigue, disfrutar el mientras tanto y prepararse para lo que viene; entendiendo quién es cada uno.

Variables controlables, para las cuales podemos estar preparados y variables incontrolables que, claramente, tendremos que adaptarnos. Cuanto más sólidos estemos en la vida, más fácilmente nos adaptaremos a lo que sigue.

¿Tan complicado es observar para adelante y entender que el final de las etapas ocurre?

Sin duda los finales de los ciclos duelen, pero ocurren, nos guste o no; y no los podemos controlar.

En Segundo Tiempo estamos convencidos que la opción es hacernos “cargo profesionalmente”.

Evaluar y analizar lo que queremos y podemos decidir. Seleccionar nuestra alternativa a implementar.

No pretendemos quitar emociones, pero no queremos dejar librado al impulso las consecuencias.

Son variados los casos que ante potenciales vicios se sucumbe y eso destruye vidas, rompe proyectos y familias. El alcohol, el juego, las drogas, la prostitución... El dinero no alcanza.

¿Quién no se puede dar cuenta que los días seguirán transcurriendo y que todo se va a modificar?

Hay que aprender, sin miedo al fracaso. El fracaso forma parte del proceso de aprendizaje hacia el triunfo.

Exponernos al riesgo de no saber no es una vergüenza.

Vergüenza es robar, mentir, no querer superarse.

Querer aprender es valor. Caerse para levantarse nuevamente y seguir es coraje.

Actitud, ante todo. Actitud imprescindible para el Segundo Tiempo. Ganar o Aprender.

Empezamos a tener tiempo libre que antes no teníamos. Bienvenido sea. Una nueva inquietud. Saber qué hacer con el tiempo libre.

¿Cómo organizar el tiempo que se empieza a tener libre? Otra buena pregunta para responder.

¿Queremos hacer el esfuerzo?

Preparémonos.

Extrañaremos la adrenalina del escenario. Entrar al estadio lleno, posiblemente, no tenga comparación. Quedarnos viendo los videos del pasado y mostrar a nuestros hijos que “fuimos ídolos y héroes” no es la forma.

Decidís vos o alguien lo hace por vos

Estar capacitado para las propuestas que se reciben y poder aprovecharlas, para lo que viene.

No se puede perder siempre la oportunidad de no aprovechar las oportunidades. Este es el desafío de Segundo Tiempo.

ENRIQUE J. PORTNOY

NOTAS DEL SEGUNDO TIEMPO

NO, EL DÍA DE LA MARMOTA, NOOO

Este es un día real en la vida de algunos lugares del mundo.

Podemos verlo reflejado en una película filmada hace unos cuantos años; donde el protagonista (Bill Murray), se despierta todos los días a las 6 de la mañana en la misma cama del mismo hotel con la radio en la mesa de luz emitiendo la misma canción y el mismo mensaje de los locutores: “¡excursionistas, arriba!”, hoy nuevamente es el “Día de la Marmota”.

Y para este personaje todos los días de su vida es el “Día de la Marmota”.

En nuestro Segundo Tiempo no podemos ser “la marmota”.

Siempre fuimos “titulares”, porque nos vamos a quedar frente al televisor a esperar que días tras día “no ocurra nada diferente”.

Me lavo los dientes, desayuno, leo el diario, voy a buscar a mis hijos al colegio, almuerzo, voy al supermercado, enciendo el televisor, espero la cena, me voy a dormir y “¡excursionistas, arriba!”.

Sonar.

Proyectar.

Innovar.

Llevar adelante proyectos.

No quedarse a esperar que las cosas pasen o que nos vengán a buscar para que ocurran.

¡Hacernos cargo!

Esa es la opción.

<https://bit.ly/3fWfsLJ>

¿QUIÉN PAGA EL SHOW?

En nuestros análisis siempre priorizamos “la persona”. Hablamos e ilustramos nuestro proyecto como “Segundo Tiempo” y esto puede llevar a creer que nos dirigimos exclusivamente al mundo del deporte, pero vamos más allá del fútbol y del deporte, intentamos referirnos a la reconversión de la persona en un “profesional de la vida” con la consigna de: “ganamos o aprendemos”, de eso se trata”.

Ejemplificando con el deporte, nos preguntamos ¿cómo es el juego?

El deporte profesional no es “sólo deporte y competencia”; tiene un importante motivo detrás del show: “el consumo”.

¿Quién creemos que financia todo lo que se genera?

¿Quién está detrás de los contratos millonarios en el fútbol? ¿En el básquet, en el béisbol, el golf, el tenis...?

Los sponsors financian el show. Promueven, a través de espectáculos, a través de generar pasión y furia en la gente que consume las competencias, a través de sostener a los Clubes, que todo siga girando.

Los Clubes no subsisten con las cuotas de los socios y con las entradas que se pagan para presenciar los espectáculos.

Necesitan empresas y empresarios que estén promoviendo sus productos y sus servicios.

Se venden camisetas, se vende merchandising, se vende la imagen y figura de los protagonistas y con todo eso se recauda y se banca lo que pasa en el escenario.

Se promueven competencias deportivas, y se producen “campeonatos: ganar y perder”.

Campeonatos para “ser mejores” y a través del deporte “los seguidores” van haciendo crecer la expectativa y quieren verse representados por profesio-

nales, a los que se les solicita que lo sean. De hecho, se les exige que jueguen por “los colores”.

Están obligados a cuidarse y a funcionar tal cual se espera que lo hagan. Y esto es mayor consumo y la rueda sigue girando.

Pero las personas “funcionan como variables de ajuste”. Es sólo por un tiempo.

Un tiempo importante que les permite ser “jugadores profesionales”, mantenerse económicamente y en algunos casos ahorrar mucho dinero y sostener vidas a un “nivel impensado”.

Pero detrás de todo esto hay otros intereses.

El juego se sostiene en el hecho que hay un público que enciende el televisor, disfruta y sufre con su equipo; se siente identificado con los colores y mientras tanto; antes y después “compra y compra para identificarse”.

Y consume gaseosas, bebidas energizantes, automóviles, prendas de vestir, tarjetas de crédito de entidades financieras, celulares, tecnología, y lo que se nos ocurra”.

¿Y los jugadores o ex jugadores? ¿Qué pasa con ellos?

En el espectáculo que queramos, en el deporte que definamos: el fútbol, el box, la lucha libre, el vóley... Siempre hay alguien que vende lo que los actores ejecutan, pero los actores son “protagonistas, no son los dueños”.

A nosotros, en Segundo Tiempo, esto no nos molesta... pero si nos preocupa que los protagonistas no entendamos donde estamos parados...

Nosotros, las personas, tenemos un deseo positivo y debemos basar nuestra preparación en esos valores positivos de la persona-jugador. La vida continúa.

Ese aspecto está relacionado con nuestra motivación para seguir disfrutando las etapas que vivimos y preparándonos para seguir disfrutando. Planeando siempre “qué queremos ser cuando seamos grandes”.

Todos los protagonistas. Los del pasado, los de ahora y los que se preparan para “trabajar en la industria del entretenimiento real”.

Porque aparte de los potenciales riesgos con los que convivimos, una vez terminada la primer etapa, hoy se presenta un nuevo riesgo: el ser reemplazados por el entretenimiento virtual que cada vez se encuentra más instalado en el sistema.

En nuestra visión, sumado a las tentaciones que dan vuelta; juego, alcohol, drogas, sexo y otros vicios; ahora se suman nuevos riesgos.

¿Cuánto tiempo va a pasar para que un personaje irreal reemplace a personajes reales?

Existe hoy la liga virtual en varios deportes.

Ya muchos fanáticos se han volcado a ese sector. Hoy, todavía, se necesita a ciertos jugadores excepcionales, excelentes, referentes para vender lo que se produce; y muchos alrededor de esos “fenómenos” se acomodan y van haciendo su camino...

¿Cómo sigue el tema?

Mientras servimos a “la causa” excelente. Genial.

Pero cuando dejamos de generar aportes para los inversionistas, dependemos de nosotros; el mercado se va achicando y la idea siempre es prepararnos para no sorprendernos y poder seguir siendo competitivos.

Aunque duela hay que entender que esto es “oferta y demanda” y no somos imprescindibles para el show, somos necesarios, por ahora”.

No dejemos de pensar en que siempre necesitamos ser “Titulares del Segundo Tiempo” y para eso hay que prepararse desde ahora.

HAY QUE ROMPER LA RUTINA

“Date una vuelta por tu vida”.

Examinemos las iniciativas que te ha propuesto recientemente.

Analicemos los temas que últimamente nos vienen preocupando...

¿Medimos los avances que estamos realizando?

¿Hacemos nuestra propia revisión de cómo encaramos el mañana?

La propuesta es considerar nuestros sueños y nuestros temores.

¿Podemos reflejar en nuestros planos “nuestras prioridades”?

¿Es esta visión del futuro la única posible desde nuestra perspectiva?

Si evaluamos la posibilidad de analizar “el qué queremos ser cuando seamos grandes” y si queremos influir en lo que nos va a ocurrir, decidamos salir de la rutina...

Despertarnos, lavarnos los dientes y pensar que hasta el otro día no tenemos ninguna tarea para realizar; seguramente, no nos entregará muchas satisfacciones.

Si no es el futuro lo que ocupa la cabeza de “los profesionales de la vida”, ¿qué es lo que los ocupa?

Nada, ni nadie sustituye la tarea de imaginar y crear el futuro, ni controlar el poder mantener el “reinado conseguido”.

El mejor recurso es utilizar la inventiva para poder cumplir los sueños.

¡Rompe la rutina!

Que nunca se nos acabe el misterio.

Y poder sorprendernos y poder sorprender a los demás.

<https://bit.ly/3z4fucl>

¡QUÉ JUGADOR! ¿QUÉ JUGADOR?

“Genio. Ídolo. Dios...”.

Mientras la escena se juega, algunas personas pueden construir “grandes personajes”; en el cine, en la televisión, en el teatro, en la cancha...

Puede creerlo el espectador. Puede creerlo o hacerlo creer el periodismo, o la gente de la Organización que representa.

Lo que no debería ocurrir es que el actor se crea esa irrealidad.

Cuando el partido termina, la vida es la real y uno se queda solo frente al espejo.

Los protagonistas, los que entran a la cancha, los que se suben al escenario son valorados por el público y por los fanáticos como “diferentes” y son distintos como profesionales que desarrollan el rol para el cual se han preparado.

Nuestro foco no está orientado en contra del consumidor, ni del inversor que arriesga invirtiendo en el “actor” y genera su negocio.

No estamos intentando crear monstruos.

La visión no es que todos son enemigos o a nadie le importa de nosotros. No hablamos de buenos y de malos.

Segundo Tiempo se enfoca claramente en el protagonista que no es el dueño del show y es quien se expone, muestra su cara y tiene su vida.

Nunca estamos en contra del espectáculo.

No combatimos al que invierte ni al que consume. Nos ocupamos de la persona que, posiblemente, se queda sola cuando el espectáculo finaliza. El show te deja afuera y nunca sabemos cuánto tiempo dura.

En algún momento tus virtudes ya no son valoradas y te convertís en una variable de ajuste; el que participa es otro profesional que ocupa el lugar que “erróneamente” asumiste como tuyo para siempre.

¿Quién se hace cargo si no pudiste armar algo por fuera del espectáculo?
 ¿Cuál es la responsabilidad de cada “jugador” de poder construir algo para seguir sintiendo la vida? Sin tener en cuenta a las pirañas que se mueven cerca...

Sin tener en cuenta a los que sólo les importa el dinero, la foto del momento o las luces del Campeón.

Son todos “matrimonios por conveniencia”.

Se termina el partido... ya nadie va a decir ¡Qué Jugador!

Nuestra ocupación se centra en erigir a “Titulares del Segundo Tiempo”.

Nuestras ideas se basan en disparadores y cuestionamientos sistemáticos; análisis y aprendizaje; conocimientos y habilidades; dedicación y esfuerzo.

La actitud, siempre debe ser puesta por el que juega y aquí comienza el proceso.

¿Cómo hacemos para mantener el nivel? ¿cómo hacer para superar lo ya vivido?

Haber sido “excelente” no nos permite relajar y creer que, porque “fuimos” grandes protagonistas, podemos ocupar cualquier puesto en el Club, la Empresa o la Organización que se presente.

El mejor vendedor, no puede ser gerente de ventas.

El mejor gerente de ventas, no está preparado para ser el gerente Comercial.

El gerente Comercial no va a ser, porque sí, el mejor gerente General.

El jugador profesional tiene como respaldo su experiencia y lo que ha logrado como jugador.

No es fácil digerir que los momentos pasan y “somos reyes efímeros”.

Tu pasado puede convertirse en tu cadalso.

Proyectos, sueños a cumplir. Prioridades y valores para poner en la mesa y que marquen nuestro futuro.

¿Está preparado para ser Director Técnico?

¿Está preparado para ser el Manager deportivo o presidente de la Institución?

¿Puede, cualquier persona, desarrollarse como periodista de deportes?

Aunque haya sido “excelente jugador profesional”, todas las respuestas conducen a que, el Segundo Tiempo, no se puede afrontar sin preparación.

Tenemos que comprender que no siempre estamos capacitados para opinar o para involucrarnos en cualquier tema... política, sociedad, cultura, etc.

La vida es un proceso de aprendizaje permanente. No nos quedamos en un análisis económico o patrimonial. Tenemos que construir proyectos respetando la filosofía de cada actor.

Creer haber llegado a la meta es un error. Creerse el mejor, otro error.

Hay que entender que estas construcciones son procesos que no terminan nunca, porque cuando nos parece que se llega..., no llegamos; hay que mantenerse y seguir creciendo.

Todo cambia. Todo es dinámico. Todo se modifica.

Los llamados “ídolos” pueden creer que siempre lo serán y, como en tantas situaciones de la vida, no es la realidad.

En la pareja, una persona “puede estar enamorada” pero si ese amor no se alimenta, se puede terminar.

En cualquier trabajo, con dedicación y esfuerzo, se logra llegar al puesto deseado; es el momento de seguir trabajado para evolucionar, porque son muchos los pretendientes para cumplir esa función en la Organización.

¿Y cuándo se llega?

Nunca... porque la vida sigue, y siempre avanza para adelante, nunca para atrás.

¡Los que se creen “reyes” pueden perder la corona!

Y si los reyes pueden ser destronados, todos, hasta “los más grandes”, pueden caer.

Cuando decimos “profesional de la vida” nos referimos a lo que tantos y tantos “ídolos” de algún momento no han entendido.

Llegar es la consecuencia de un gran esfuerzo; se movieron las fichas del tablero, como en el Ajedrez, y todo se modificó.

“Todo se modificó” es literal. Es tal cual se expresa...

“Genio del fútbol”, “ídolo del básquet”, “campeón del voley”, “líder de la organización”, “el mejor...” ¿Y ahora qué?

“Profesional de la vida” es hacerse cargo.

El show puede seguir sin esos “personajes fabulosos” que cuando desaparecen de la escena, solamente ellos dejan de disfrutar porque son muchas las

personas que construyen a otro “genio” y lo mantienen hasta que vuelven a ser reemplazados...

Sigamos aprendiendo. Sigamos con dedicación y esfuerzo construyendo lo que queremos ser cuando seamos grandes.

Los que han perdido condiciones físicas o mentales, están muy complicados o ya no juegan más en ningún campeonato interesante. Cuestión de mirar para atrás, para los costados y analizar hacia dónde queremos proyectarnos.

¡Siempre construyendo desde la esperanza! Planteando el cumplimiento de los sueños. Intentamos compartir nuestra visión de la vida.

Se termina una etapa y surgen nuevas oportunidades.

Pregonamos el acompañamiento desde nuestras opciones orientados a desarrollar el proyecto de ser “profesionales de la vida”.

ALADDIN Y LA LÁMPARA MÁGICA

Frotamos la lámpara y sale el genio.

¡Me cumple los deseos y ya está!

Y así es el comienzo del cuento.

Después la lámpara cae en poder del malo de la película y empieza el sufrimiento... y ahora a recuperar la lámpara.

Un dato de color: “los deseos son solamente tres”. Ni uno más.

La casualidad de encontrar la lámpara y tener “la suerte” para que el genio “sea bueno” y nos ayude a volver a ser los dueños de la píldora del éxito, que sólo dura “tres deseos”.

No me capacito, aunque tengo claro que, algún día, esta etapa se termina.

Me pone contento haber tomado la decisión y que no la tomen otros por mí, lo analizo un tiempo y avanzo.

El momento llega, no es necesario situaciones puntuales, ni dolores, ni accidentes. Llega el momento que uno dice “se terminó”, incluye la sensación que tendremos libertad y mucho tiempo disponible.

Creuyendo que tengo claro el panorama.

La experiencia adquirida en lo realizado, potenciada para lo que surja encarar.

Acompañando con la experiencia, esperando frotar la lámpara y que surja “el genio”.

Es una forma. Es diferente a lo que nosotros creemos que debe llevarse adelante. No creemos en esta clase de genios.

Trabajamos en la causalidad y sí aparecen “los milagros” **no respaldamos** que, con “tres deseos”, vamos a poder sostener muchos años la nueva etapa de vida.

Tomar decisiones disfrutando de la implementación y de lo que eso implica es nuestro mensaje.

El desafío es poder hacerlo bien.

Definición racional, dirección de lo que resolvimos y controlar durante el camino, para saber que lo que estoy transitando me conduce a superar los “tres deseos” y nos permite seguir siendo **“Titulares del Segundo Tiempo” que queremos vivir.**

<https://bit.ly/3irNsBz>

EL CAMBIO CONSTANTE: LA INCERTIDUMBRE COMO OPORTUNIDAD

¿Cuándo hubo certidumbre? Hasta el día que nacemos estamos en el vientre de nuestra mamá, lloramos cuando nacemos y empezamos a preguntarnos:

¿Dónde llegamos?

¿Ahora qué hacemos?

El otro instante de certeza es una certeza que a veces es difícil de aceptar, la vida termina; no sabemos ni cómo, ni cuándo...

La incertidumbre atraviesa todo.

Así en la vida, como en el Ajedrez, se mueve una ficha del tablero y nos modifica toda la cancha.

Por eso, la pregunta que nosotros siempre nos hacemos es: ¿y ahora qué?

Porque la incertidumbre es riesgo, genera angustia, pero también nos genera oportunidad. Para eso nos tenemos que ir adaptando a los desafíos que nos van llegando.

¿Por qué?

Porque a medida que vamos decidiendo caminos hay alternativas que vamos cerrando y por supuesto que no tenemos que procrastinar pero tampoco apurar la ilusión de la certidumbre porque no existe¹.

¿Tenemos dudas sobre cómo sigue el partido?

¿Todavía no nos convencemos que los ciclos se van terminando?

¿Queremos seguir jugando de “Titulares del Segundo Tiempo”? Conviéndonos con temas controlables y con temas no controlables, pero analizando y adaptándonos a lo que viene, nos puede ir mejor; tenemos que prepararnos para lo que viene, para tener mayores posibilidades.

¹ Procastinar: aplazar o posponer tareas, deberes y responsabilidades por otras actividades que nos resultan más gratificantes pero que son irrelevantes.

Quizás tenemos que entender que vivimos ciclos que se van renovando; el día se renueva, la semana se renueva, el mes se renueva... con la característica que sabemos cuándo empieza y cuándo termina.

En los ciclos que vivimos, identificamos cuando estos se inician pero no sabemos cuándo terminan.

La respuesta es una incógnita, tenemos incertidumbre.

Tampoco sabemos cómo continúan y cómo se terminan; siempre cuentan con las etapas de inicio, desarrollo, madurez y declinación y estamos expuestos. Siempre.

A nivel profesional cuando hemos estudiado, nos hemos recibido, generamos planes de carrera y trabajamos.

Cuando armamos una familia; nacemos solteros, podemos casarnos, tener hijos, y la historia sigue.

Con los profesionales del deporte, es algo diferente. El Segundo Tiempo, es el momento cuando el profesional se retira. Joven para la vida, grande para seguir compitiendo a ese nivel. Pregonamos convertir a los Jugadores Profesionales en Profesionales de la Vida. Nunca perdiendo el rumbo.

Siempre partimos de la pregunta: ¿Qué queremos ser cuando seamos grandes?

Y cuando nos responden: “Ya somos grandes...”.

Reaccionamos con una “cara fea”, y conjeturamos sobre la idea que: “no somos grandes”, y que debemos estar predispuestos a crecer. Siempre soñando.

Nos tenemos que despojar de certidumbres que no existen y permitirnos abrazar la incertidumbre como oportunidad.

Frente a variables controlables y no controlables tenemos que plantearnos objetivos.

Cuando nos referimos a las Empresas, claramente el objetivo es “la rentabilidad”.

Cuando nos referimos a las personas, ¿cuál es el objetivo? ¿Ser felices?

Entonces deberíamos proponernos brindar sentido a nuestras vidas.

Por supuesto que desde la filosofía de cada uno y definiendo prioridades con: “esto si quiero y esto otro, no quiero”.

A eso nosotros lo llamamos “profesionalizar la vida”.

¿Por dónde empezamos?

Primero hay que definir “los valores” que uno tiene. Tarea de análisis real.

No es poca la cantidad de personas que se embandera en declarar valores que a la corta o a la larga, después no logra ser consistente con el cumplimiento entre lo que ejecuta y lo que expresa.

Definir lo que es importante nos focaliza.

Después que defino “mis valores”, empiezo a evaluar “mis prioridades”.

Mi familia, mis amigos, mi trabajo, mi persona, mi equipo y comienzo a plantear las motivaciones que me permiten avanzar.

¿Qué motivación tengo?

¿Pasa por lo económico? ¿Por lo extrínseco?

¿Pasa por el desarrollo de mi persona? ¿De mi profesión? ¿Por lo interno?

¿Pasa por lo trascendente? ¿Por pertenecer a un equipo, a una Organización o a un Club? ¿Por identificarme con el grupo del que formo parte?

Todos estos planteos son normales para nosotros, los “seres humanos”, y para quienes nos movemos en un entorno social donde incluimos tanto a la Sociedad como la Organización en donde nos desarrollamos.

Y esto significa que tenemos que ser responsables, tomando decisiones racionales teniendo en cuenta que el corto plazo existe, pero siendo conscientes que la vida sigue y que luego llega el mediano y largo plazo y que al tomar decisiones siempre tendrán consecuencias en el futuro.

La vida siempre tiene sentido y debemos comprender que frente a nosotros existen varios escenarios posibles y tengo que evaluar si estoy en el camino que quiero recorrer.

Pensar si lo que estoy llevando adelante me acerca o no me acerca al lugar donde quiero llegar.

Sin miopías, como cuando se juega al fútbol, al básquet, o al deporte que se elija; viendo toda la cancha.

La incertidumbre es una oportunidad solamente si estamos preparados para enfrentarla.

Tenemos que “parar la pelota” y trabajar para lo que viene.

Las Empresas Familiares, por ejemplo, trabajan con un protocolo familiar o un documento que funciona como “estatuto” para que rija su comportamiento formal.

Nosotros, en la vida, planteamos armar un “plan de vida”, tomar una “hoja en blanco” y definir lo que queremos lograr para ocuparnos “profesionalmente”. Ocupándonos de nuestras vidas para que la causalidad sea el camino y la casualidad no sea la excusa. Siendo versátiles; con conocimientos, habilidades y actitud.

Aprender, desaprender y volver a aprender.

Entendiendo que se gana o se aprende. Nunca perdemos.

Esta forma de encarar la vida nos va a permitir crecer. Manteniendo hábitos eficaces, buscando equilibrios, teniendo pasión por lo que uno hace.

Preguntándonos en forma permanente:

¿Para qué?

¿Por qué?

¿Cómo?

¿Y ahora qué?

Siempre con trabajo, nunca con pereza. Sin escaparnos de ese desafío.

Entendiendo que existe el concepto, que nosotros defendemos, que es “ocio creativo”; el cual es necesario para seguir creciendo. Nos permite ocupar la cabeza y el cuerpo en otros temas, pero siempre estando atentos.

Para que, como decía Pablo Picasso, cuando llegue la inspiración, nos encuentre trabajando.

Y LA NAVE VA

¿Y a dónde va?

¿Alguien sabe?

¿Depende del conductor?

¿Y si llega a algún buen puerto es obra de la casualidad o de la causalidad?

Depende de quién decide el destino.

¿Estamos dispuestos a que alguien dirija nuestro destino?

Porque la nave va... pero, quizás, no sepamos hacia dónde.

Esperamos el milagro para que nos conduzca a un buen lugar.

Si no nos preparamos estaremos a la deriva de la casualidad.

Si no pensamos en lo que viene, seguramente “seguiremos andando” pero difícilmente sepamos hacia dónde vamos.

¿Hacia dónde va?

Y la nave va... ¿Cuál es el destino?

¡Podemos hacernos cargo! Forma parte de nuestra decisión.

<https://bit.ly/2S522nL>

SOY EXITOSO, NO PUEDO FALLAR

¡Soy el mejor vendedor de toda la empresa!
¡Soy el mejor alumno de toda la clase!
¡Soy el mejor goleador de la historia del Club!
¡Soy la estrella del campeonato!

¿En serio sos el mejor?
¿Sinceramente pensás que no podés fallar?
¿Realmente te preparaste para lo que sigue?
¿Tenés un proyecto para seguir creciendo?
¿Crees que existe la pastilla mágica que te va a permitir seguir en el podio?

Porque la realidad es que la vida siempre sigue para adelante y todo se modifica en forma permanente, todo cambia y cambia.

Tenemos que estar atentos y preparados.

Necesitamos tomar decisiones en contextos no tan transparentes y esa situación nos obliga a entender y sacarse la coraza del campeón... quizás no seamos tan exitosos.

Abracemos la incertidumbre. Sigamos trabajando en el proyecto de nuestra vida.

La experiencia sirve para respaldarnos, pero no alcanza.

El haber sido “el mejor” nos brinda un punto de partida para lo que viene.

Si creemos que con estas condiciones alcanza, estamos complicados.

Necesitamos desarrollar talentos. Requerimos de la inspiración, rodeándonos de “buenas conexiones” y estímulos que colaboren a seguir desarrollándonos.

Dedicación y esfuerzo para enfocarnos.

Abrir espacios para desarrollar ideas.

No quedarnos en la situación actual. Cultivar la curiosidad.

No perder el rumbo y aprovechar las oportunidades.

Teniendo la capacidad de dar sentido al conocimiento que hemos acumulado y con la mira puesta en distinguir lo qué es relevante y lo que no lo es.

Pensar. Evaluar.

Equivocarnos para seguir aprendiendo y volver a levantarnos después de cada caída.

Siendo inteligentes, dando sentido a lo que encaramos. Estableciendo relaciones positivas. Comprender el entorno y sus desafíos, pensando respuestas y soluciones. Eligiendo una alternativa que nos permita avanzar en la toma de decisiones y en la implementación.

Nadie toma decisiones apoyándose solamente en lo emocional. Lo racional, sin dudas, tiene un peso fundamental. Lo tenemos que evaluar. Superando los miedos.

El “más exitoso” no es la persona a la que “creemos” le va siempre bien. La función continúa y hay que seguir haciéndose cargo.

En el partido del debut, en las primeras experiencias empresariales, en el juego, en el amor, en la aventura que decidamos emprender, quizás, sea mejor no ganar y aprender.

Si no somos equilibrados e inteligentes, podemos confundirnos y creer que siempre será así, que siempre vamos a ganar. Esa es otra irrealdad, en la vida real no ocurre.

“Yo conozco el paño”.

“Yo la tengo clara”.

“Siempre me fue bien”.

“Muchos fracasan, pero a mí no me va a ocurrir”.

Podemos conocer la cancha, a los dirigentes, a los periodistas, a mucha gente con influencias que “hable bien de nosotros” pero, si no tenemos nada para ofrecer, podemos fallar, más pronto que tarde y dejar expuestas nuestras debilidades y nuestras limitaciones.

Siempre soñando con trascender. Más allá del corto plazo.

Con posturas maduras. Con profesionalismo.

Superando los miedos y aceptando los límites, más allá de la zona de confort; siempre con actitud y talento para agregar conocimientos y habilidades. Invirtiendo toda la energía. Exigiéndonos para aprovechar nuestro máximo potencial.

Si partimos de la idea que no podemos fallar, que somos exitosos, que somos muy importantes, y con otras posturas soberbias e irracionales, seguramente no estamos entendiendo como se juega el partido.

No es lo mismo hablar del diablo que verlo venir.

La realidad transcurre de otra manera.

Aceptando cambios. Haciéndonos cargo.

Encontrando el sentido de lo que hacemos.

Prestando atención a quienes somos.

Con pasión, y con esa sensación de no poder dormir enamorados del proyecto que estamos construyendo.

Tenemos que aprovechar las oportunidades para ser “profesionales de la vida”.

ALL THAT JAZZ “EL SHOW DEBE CONTINUAR”

En la película hay un director. Está enfermo, terminal.

Aparecen distintas imágenes por su mente en forma de escenas en “el show”, con situaciones de la vida; **negación, enojo, pacto, depresión y aceptación.**

En el espectáculo se canta y se baila una canción: **“bye, bye life”.**

Todas las personas implicadas con su vida están presentes, en su alucinación; y él salta a “la cancha” para despedirse de todos ellos.

Los protagonistas salen a “escena y juegan”.

Y los dueños del espectáculo abren el teatro todos los días; juegue quien juegue.

Los que se lesionaron y no llegaron.

Los que lo intentaron, pero no tuvieron “la suerte” o no pudieron llegar.

Los que llegaron y se les termina el ciclo.

Los jugadores actúan como variables de ajuste.

¿Son los directores de la obra que “alucinan”?

Si todos entendemos como es el juego, está muy bien.

Pero ¿todos entendemos cómo es el tema?

¿Aprendemos que dura un tiempo y que el partido sigue sin nosotros?

Nos damos cuenta que el partido se termina y que el campeonato continúa. . .

Empieza el espectáculo y estamos dentro. Termina el show y nosotros debemos seguir.

Ser Titulares del Segundo Tiempo es entender la película.

Esa experiencia que nos determina que debemos ser los intérpretes, los directores y los dueños de lo que pasa en el escenario y fuera de él.

Hacernos carga. Aprendiendo. Planificando y controlando lo que elaboramos.

¡All that jazz! – “El show debe seguir”, con nosotros dentro de la cancha.

<https://bit.ly/3vZilB0>

UN PROYECTO – UN PROCESO

Al iniciarse un proyecto siempre tenemos un objetivo a lograr.

Con nosotros conduciendo el barco, o con un responsable que lo haga y nosotros dentro del mismo.

Necesitamos ideas.

Necesitamos seguir aprendiendo para analizar y poder tomar decisiones.

Podemos preguntarnos: ¿para qué nos hemos preparado?

¿Cuáles son los conocimientos o habilidades que hemos adquirido para lo que viene?

¿Cuáles son los valores de la vida que hemos internalizado?

Tener una excelente posición económica-financiera no nos va a salvar.

Seguramente nos puede confundir haciéndonos creer que estamos “tranquilos” para lo que sigue pero, cuando nos despertemos mañana y la rutina ya no sea la misma y estemos esperando que nuestra pareja nos invite a ir al supermercado, o a ir a buscar a los chicos al Colegio; quizás creeremos que no vamos a tener un desafío muy interesante.

Claramente no nos referimos a que no haya que ir a hacer las compras, o ir a buscar a los chicos a la escuela; nos preguntamos si esa es la actividad más desafiante que tenemos para realizar en todo el día.

Nos despertamos, nos lavamos los dientes y hasta el otro día “no hay agenda”.

Los últimos años han transcurrido en el Titanic.

Un camarote de lujo, en el mejor sector del barco, pero se hunde.

En realidad el barco sigue su camino pero a nosotros nos hacen bajar de la nave. Ese viaje finalizó.

Tu presente es brillante, pero el barco sigue su rumbo.

Hoy sos “el ídolo” pero si no te preparás para lo que viene se complica. Hay que convencerse que existen los ciclos de la vida y estos van transcurriendo. Se cumplen inexorablemente.

Por el deporte profesional han pasado grandes jugadores, grandes personajes, grandes referentes y a varios les han brindado opciones para que “sigan con sus éxitos”.

Muchos “hijos pródigos” que al poco tiempo del retiro, se convierten en “grandes olvidados”.

Sería un error muy grande y de mucha soberbia creer que no puede ocurrir esa circunstancia.

Eso es no haber analizado ni aprendido nada. El tiempo pasa para todos y nosotros debemos reinventarnos y esto de “tener un proyecto”, es una buena forma de cuidarnos.

Al salir de la cancha perdemos ese lugar y debemos ganar otro.

Tenemos esa opción, sin lugar a dudas; ya no nos van a pedir los goles que hacíamos, van a exigir, como siempre, nuevos goles pero desde un lugar diferente donde tengamos la responsabilidad de ofrecerlos. Nos va a cambiar la realidad y el contexto.

Muchos de los nuevos fanáticos, en unos años, posiblemente, no nos van a haber visto actuar, ni jugar y sólo quedará el recuerdo y “la leyenda”.

Estamos obligados a agregar valor y seguir desarrollando nuestros talentos hasta el máximo de nuestro potencial; y para ese objetivo, nos tenemos que preparar con mucha actitud y pasión. Encarar el proceso.

Si alguien cree que “afuera nos están esperando” estamos en otro gran error conceptual. Todo funciona con nosotros o sin nosotros.

En el campo profesional no existen imprescindibles.

Nadie nos está esperando.

Si decidimos tener un proyecto podremos aportar siempre.

Nuestro valor agregado puede ser importante, sobre todo para nuestro proyecto de vida. Si la decisión es diferente, más temprano que tarde, nos iremos con la próxima ola.

REGRESO AL FUTURO

Ciencia ficción en una comedia donde se relatan las aventuras de Marty, un adolescente rebelde e impulsivo que vive con sus padres y viaja accidentalmente al pasado desde 1985, su época; hasta 1955, la época en la que sus padres se conocieron. Eventualmente, cambia los hechos ocurridos de la línea original de tiempo en que sus padres se encuentran por primera vez y se enamoraron. Marty debe recurrir a la ayuda del Dr. Emmett Brown para reunir a sus padres de nuevo, asegurando su propia existencia y la de sus hermanos.

El Profesor Brown inventó una máquina para trasladarse en el tiempo y le explica a Marty el funcionamiento, diciéndole que el viaje en el tiempo ocurre gracias a un dispositivo conocido como “flux capacitor”, que requiere de una cantidad de energía eléctrica equivalente a 1,21 jgowatts, la cual se genera por medio de una reacción nuclear.

Posiblemente estas películas tengan su origen en la histórica serie de televisión “**el túnel del tiempo**”, pero esto solamente es una posibilidad; lo que es una certeza es que **sólo en las películas volvemos el tiempo para atrás e intentamos modificar la realidad** y podemos viajar al futuro para ver lo que sucederá.

Desde nuestra convicción sólo entendiendo que tomando decisiones en forma proactiva e iniciando con un fin en mente lo que llevamos adelante, podremos lograr lo que soñamos conseguir.

Hacernos cargo es la opción, tomando decisiones en tiempo y forma.

Con la mala noticia que el “condensador de flujo” no existe en la realidad y con la buena noticia que mucho de lo que nos va a ocurrir depende de nosotros.

Decidiendo seguir aprendiendo, adquiriendo habilidades y entender que haber llegado hasta aquí no garantiza nada. Pronicemos seleccionando lo que SI queremos hacer y lo que NO queremos hacer.

El tiempo es el recurso escaso y por eso tenemos que priorizar y valorar lo que queremos ser cuando seamos grandes.

¡Estamos obligados a elegir!

Con los criterios que decidamos utilizar.

¡Brindemos importancia al tiempo que no es recuperable, priorizando lo que nos hace bien y preparándonos para enfrentar lo que surja con probabilidades de éxito!

“La diferencia entre los seres humanos y los animales es que nosotros podemos determinar nuestras prioridades”.

<https://bit.ly/2TMmslV>

CUESTIONAR CREENCIAS

¿Quién dijo que no se puede?

¿Dónde está definido que es imposible avanzar?

Hay que perder los miedos.

Mentalizarse para las nuevas etapas.

Buscar inquietudes que brinden sentido al día a día y nos gratifiquen.

Tener el deseo de seguir aprendiendo.

Vengamos de donde vengamos. Lleguemos desde donde lleguemos².

Con la convicción de encontrarnos en el inicio de un ciclo en donde decidimos ir a buscar alternativas para desarrollar un nuevo proyecto; teniendo la visión de querer llegar a un nuevo escenario para seguir disfrutando lo que viene y poder cumplir nuestros sueños.

¿Por qué limitarse a ser de los mejores sólo dentro del terreno de juego durante pocos años de la vida, cuando podemos ser de los mejores fuera de él durante toda la vida?

¿Es más simple quedarse en la zona de confort?

Claro que no.

Puede “parecer” simple pero si es así, no estamos entendiendo nada.

El hombre que no avanza no se detiene, retrocede.

Todo es dinámico y si nosotros no nos hacemos cargo de mover las fichas en el tablero de la vida, alguien lo hará por nosotros.

¿Hay incertidumbre?: Siempre.

“Si uno no se desafía a sí mismo, no puede crecer. El fracaso no es lo opuesto al éxito, es parte de él. No hacer nada es el mayor error que se puede cometer. Lo importante es marcar la diferencia todos los días”³.

² Conceptos tomados del prólogo de Belén Potassa en “Titulares del Segundo Tiempo”.

³ Zlatan Ibrahimovic – les proponemos escuchar esta conferencia: https://youtu.be/X3_cl-IPYwk.

Levantarse todos los días para seguir siendo mejores.

¿Dónde está el inconveniente? ¿En la pereza?

Salgamos de ese lugar que nos hará envejecer rápidamente. ¡Exigirnos!
No quedarnos en la queja. Disfrutar de lo que viene.

Es impresionante. Es tentador. Es motivador.

Si nos quedamos en lo que ya hicimos, miramos las fotos de los grandes logros y la historia de los trofeos ya obtenidos, estamos congelados.

Todo lo realizado sirve siempre que lo podamos aprovechar para seguir disfrutando de lo que viene.

Cuestionemos las creencias. Preguntémonos por cuanto tiempo nos va a servir saber que “fuimos los campeones”.

Todos los días hay que refrendar lo logrado, con más logros. Ese es el lugar para encontrar el desafío a encarar.

“Abrir la cabeza” y conectar con los principios y valores que guían la vida en el primer tiempo y entender que pueden ser trasladados y adaptados a la preparación hacia los desafíos futuros. El Segundo Tiempo.

No nos quedemos en el partido que pasó.

Prepararnos para lo que sigue es la clave.

Reinventarnos convirtiéndonos en Titulares del Segundo Tiempo y posicionarnos como “el profesional que conquistó dos mundos completamente diferentes”.

DURMIENDO CON SU ENEMIGO

Laura es una joven y buena esposa que vive junto a Martin; un hombre maduro y destacado asesor financiero. Martin y Laura viven al parecer el matrimonio perfecto, ambos tienen una bella mansión frente al mar, él viaja constantemente a la ciudad y ella trabaja tres días a medio turno en una biblioteca. No obstante, la vida conyugal es otra, Martin es un hombre controlador y muy violento quién golpea y abusa constantemente de Laura. Una tarde la pareja es invitada a pasear en un elegante yate, pero inesperadamente se desata una tormenta y Laura “desaparece”. Martin asume, resignado, la muerte de su joven esposa quien cree que se ahogó.

Laura, harta del comportamiento de Martin, ha fingido su muerte, cambia su apariencia y huye hacia otro lugar para reiniciar su vida, bajo otro nombre el de Sara Waters. Huye con algún dinero que había ahorrado y alquila una casa.

Al cabo de varias semanas, Martin descubre, por una impertinente llamada, que su esposa nunca trabajó en una biblioteca, sino que aprovechó el tiempo para asumir su miedo al mar y aprendió a nadar. También descubre que su suegra no falleció, como Laura le hizo creer. Mientras tanto, Laura empieza a superar los fantasmas de su pasado y se enamora de otra persona. Mucha historia...

¿Cuánta gente conocemos que duerme con su enemigo? ¿Cuánta gente comparte nuestro día a día y no nos respeta? ¿Cuánta gente alrededor nuestro quiere y nos orienta para que construyamos un largo plazo? **¿A cuánta gente le interesa nuestra persona y nuestra profesión más allá del corto plazo?** No es fácil asociarlos a enemigos, pero no es simple creer que son las mejores compañías para poder seguir construyendo nuestro futuro.

Por supuesto que esa obligación es principalmente nuestra, pero si el entorno ayuda no vamos a tener que ir a tomar clases de natación haciendo

creer a nadie que vamos a la biblioteca... Somos responsables de capitalizar nuestras experiencias, completar la hoja en blanco y sistematizar las acciones que deben formar parte de nuestro proceso de crecimiento.

Es nuestro propio desafío porque eso sí depende de nosotros.

<https://bit.ly/3vWwKOA>

INNOVAR ES ANIMARSE A PROBAR

Innovar es el proceso para seguir creciendo. Es animarse a más, dispuestos y deseosos de introducir novedades en nuestras vidas.

Modificar situaciones determinadas.

No es solamente inventar algo, es generar situaciones con creatividad. Crear, imaginar, producir e implementar; siendo proactivos.

Todos los procesos comienzan con la convicción de querer hacerlos. Superando miedos.

Para innovar hay que animarse a probar y entender que si no ganamos, aprendemos.

El actor que quiere convertirse en director de cine, y tiene que aprender como se hace un presupuesto de producción, como se implementan las ideas para llevarlas a la pantalla y como logra que los actores transmitan emociones.

El jugador de básquet profesional que sueña con ser el manager deportivo de la institución y tiene que rodearse en sus primeros pasos de gente que sabe más que él para aprender, dejando los egos de lado.

El futbolista profesional que busca convertirse en empresario y debe entender que manejar los recursos humanos de la empresa o realizar una proyección económica-financiera es diferente a discutir los premios del plantel en el vestuario.

Innovar es entender que para crecer hay que poner en juego logros anteriores para seguir enamorándose del próximo proyecto.

Si no estamos dispuestos a enfrentar esa opción, ¿qué le queda al resto de las personas con las que convivimos y que nos han tomado de ejemplo durante mucho tiempo?

Innovar es una de las claves para avanzar. Ante ciclos que finalizan estamos obligados a enfrentar un proceso de adaptación hacia lo que viene.

Reservando horas para el aprendizaje deliberado. Leer. Reflexionar. Experimentar. Tiempo dedicado a aprender algo nuevo. Teniendo en cuenta los

procesos y lo que sigue; mediano y largo plazo, claramente, es increíblemente beneficioso.

Innovar es usar la experiencia que obtuvimos en el “primer tiempo” adaptando lo vivido a nuevos escenarios y nuevos proyectos.

Es prueba y error. Es entender los nuevos riesgos y las contingencias, lo que puede ocurrir.

Nunca es quedarse esperando que llegue “el milagro”. Proactividad, generar ideas para seguir.

Esta nueva etapa es la que debo plantearme y con dedicación y esfuerzo lograr ganar esta carrera, con mentalidad diferente para superar algunos obstáculos externos e internos que se presentan.

El fracaso nos acerca al camino que tenemos que encontrar. Claramente con el foco en el aprendizaje. Levantarnos después de cada caída y exponernos es permitirnos avanzar.

Cómo se explica que “el sistema” nos lleva a gastar más en un coche que en la educación... el coche puede ser nuestro pero no deja de ser “un objeto”, es lo que tenemos, no es quien somos.

Si queremos que nos respeten, debemos merecerlo.

Ser “lindo” o tener una buena posición económica no es un valor.

La confianza en uno mismo, el afán de superarnos, la voluntad de trabajar y conseguir las metas; si es un valor.

Para este Segundo Tiempo es “sálvese quien quiera” y querer es poder, porque no hay límite más real que el potencial que tiene cada uno.

Cada persona es un mundo, eso si no tiene discusión; pero lo que planteamos es que “cada persona” debe proponerse ese desafío.

Adquirir patrones de comportamiento que nos permitan seguir disfrutando del “mientras tanto” a medida que seguimos construyendo nuestras vidas.

—Stephan Lichtsteiner — ex futbolista profesional — capitán de la selección Suiza de fútbol. Juventus. Lazio. Arsenal. Augsburgo.

PETER PAN Y EL PAÍS DEL NUNCA JAMÁS

“**Nunca Jamás**” es una lejana y exótica isla donde los niños no crecen nunca y viven sin ninguna regla ni responsabilidad, pasando así la mayor parte del tiempo divirtiéndose y viviendo aventuras. Son liderados por Peter Pan y su hada Campanita.

La población de dicha isla agrupa también a temibles piratas, indios, sirenas, hadas, y demás criaturas que habitan en las selvas y aguas profundas.

Peter Pan, un niño que no quería crecer.

¿Queremos crecer? ¿Creemos que nos podemos quedar en “Nunca Jamás”? El “primer tiempo” se termina... no podemos sostenernos ahí.

¡No se le puede tener miedo a soñar!

Hay que salir de esa zona de confort, porque o salimos o nos sacan... “**el hombre que no avanza no se detiene, retrocede**”.

Y tenemos que salir del show entendiendo como es el juego.

Claramente lograrlo **no es a través de un camino de rosas**, hay que pelearlo y el triunfo es lograr los objetivos con los principios y valores de cada uno.

Crecer, sin dudas, se asocia a conceptos que no deben enfrentarse a seguir siendo felices.

Tener responsabilidades genera una vida interesante.

Dedicación y esfuerzo orientado a lo “que queremos ser cuando seamos grandes”.

La vida se trata de seguir siendo felices más allá del primer tiempo.

Tenemos que seguir creciendo para depender de nosotros y “poder defendernos” por si viene Garfio a atacarnos.

Ser optimista permite vivir más tiempo y ayuda a la felicidad.

Seamos artífices de nuestro destino. **Construyamos nuestro Segundo Tiempo.**

“Preguntate si lo que estás haciendo hoy te acerca al lugar en el que querés estar mañana” – Walt Disney.

<https://bit.ly/2RqqQGg>

¡NO TE DUERMAS! – INNOVACIÓN

Una olla con agua hirviendo. Ponemos una rana dentro y automáticamente salta, y huye despavorida.

Una olla con agua a temperatura ambiente. Introducimos una rana, se siente “segura y tranquila”. Siente cierto placer.

Fuego lento y la rana se va acostumbrando, hasta que se termina su existencia.

¿Nos puede llegar a dormir la temperatura ambiente que nos propone la olla?

¿Nos vamos durmiendo de a poco en el escenario de la zona de confort?

Nos vamos acostumbrando a situaciones donde “otros deciden por nosotros” y nos hacen sentir que “lo que estamos viviendo” es lo que necesitamos para siempre...

Ocurre en diferentes ámbitos. En países. En organizaciones. En clubes. En nuestro círculo más íntimo.

¿Cuál es el límite?

¿El desarrollo de nuestros otros talentos?

Puede ser. Seguramente no somos buenos “sólo para una actividad”.

Idiomas, música, pintura, oratoria, trabajos manuales, lectura, carreras técnicas, convertirnos en empresarios, etc.

¿En qué otra actividad queremos desarrollarnos?

Inspirarnos. Tomarnos un tiempo para evaluar decisiones. Parar la pelota. Con ocio creativo y definiendo, dentro del camino que quiero recorrer, él “hacia donde crezco”.

Ir al límite. Llegar a la frontera.

No significa poner el auto a 400 km/hora y chocar contra la pared. Nos referimos a dentro de lo que uno quiere llevar adelante entender que “el tiempo está en nuestras manos”.

Innovar es lo contrario a esperar. Evaluar alternativas.

Analizar el “qué pasa si tal o cual cosa”. Involucrarse en “tomar decisiones”.

Tener en cuenta la racionalidad de las mismas y lo emocional. No lo impulsivo.

Posicionarse en otro lugar. El lugar que eligen quienes no quieren que el agua a temperatura ambiente “te duerma”.

Construir proyectos. Subirse a los procesos.

MENTIRAS VERDADERAS

El centro de la trama es un matrimonio fiel que se mienten para poder llevar adelante sus objetivos profesionales sin exponer a riesgos innecesarios a la pareja.

Hay acción y comedia. Hay espías que se infiltran en mansiones, contrabandistas, armas, computadoras hackeadas, archivos robados, etc. etc.

Se cruzan mentiras y verdades...

¿Qué es verdad y qué no lo es?

¿Por dónde pasa el juego? ¿Por dónde pasa la pasión? ¿Y por dónde pasa el negocio?

¿Alguien se preocupa por el otro?

¿Quién se ocupa de “la gente” que forma parte del equipo?

¿Debería la Organización para la cual trabajamos considerar dentro de sus políticas el crecimiento de su gente?

¿Está establecido como valor que todos los miembros de la Institución tienen la posibilidad de aprender, crecer y desarrollarse para evolucionar?

Nos exponemos a que cuando hablan quienes deciden sobre nuestros destinos, en el corto plazo, se ponen la casetera y expresen todo lo que la gente quiere oír... se dan vuelta y, como diría James Baldwin: “**no puedo creer lo que decís porque veo lo que haces**”.

Con la casetera puesta parecemos todos “buena gente”.

“Mentiras Verdaderas”. “Verdades improbables”.

Corto plazo para todos... con esto sólo no alcanza.

Si la realidad no fuera así las Organizaciones transmiten, enseñan, insisten en el aprendizaje continuo y formación permanente de su gente.

Nuestra realidad es la propia de cada uno.

Hagámonos cargo de invertir en el conocimiento, en la adquisición de habilidades con la mayor actitud posible, en pos de **desarrollar nuestro**

máximo potencial; quizás todos seamos fieles pero pueden creer que no nos exponen a riesgos innecesarios y no nos cuentan toda la historia y se nos infiltran espías y mala gente en nuestras vidas?

Abramos la cabeza... y no confiemos sólo en lo que nos dicen o en lo que no nos dicen.

Preparémonos para lo que es verdad, nuestra vida, donde debemos hacernos cargo de tomar las decisiones que van a marcar nuestro propio camino.

Aceptemos el desafío del Segundo Tiempo.

<https://bit.ly/3clDxJP>

LA CANCHA MARCADA

En el cine o en el teatro, entramos a escena y tenemos definido el rol que debemos cumplir.

Tu papel: el “galán de la película”.

En el deporte, entramos en la cancha y la función a cumplir, está establecida.

Tu papel: jugar de marcador de punta o de centro delantero, entre los centrales.

Sos el pivote del equipo, en el quinteto del básquet.

Jugas de doble función en el sexteto del equipo de voley.

O en el organigrama de la empresa, sos el “jefe de producción”, una función específica con metas y plazos a obtener.

En todos los casos “un objetivo a cumplir, determinado para gestionar”. Exigido siempre a jugar duro y siempre evaluado por terceros.

Yendo al límite en el cumplimiento de la función. Con metas, tiempos, definiciones y restricciones.

Papeles de mayor o menor preponderancia, siempre bajo la dirección de “otro que decide”. Siempre condicionados...

La cancha marcada.

Dentro de fronteras que no podemos cruzar, ni saltarnos.

No vamos a permanecer “por siempre” en ese lugar, a pesar que lo queramos; a pesar de todo... En algún momento dejaremos de ser protagonistas activos en esos escenarios.

Llegado el Segundo Tiempo el escenario y el horizonte pueden cambiar para mejor. Dependerá de nosotros.

Hagamos el esfuerzo que hagamos, debemos encontrar nuestro lugar en el nuevo espacio; investigando “dónde nos sentimos plenos”.

Se inicia otra etapa de la vida para la cual debemos estar preparados.

Ahora NO hay escenario determinado. No hay guion como en las películas, ni reglamento de juego, ni tiempos establecidos para el partido. Hay que seguir jugando.

Es la vida y, claramente, es diferente.

La “cancha” de nuestro nuevo día a día no tiene límites. No está marcada y nos encuentra con experiencia que podemos capitalizar.

Tenemos en el horizonte un partido nuevo que “no se termina tan rápidamente” y para el cual tenemos que continuar “transpirando la camiseta”.

La vida no se termina con ese final del ciclo. Se termina una etapa para encarar el desafío que se presenta contra uno mismo.

Viejos para esa vida profesional y jóvenes para lo que sigue.

¿Ahora, queremos ser “jugadores de toda la cancha”?

En una especie de “me pongo mi propio equipo al hombro”, tengo la obligación de hacerme cargo de mi vida y prepararme para lo que viene; es mi propio desafío.

Termina un campeonato y comienza otro, seguramente mucho más relevante y más largo en el tiempo.

Ahora la cancha la marcamos nosotros.

No hay más límites que los que nosotros nos ponemos. Actitud, conocimientos y habilidades; aprovechando la experiencia para encarar lo que viene y aceptando el desafío, es construirnos como personas y como profesionales de la vida; planteado inteligentemente el objetivo que nos permita seguir disfrutando. Parando la pelota y con el futuro sobre la mesa.

PROPUESTA INDECENTE

Diana y David son un matrimonio en una grave crisis económica. Para hacer frente a la situación, los dos deciden tomar el dinero que les queda y viajar a Las Vegas para probar suerte. Al principio consiguen ganar bastante dinero, pero más tarde pierden casi todo lo ganado anteriormente.

Un multimillonario que se encuentra en el mismo Casino se encapricha con la mujer y entiende que están desesperados por el dinero. Les propone un “suculento trato”: pasar una noche con Diana a cambio de un millón de dólares. Punto y aparte.

Empieza así y termina ahí. La pareja convencida que esta propuesta les solucionará la vida acepta con la seguridad que pronto olvidarán la forma con la que consiguieron el fin.

**¿Es una propuesta indecente? ¿Un planteo transparente y directo?
¿Esto es indecente?**

En ciertas realidades que enfrentamos las propuestas parecen claras. ¿Lo son?

Cuando los objetivos a mediano y largo plazo no quedan establecidos, ¿es esa una propuesta decente?

Firmamos contratos. Nos comprometemos a situaciones. Entendemos una parte de lo que vamos a enfrentar.

¿El ideal no sería que nos expliquen cuales son las consecuencias en nuestra vida respecto a los compromisos que estamos asumiendo?

¿Quién propone y “el actor” están en la misma situación de comprensión sobre la situación que se comparte?

Derechos y obligaciones. Las claves: Entender. Aprender. Saber tomar decisiones. Conocimientos.

¿Por qué quienes “nos conducen” a “nuestro millón de dólares” no nos son claros con las consecuencias de lo que vamos a asumir? ¿Será que no están interesados en qué entendamos?

El contrato. Su parte. Las partes de las partes. ¿Qué se perderían?

¿Es decente proponer pasar una noche con alguien entendiendo dónde empieza y dónde termina el tema?

¿Es indecente decir la verdad, aunque no parezca entendido por las partes que se comprometen?

Interesantes dilemas morales y de la vida.

Empezamos carreras y proyectos donde nos prometen “estrellitas de colores”, **pan para hoy, ¿hambre para mañana?**

Nosotros creemos que si las propuestas no son transparentes y no son entendidas por las partes “**son propuestas indecentes**”.

Por supuesto esto implicaría un esfuerzo diferente por parte de todos los involucrados, pero sí todos comprenden lo que se viene podremos no regresar más a Las Vegas y volver a entregarnos al mejor postor.

En tu Segundo Tiempo y en tu primer tiempo, dedicación y esfuerzo entendiendo que: ¿sí no soy yo, quién?

¿Si no es ahora, cuándo?

<https://bit.ly/332loeC>

MUCHA PASIÓN, MUY BUEN MOTIVO PARA DORMIR POCO

Necesidad de innovar. Explorando claves para seguir creciendo, esta es una de las claves.

Crear y crear. Sentir nuevamente pasión por un proyecto a encarar y transitarlo disfrutando del “mientras tanto”.

Encontrar el proyecto que nos quita el sueño y al cual dedicamos toda la energía.

Duele que ciertas etapas se terminen, pero no es controlable por nosotros.

Nuestro/a “primer/a novio/a”, esa que no nos permitía dormir sin despertarnos en el medio de la noche e ilusionarnos con el proyecto de futuro, desaparece y no la podemos retener, no depende de nosotros.

Viejos para esa relación, jóvenes para seguir avanzando.

Un “nuevo amor”, es lo que necesitamos, para seguir disfrutando lo que viene.

En el “primer tiempo”, con hambre y con deseos irrefrenables, apuntamos a llegar a “jugar en primera”. Titulares en el equipo profesional de algún Club importante o de una Empresa con prestigio, o de una Organización con los fines que sea...

Con sacrificio, no hay otra forma. Sacrificio significó y significa: trabajo.

Horas de dedicación y esfuerzo, muchas jornadas ocupadas, pocos días libres.

¿Por qué debería de ser diferente?

Plantear objetivos. Planificar y controlar si vamos acercándonos a las metas soñadas.

Lo que está correcto, afianzarlo; la parte que no funciona, corregirla.

Pensar solamente que el “objetivo es el partido que viene” es una miopía; no estamos entendiendo el campeonato en el que estamos participando. Es incorrecto.

Suponer que ahí logramos el objetivo, es un error. No todo es corto plazo. Eso es solamente lo inmediato. Lo urgente.

La vida es dinámica, y no debemos quedarnos sólo en ese punto.

Existe “lo importante”. Entender la cancha donde se desarrolla nuestro partido.

Parar la pelota, analizar y organizarnos para ser competitivos es una buena convicción para “pelear y mantenernos arriba”.

Esa lucha debe continuar para seguir disfrutando. Siempre.

Aprender y aprender a conocerse a uno mismo.

Sentir la pasión que hace que no podamos dormir de noche, ilusionados con todo lo que tenemos por delante para seguir construyendo.

Encontrar el sentido de lo que hacemos es una de las claves.

Encontrar a nuestra/o nueva/o novia/o que nos permita desarrollar el camino más largo y duradero. Entendiendo que “esa novia ideal” pasó y ahora debemos encontrar nuestro nuevo proyecto de vida.

Buscando sentir pasión. Pasión con racionalidad. No solamente emocional.

Estamos ante la opción de construir una nueva meta. Tenemos que avanzar entendiendo hacia donde vamos. Nuestras decisiones siempre tienen efecto hacia adelante. Nunca hacia atrás.

Seguir siendo Rocky después de ser Rocky.

A la cima no se llega superando a los demás, sino superándose a sí mismo
– Rocky Balboa.

EL DIABLO VISTE A LA MODA

En el mundo de la moda, Miranda es **la chica mala** por excelencia y el personaje que da nombre a la película. La trama se centra en Andy, una periodista recién graduada que consigue un trabajo por el que “millones de chicas matarían” con la revista Runway, de la cual Miranda es editora en jefe. Inicialmente, Andy tropieza y tropieza con su trabajo, mientras lucha con Miranda, quien es totalmente abusiva de su personal. Andy comienza a encontrar su camino, aprendiendo a manejar situaciones incómodas, afrontar el desafío y navegar en mundos desconocidos. **Vemos como el trabajo duro finalmente vale la pena.**

Miranda puede ser el jefe que cualquiera puede tener. La Directora Técnica del equipo, quien está a cargo para hacer que todo funcione pero que, posiblemente, no entienda que esa es su responsabilidad y su función en una Organización.

Si el grupo no funciona no vamos a conseguir los resultados deseados.

La obligación de quién maneja el grupo es tener clara su función y esto se logra con herramientas y conocimientos “más allá” de lo estrictamente técnico.

Promoviendo un excelente ambiente de trabajo.

**Buscando el sentido de pertenencia de los componentes del equipo.
¡Sumando la actitud!**

Si cada uno está motivado, todos se van a esforzar por lograr los objetivos, la performance va a ser la mejor y la conclusión será el mejor rendimiento del equipo de acuerdo al potencial con el que se cuenta.

Cuidar al equipo, lograr que los integrantes se desenvuelvan con comodidad y disfrutando para poder trabajar en armonía.

Los líderes cerca de su gente logrando un ambiente relajado para mejorar la comunicación, aumentar la cooperación del equipo y promover aprendizajes.

¿Es tan complicado lograr entender que trabajamos con personas como nosotros y que todos queremos lograr objetivos?

Si la respuesta es: “si es difícil”, seguramente estamos haciendo algo mal..., o quizás estamos haciendo muchas cosas mal..., o quizás estamos haciendo todo mal.

Ejercer miedo sobre la gente que depende de uno no es una buena estrategia ni a corto ni a largo plazo.

La exigencia, comunicada y establecida, permite fortalecernos. Comunicación clara con presión suave pero constante, en pos de generar la motivación necesaria.

Eventualmente, si no es así, tus mejores y más brillantes empleados se cansarán de tu comportamiento amenazante y huirán a mejores trabajos.

Hay que brindar a la gente que depende de uno las claves e información que necesitan para hacer el trabajo de forma excelente.

<https://bit.ly/3uXjJmy>

APARECIÓ UN PROBLEMA, ¿Y AHORA QUÉ HACEMOS? – NOTA I⁴

Ante la aparición de un problema, tenemos que tomar una decisión.
Este es el momento en que estamos obligados a decidir para avanzar.
Todo es dinámico y para seguir creciendo hay que pensar y hacerse cargo.
Evaluando las distintas alternativas posibles y estableciendo reglas que
estructuren nuestro proceso de toma de decisiones.

Siempre de acuerdo a nuestras prioridades y a nuestra filosofía de vida.
Pensar nos permitirá flexibilizar nuestros puntos de vista y descubrir
nuevas opciones y soluciones a un problema.

Analizando consecuencias posibles sobre nuestras posturas seremos ca-
paces de evaluar y proyectar versiones diferentes sobre una misma situación.

Siempre podemos tomar la decisión de “no tomar ninguna decisión”,
esperando el milagro... Muchas veces “ese” es el peor camino.

Problema “teórico”: Tengo que resolver mi futuro profesional.

Definir ¿qué quiero ser cuando sea grande?

Y ahí comienzan a surgir las diferentes maneras de encarar el proceso
para avanzar.

Una postura para asumir: Todo nos va a salir bien. Con optimismo.

“Voy a ser un gran Veterinario. Me gustan los animales. Los quiero mu-
cho y los trato muy bien”.

“Seré un muy buen Contador. Los números y las matemáticas son mi
pasión”.

⁴En esta serie de notas iremos compartiendo diferentes formas de pensar para lograr estructurar una
forma racional toma de decisiones, que podamos utilizarla en forma permanente; en nuestro día a día
para el corto, mediano y largo plazo.

Referencias obtenidas de: “Seis sombreros para pensar” – Edward De Bono.

“Voy a ser un excelente Director Técnico. He jugado muy bien al fútbol, (al básquet, al voleibol. . .) entiendo la forma de jugar, me he destacado y tengo mucha experiencia”.

¿Nos puede ir bien? ¿Es esta una postura posible?

Si, pero necesitamos que el análisis a realizar sea exigente.

Partiendo de razones lógicas para que lo proyectado pueda suceder.

Es una mirada positiva siempre buscando encontrar los beneficios y las ventajas reales de la decisión a tomar.

Vamos a decidir intentando conseguir lo deseado; poniendo de nuestra parte “lo necesario para que todo salga bien”.

Viendo el vaso lleno y teniendo en cuenta lo mejor que puede ocurrir con cada una de las opciones a seleccionar.

Al analizar esa idea, desde este punto de vista optimista, evaluar el máximo beneficio que podríamos obtener y ser constructivos. Focalizados en la opción del suceso deseado y definiendo cuáles serían los próximos pasos a realizar.

Siempre buscando el lado positivo de las cosas.

Ese mismo problema, lo podemos pensar desde otro lugar.

Con cautela y prevención. Con la evaluación de las razones lógicas que balanceamos para convencernos sobre la base de la decisión a tomar. Esta postura es la contracara de la anterior.

“Voy a ser un gran abogado. Voy a estudiar en la Universidad. Después voy a realizar un master y a encarar un proyecto de Educación Continuada”.

“Voy a ser un excelente Director de Cine Publicitario. Quiero pasar y aprender por todos los puestos de una productora de Cine. Ser asistente de dirección, de producción, saber hacer presupuestos y control de gestión, post producción, y lo que necesite para prepararme en la carrera”.

Pero en esta postura “paramos la pelota” porque nos surgen “otras sensaciones”. Necesitamos del análisis crítico.

Planificando y reflexionando sobre el proceso presente.

Siempre partiendo de ser realista y teniendo en cuenta el ¿por qué podría no funcionar?

Entendiendo el escenario al que vamos a estar expuestos; con análisis y evaluación sobre los peligros, las dificultades y los riesgos a enfrentar.

Entendiendo si estamos dejando de lado algún aspecto importante en la evaluación.

Con la postura del Abogado del Diablo, planteando ¿qué es lo peor que puede ocurrir al optar por alguna de las alternativas que tenemos presentes?

La vida es tomar decisiones todos los días.

APARECIÓ UN PROBLEMA, ¿Y AHORA QUÉ HACEMOS? – NOTA II

Todo es dinámico y siempre debemos pensar y decidir para seguir creciendo.

Evaluando los diferentes escenarios posibles y estableciendo reglas que estructuren nuestro proceso de toma de decisiones, haciéndonos cargo e intentando que nuestras prioridades prevalezcan.

En la nota anterior compartimos como, desde el optimismo y desde la cautela, podemos afrontar el análisis de la toma de decisiones. En esta nota compartimos el tema desde otros perfiles para estructurar la toma de decisiones:

Pensando con creatividad.

Preguntándonos si existen más alternativas de las que tenemos en nuestro panorama inmediato. Provocándonos para disfrutar del análisis, saliendo de lo que habitualmente estamos contemplando. Nos encontramos en una situación determinada y nos surgen preguntas:

“Tengo otros talentos para desarrollar”.

“Siempre fui bueno para la pintura. Para tocar un instrumento. Para cocinar”. ¿Podremos crecer en alguno de esos caminos?

Anticipándonos a las dificultades y utilizando las ideas como un trampolín para seguir actuando. Sin la obligación de respaldar la decisión únicamente con motivos lógicos. Propuestas nuevas. Siendo provocativos, desafiándonos a no tener miedo al fracaso o a encarar nuevas aventuras.

Semillas nuevas que surgen y nos muestran fertilidad en escenarios nuevos.

Pensamiento creativo. Información novedosa para aportar al escenario actual.

Como contracara de la creatividad: Pensemos con control.

Organizando los pensamientos y diseñando modelos de pensamiento.

Cuestionando en forma permanente.

Entendiendo que “todo es cuestionable”. Preguntemos!

Con preguntas comprobatorias, disparadoras y exploratorias.

“Soy el Director de Orquesta que coordina los movimientos de todos los integrantes del grupo”.

“Quiero ser el coordinador general de las divisiones inferiores de un Club”.

¿Lo puedo llevar a cabo? ¿Cómo?

Obteniendo el conocimiento y la preparación necesaria para mantenernos “analíticos” y ejerciendo el control.

Pensar en pensar.

Siendo responsables de la organización y de la acción.

Encontrando orden en el caos y definiendo las problemáticas. Sin hacernos nunca los distraídos para superar livianamente el corto plazo postergando la resolución de los problemas.

Siendo “los facilitadores” necesarios para que las cosas sucedan.

Entendiendo todo el escenario. Manejando la cancha.

Con la coherencia requerida para evaluar desde nuestra postura personal, sabiendo lo que deseamos y respetando “quienes somos”.

Siempre con planificación, definiendo cuales son los pasos siguientes que derivan de lo que estamos asumiendo. Manteniendo la visión global.

Perfiles para pensar en “desde qué lugar” avanzamos en los procesos. Creatividad versus Control. Optimismo versus cautela.

Optimismo versus cautela.

“Es un momento para parar la pelota y mirarse hacia adentro: que hiciste en el pasado, donde estas parado y que querés hacer en el futuro” – Hernán Crespo.

APARECIÓ UN PROBLEMA, ¿Y AHORA QUÉ HACEMOS? – NOTA FINAL

Seguimos pensando en cómo estructurar la decisión a tomar y a implementar.

Hemos compartido el concepto que, ante la aparición de un problema, necesitamos tomar una decisión. Podemos encarar este proceso desde distintos lugares; desde la creatividad, o desde el control; desde el optimismo o desde la cautela y la prevención.

En esta nota final, cerrando las diferentes formas de estructurar el análisis, el planteo es incorporar dos nuevos puntos de vista; la objetividad, que otorgan las cifras y los hechos, y la contracara, la subjetividad que generan las emociones y los sentimientos.

Si alguien se desempeña mal en sus funciones, opinamos ¡qué mal! ¡qué fracaso!

Pero si quién lleva adelante esa acción de forma inapropiada es nuestro amigo, o nuestro hermano; buscamos las excusas necesarias para “perdonarlo”. Lo tomamos como un “error leve”.

Ejemplo de las diferencias entre lo que significan “objetividad y subjetividad”.

Con emoción y sentimientos. Con intuiciones que nos permiten balancear los temas desde cierta irracionalidad.

Preguntándonos ¿qué nos hace sentir lo que estamos pensando?

Hizo mal su trabajo...

No estudió.

Faltó al entrenamiento.

Todas situaciones “perdonables” porque se trata de “nuestra gente”.

Emociones que no se las pueden negar. “Se sienten” y forman parte de nuestro ser.

Con total subjetividad.

Estos casos que, “como se trata de nosotros o de nuestra gente”, están perfectos, aunque estén mal encarados o resueltos.

Si nosotros cometimos la falta... “bueno, nos equivocamos y no pasa nada”...

Como contracara: Pensamos y resolvemos con objetividad. Buscando información real. Datos ciertos. Evitando interpretaciones.

Con hechos y cifras que nos brinden un grado de certeza total.

Intentando no llegar al riesgoso momento de obtener un exceso de información.

Evaluando situaciones sin tener en cuenta quienes son los actores.

Definiendo el “deber ser”.

Está mal y no hay excusas.

Desde ese lugar, aprender para seguir mejorando.

Tenemos un problema. Recabamos información. Seleccionamos los hechos relevantes referidos a la información y estudiamos si hemos definido el problema en forma correcta.

Tenemos alternativas para enfrentar el problema y surgen nuestras prioridades. Los criterios que utilizaremos para evaluar la decisión y ahí, nuestras opciones diferentes para seleccionar los caminos a seguir.

Analizados los puntos de vista posibles, proyectar con cada postura cuál sería el mejor resultado a lograr.

Si logramos flexibilizar nuestros puntos de vista y descubrir nuevas opciones y salidas a un problema, será más disfrutable el camino hacia la resolución de los mismos.

Debemos ser capaces en pocos minutos de cambiar el punto de vista y dar versiones diferentes sobre una misma situación y esto nos conducirá a una decisión convincente.

Cuando alguna persona comenta que entiende la importancia de ciertas cuestiones pero que todavía no es momento para poner manos a la obra, recuerdo un famoso proverbio chino que dice: “el mejor momento para plantar un árbol fue veinte años atrás. El segundo mejor momento es ahora”.

EL ABOGADO DEL DIABLO

Es fácil decir que tu jefe es el diablo, pero ¿qué hacer si tu jefe es en realidad una muy mala persona? En la película el mismísimo Satanás atrae a Kevin, un abogado defensor moralmente flexible, a un trabajo en una gran firma en NY que, por supuesto, viene con un salario considerable y un elegante apartamento en Manhattan. A medida que se desarrolla la trama, él siempre carismático y persuasivo Satanás empuja a Kevin más profundamente en su trampa que, una vez que fue impulsado por un deseo de éxito profesional, se vuelve despiadado y feroz. Pero Satanás no tiene que torcer el brazo de Kevin para hacer cosas malas. De hecho, le dice por adelantado cosas horribles que sus elecciones pueden provocar.

¿Cuántas veces no respetamos nuestros principios, nuestras prioridades, nuestros valores? Teniendo en claro las consecuencias que tendrán nuestros actos preferimos atentar contra nosotros y contra nuestro grupo de pertenencia por una ventaja de corto plazo.

¿Por qué no tomarnos ese momento previo a emprender acciones evaluando las consecuencias que tendrán?

¿Por qué no tomar el hábito de “empezar con un fin” cada movimiento a realizar?

Parar la pelota para poder definir hacia dónde vamos.

Por las consecuencias buenas o por las malas que se pueden llegar a generar.

Salir de la literalidad de correr sin entender la dinámica que cuando se mueve una ficha en el tablero cambia la cancha.

Analizando y entendiendo cuál es nuestra brújula interior. Definiendo claramente quién sos y lo que representas y no permitir que ninguna cantidad de dinero, ni circunstancia cambie eso.

No importa que tan exitoso seas si llegas a un lugar al que no te interesa llegar, y sin evaluar el cómo. Mantenerse centrado en la vida es un logro único.

<https://bit.ly/3z0unfz>

CREEMOS QUE PODEMOS. ¿ALCANZA?

La actitud es desde donde partimos.

¡No quiero perderme la oportunidad! Un buen signo de proactividad.
¿Alcanza?

¿Vas a dirigir al Club de “tus amores”?

¿Estás preparado?

¿Qué herramientas deberías manejar?

¿Qué conocimientos debiste haber adquirido para seguir aprendiendo?

¿Conocés conceptos de “dinámica de grupo” que vas a necesitar implementar?

¿Podés planificar más allá del corto plazo y del “dale, dale”?

¿Vas a involucrarte en política?

¿Estás preparado?

¿Conocés las leyes? ¿La Constitución?

¿Sabés como funciona la economía?

¿Aprendiste temas de sociología?

¿Podés elaborar un mediano y largo plazo para proyectar “hacia dónde vamos”?

¿Y sobre control de gestión, escuchaste hablar?

¿Sos un verdadero “líder”?

¿Vas a trabajar en una Empresa y tu función se va a desarrollar en el área comercial?

¿Conocés sobre sistemática de ventas?

¿Manejás los conceptos: “agenda” y “seguimiento de clientes”?

¿Servicios? ¿Producto? Escuchaste hablar de esto?

¿Y de prácticas operativas?

¿Podés definir un “modelo de atención al cliente”?

“Aprovechemos la oportunidad, “porque es ahora” y en el corto plazo exponemos nuestro futuro. Nuestro posicionamiento y reputación.

¿Vale la pena “quemar los cartuchos que tenemos cuando no estamos preparados para hacerlo”?

Apoyamos fervientemente la preparación y el aprendizaje constante. Pensamos en el mediano y largo plazo como importante, intentando resolver el corto plazo pero siempre entendiendo que existen los procesos.

Nunca el “pan para hoy, hambre para mañana”.

Hay oportunidades que nos pueden marear. Nuestra única opción es desarrollar las funciones y responsabilidades como la opción lo requiere y se nos va a exigir.

Pensar que podemos llevar adelante objetivos que nos plantean solamente porque “nos tenemos fe” y obnubilarnos con la propuesta, pueden convertirse en nuestra sentencia.

No nos referimos a postergar; al contrario. Dedicación y esfuerzo para empezar a prepararnos hoy para todo lo que viene.

Sin enfrentar la realidad con la cultura de “la atamos con alambre”.

Orientamos nuestra opinión y nuestra acción a convencernos sobre los procesos y los proyectos, nunca en contra del progreso y de otras ilusiones, siempre siendo realistas y con audacia porque nos interesa progresar.

“El camino del infierno está empedrado de buenas intenciones” – Dante Alighieri.

“Si uno no se desafía a sí mismo, no puede crecer. El fracaso no es lo opuesto al éxito, es parte de él. No hacer nada es el mayor error que puedes cometer. Lo importante es marcar la diferencia todos los días” – Zlatan Ibrahimovic.

MATCH POINT

La película comienza con una imagen en cámara lenta de una pelota de tenis que rebota en la red y se eleva. La acción se congela allí, con la pelota en el aire, mientras una voz en off plantea que cambiará el resultado del partido, tratándose de un punto decisivo, según el lado para el que caiga, tras el rebote.

¿Se trata, en este caso, de una cuestión de suerte?

En la película, la trama se ocupa de la amistad, romances, confianza, ambiciones, juego, infidelidades, joyas, armas de fuego, etc. etc., como en la vida misma.

Aparecen fantasmas que interpelan y explicaciones que no cierran.

Si la pelota cae de un lado de la red, un tipo de vida. Si la pelota rebota para el otro lado, otra realidad.

¿Vamos a dejar librado al azar de cuál lado va a caer la pelota?

Quizás sea importante que tomemos **la hoja en blanco y empecemos a escribir.**

Pensando mucho en las oportunidades que tenemos por delante o que podemos construir, sin tener que estar esperanzados sólo en la suerte.

Para dar el golpe preciso y lograr conseguir el resultado esperado hay que prepararse. Desde hoy para adelante.

No podemos modificar nuestro nivel de juego cuando ya estamos en la cancha. Casualidad versus causalidad.

El protagonista es el que está en el escenario, nosotros no nos preocupamos por ser los protagonistas de estas películas, tampoco de posicionarnos como ejemplos.

Nuestro mensaje va dirigido al actor que está en el escenario, al jugador que está **en la cancha de la vida** y pretendemos que los disparadores que generamos “afecten la preparación para su próximo juego”, para aceptar el desafío del Segundo Tiempo.

Dedicación, esfuerzo, actitud, conocimientos, habilidades, aprendizaje para tomar decisiones y hacernos cargo.

Para que la pelota caiga, siempre, dónde queremos que caiga.

<https://bit.ly/3jWCPV4>

ADAPTARNOS A LOS CAMBIOS. LA CLAVE

No podemos sorprendernos día a día porque no controlamos “la situación”.

Nos despertamos, nos levantamos y quizás se nos cruzan recuerdos de “buenas épocas”.

Leemos las noticias y los logros de ayer parecen obtenidos una década atrás.

El nuevo día va a estar marcado por novedades.

No podemos quedarnos en lo que pasó.

Tampoco seguir pensando solamente en el corto plazo.

Un nuevo día, una “nueva aventura”, y al otro día otra... y nuestra vida y nuestros proyectos necesitan definiciones y acción.

Lo que viene será con incertidumbre y contradicciones pero debemos enfrentarlo con actitud y proponiéndonos objetivos.

No pueden faltar ideas. No deben faltar sueños, generando futuro, con proactividad, desarrollando talento, etc.

No puede ser que nos despertamos y después de lavarnos los dientes, hasta el otro día, no tengamos nada para realizar, eso es el abandono.

Comenzamos a vivir situaciones que “antes no ocurrían”.

Necesitamos convencernos que para esta nueva etapa: “esto recién empieza”.

Descubrir la reconversión para seguir sintiendo “adrenalina”.

“Se nos pasa el tiempo mientras estamos distraídos haciendo otras cosas”, decía John Lennon. Increíble.

Si entendemos y nos adaptamos a los cambios podemos entusiasmarnos con lo que queremos y nos planteamos hacer.

Para mantenernos jóvenes generemos proyectos. “La edad madura es en la que se sigue siendo joven, pero con mucho más esfuerzo”.⁵

La resiliencia es la habilidad para sobreponerse a la adversidad.⁶

Recuperarse después de cambios significativos, como los causados por un incendio, una inundación, una pandemia, o una lesión grave.

La diversidad, la redundancia, la auto renovación y la autoreparación pueden permitir la resiliencia.

Adaptarse a los cambios, posiblemente, nos enfrenta con situaciones no deseadas. Nos lleva a diferentes crisis y “crisis es oportunidad sólo si estamos preparados para afrontarla”.

Aceptando los cambios que no controlamos.

Siendo “alumnos” continuos en materias que queremos desarrollar.

Tomando riesgos y definiendo nuestras auténticas metas.

Cambiando y adquiriendo habilidades. Reflexionando. Cultivando relaciones positivas.

Identificando “quien realmente somos”.

No juguemos más para la tribuna. Ahora es sin casete.

Asumamos lo que viene haciéndonos cargo y entendiendo que nos enfrenta a nuestra verdadera vida, la que queremos y tenemos que disfrutar nosotros.

“Lo importante no es ser el mejor de todos sino el mejor que uno puede ser” – Carlos T. Griguol.

⁵ Jean Louis Barrault.

⁶ RESILIENCIA: No son los más fuertes de la especie los que sobreviven, ni los más inteligentes. Sobreviven los más flexibles y adaptables a los cambios – Charles Darwin. El origen de las especies. 1962.

MISIÓN IMPOSIBLE

La característica de estas películas es que comparten misiones de un equipo de espías que serían prácticamente imposibles para cualquier grupo común de agentes. Las misiones son inverosímiles y los agentes se convertirán en súper agentes. En la vida real puede parecer imposible superar todos esos inconvenientes. Pero sólo parece imposible... En la película todo es posible.

¿Y en nuestras vidas? Puede parecer una “misión imposible” superar tantos escollos que se van presentando y enfrentar la incertidumbre. **La incertidumbre atraviesa todo, pero “los profesionales de la vida” nos preparamos** obteniendo conocimientos y habilidades a los que le sumamos actitud para poder enfrentar lo que sigue, preparados de la mejor forma y aprovechando el potencial que tenemos. Certidumbre, imposible. Certezas, inimaginable... Todo puede suponerse como una “misión imposible” pero si decidimos crecer siempre hay lugar para desarrollar nuestro potencial.

Fundamental estar dispuesto a crecer, dando significado a nuestras vidas para que todo parezca posible.

Sin procrastinar y tampoco apurando la ilusión de certidumbre. Haciéndonos responsables. Haciéndonos cargo. Tomando decisiones. **Elaborando un plan de vida. Completando la hoja en blanco.**

Una frase célebre que surge en alguna de las versiones en la boca del antihéroe es: “me haces querer ser un hombre mejor”. Convertir lo que parece imposible de superar en nuestro trabajo sistemático para llevar adelante es una de las claves.

Nosotros decidimos sobre lo que queremos ser cuando seamos grandes. Poniendo sobre la mesa los temas a plantearnos, para decidir e implementar lo decidido. Siendo siempre titulares en el proyecto de

nuestras vidas, y no ser meros espectadores de lo que ocurre alrededor nuestro. Todo convertido en una Misión Posible.

Esta cinta NO se autodestruirá en 10 segundos ...

<https://bit.ly/34e0P0w>

LLEGAMOS!! – ¿ÉXITO O FRACASO?

Nos recibimos de “Doctor en Medicina”. Nuestro título de “Abogado” está colgado en un cuadro en el estudio...

Somos “Director Técnico”. “Periodista”. “Manager Deportivo”. “Ingeniero en Sistemas”...

Nos casamos con la pareja ideal... Armamos una Familia...

¿Y ahora qué?

Necesitamos planificar para el futuro.

Debemos ser estratégicos. Profesionales de la vida. Disciplinados. Sabemos que “el lunes siempre llega”.

Llegamos a un lugar deseado. En un espacio ideal. Cumpliendo “el sueño del pibe”.

¿Ahora empieza una nueva etapa de éxito?

Un proceso largo para llegar a esa meta.

Sin dudas: una nueva escala “intermedia”. ¿Por qué?

Porque ahora hay que demostrar, como siempre, que sabemos desarrollarnos en lo que “nuestro título” promociona. Decidimos emprender un camino y ahora “tenemos la oportunidad de disfrutarlo”; entendiendo que el proceso continúa y tenemos que seguir preparándonos.

Actitud, conocimientos y habilidades; sumados a la experiencia que hemos capitalizado.

Herramientas y experiencias obtenidas para implementar y que podamos seguir adquiriendo en el día a día.

Agregando “Inteligencia emocional”. Entendiendo que vamos a seguir compartiendo la vida con “otras personas” y que hay muchas herramientas que no se aprenden en la facultad, ni en el curso que hemos realizado.

¡Estamos cómo queremos!

Es la mejor respuesta que podemos obtener a la pregunta: ¿cómo estamos?

¡Debemos conquistar los sueños!

Enorgullecernos por lo que realmente somos, no por lo que hemos sido o por lo que poseemos.

“El destino es él que baraja las cartas, pero somos nosotros los que las jugamos” – William Shakespeare.

“Lo importante no son las experiencias sino lo que uno hace con ellas” – Jorge L. Borges.

LA SOCIEDAD DE LOS POETAS MUERTOS

En el Colegio esperan la presentación del profesor nuevo. Llega y no se comporta como la mayoría de los profesores. Les habla del “carpe diem”: la cosecha el día.

Esto significa “aprovechamiento del día, para no malgastarlo”.

El tiempo no se puede recuperar.

El profesor les habla de no tener estructuras, no seguir las normas. El secreto: crear y pensar en algo rompiendo esquemas. Actúa como verdadera fuerza inspiradora para que sus alumnos descubran por sí mismos el significado de sus vidas, en este caso a través de la poesía.

¿Dónde está la inspiración? ¿Dónde buscamos el sueño a cumplir? ¿Puede terminar el deseo siendo “jóvenes”? Crecer es el desafío, no sentir que la satisfacción de corto plazo impide la posibilidad de un aprendizaje que posibilite transitar y recorrer un camino mucho más largo.

Quizás la incertidumbre nos genere angustia. Quizás sea miedo a enfrentar lo que viene, pero...

¿Cuándo hubo certidumbre?

Un momento de certidumbre es hasta el día que nacemos.

Salimos del vientre de nuestra mamá lloramos y nos preguntamos:

¿Dónde llegamos?

¿Ahora qué hacemos?

Quizás tengamos que entender que todo está empezando nuevamente, a cada momento.

Una de las frases más icónicas de la película dice: “me he subido a la mesa para recordarme que siempre hay que mirar las cosas de un modo diferente”. Reinventarnos, con nuestras ideas es la clave. El “carpe diem”, la “cosecha del día”; es lo que nos permite que encontremos sentido a la vida y podamos seguir disfrutando.

NO perdamos la posibilidad de seguir creciendo.

<https://bit.ly/3mLpEqY>

NO ME ALCANZA CON LA PALABRA

Decimos: “voy a hacer esto, o voy a hacer esto otro”... ¡No alcanza!

Hay que ponerse en acción. Tomar la decisión e implementarla.

En Segundo Tiempo, en forma permanente, evaluamos, filosofamos, generamos disparadores, intentamos lograr que nuestros seguidores se pongan en acción.

Trabajamos con nuestra gente en plantear escenarios y hacernos cargo de iniciar un proceso racional de toma de decisiones para llegar al momento de ponerlas en la cancha y controlar si estamos orientados en el camino elegido.

Acompañamos analizando y desmenuzando ideas y sueños de “actores, jugadores, protagonistas de la vida” que, indudablemente, deben hacerse cargo de tomar las decisiones y refrendar con hechos las palabras que expresan; desde el planteo de inquietudes para compartir e instando a definir lo que estamos dispuestos a encarar y lo que NO estamos dispuestos.

Elaborando estrategias para el mediano y largo plazo y definiendo planes para poder realizar el seguimiento, seguir aprendiendo y modificando el rumbo en los casos donde no estamos acercándonos al desafío propuesto.

Si hablamos, y sólo nos quedamos en la palabra, no vamos a tener tiempo para poder cumplir nuestros deseos y nuestras ideas.

Segundo Tiempo es sinónimo de soñar e intentar cumplir con esos sueños. No nos quedamos en la palabra y en el intento de convencer a terceros que seguimos siendo algo que no somos.

Proponemos y trabajamos en el proceso de construirnos como Titulares del Segundo Tiempo, apuntando a nuestro objetivo que nos permitirá llegar a ser lo que queremos ser cuando seamos grandes.

“Algunas personas quieren que algo suceda, otras dejan que suceda, y otras trabajan para que suceda” – Michael Jordan.

¿Y DÓNDE ESTÁ EL PILOTO?

Se presentan diversas situaciones de emergencia, en pleno vuelo, ante la ausencia o ineptitud del Capitán. Un traumatizado ex piloto de combate que queda expuesto a un miedo patológico a volar y que resulta ser incapaz de mantener un trabajo responsable. Durante el vuelo se intoxican los pasajeros, el copiloto y toda la tripulación de cabina.

No tenemos a nadie para que pilotee el avión y la torre de control define que el avión entre en piloto automático; cuando un gran muñeco inflable “se hace cargo” de la situación.

Cualquier semejanza con la realidad, es pura casualidad. ¡Todo incertidumbre!

La incertidumbre atraviesa todo.

La incertidumbre es riesgo.

La incertidumbre, sin dudas, genera angustia, pero también genera oportunidad... y ante eso tenemos que adaptarnos a los desafíos que nos van a llegar.

En la vida, como en el Ajedrez, muevo una ficha del tablero, y cambia toda la cancha.

La pregunta que nos podemos hacer siempre es: ¿y ahora qué?

Por supuesto que a medida que vamos decidiendo caminos vamos cerrando otros, por eso quizás sea interesante, al mismo tiempo que no procrastinar, tampoco apurar la ilusión de la certidumbre.

Siempre predispuestos a crecer, preparados para despojarnos de certidumbres que no existen y permitirnos abrazar la incertidumbre como oportunidad.

Convivimos con temas controlables y temas no controlables, pero analizando y adaptándonos a lo que viene, nos puede ir mejor.

Estando preparado para lo que viene tendremos mayores posibilidades.

Haciéndonos cargo y aceptando el desafío del Segundo Tiempo.

<https://www.netflix.com/us-es/title/6000o777>

SIEMPRE UN PASO ADELANTADO

Entendiendo como es el juego, nos puede ir bien.

La experiencia se construye entre “ganar o aprender”, comprendiendo que el proceso es la vida y el proyecto es: estrategia a mediano y largo plazo, y planes con control de lo que vamos realizando, a corto plazo.

¿El objetivo?

Ser felices.

Profesionales de la vida que determinan y definen lo que queremos ser cuando seamos grandes.

Una alternativa errónea es creer que ya llegamos. Partir que “la tenemos clara” y asumir que ya “conocemos todo”.

Estamos siempre un paso adelantado.

Parecemos inteligentes. Aparentamos ser felices. Le demostramos al mundo nuestra soberbia. ¿Para qué? No priorizamos lo que nos pasa...

El primer desafío, siempre, es con nosotros mismos.

Tenemos que despertarnos antes.

Si no nos preparamos para lo que viene y asumimos “profesionalmente” lo que queremos lograr, de cierta forma, nos estaríamos faltando el respeto a nosotros y a los que verdaderamente nos quieren.

Creer que somos lo que no somos, nos puede plantear un agujero negro; y en estos casos estar “siempre un paso adelantado”, es offside. Sin dudas: “quedaremos fuera del juego”.

“Me preparo para una vida en la que quiero construir cosas nuevas. Para lograrlo debes salir de tu zona de confort, aprender cada día y desafiarte a ti mismo, lo cual me encanta; y rodearte de personas inteligentes, claro” – Cristiano Ronaldo.

ZELIG

La historia se desarrolla a finales de la década de 1920, hace 100 años cuando un extraño hombre empieza a llamar la atención pública debido a sus repetidas apariciones en diferentes lugares con diferentes aspectos. Este hombre, **Leonard Zelig, Woody Allen**, tiene la capacidad sobrenatural de **cambiar su apariencia adaptándose al medio en el que se desenvuelve**, por lo que es conocido como el “hombre camaleón”. A partir de esos datos se empieza a narrar su historia, incluyendo testimonios y presentación de hechos, a manera de documental, con diferentes testigos sobre los acontecimientos.

Se busca analizar su estado mental, no sólo su vocación y se **llega a descubrir un extremo caso de inseguridad y de falta de autoestima**, que lo lleva **permanentemente a camuflarse entre las personas adaptando su apariencia para poder ser aceptado**.

¿Por qué no puedo definir qué es importante y qué es urgente?

¿Por qué sólo pensar en el corto plazo?

¿Por qué tengo que camuflar mis debilidades y no intentar aprender y desarrollar mis oportunidades?

La autoestima apoyada en la dedicación y el esfuerzo.

Queriendo desarrollar todo el potencial que tenemos, **sin pretender ser quienes no somos**. Eso es inteligencia.

No hace falta ser Líder, ni buscar camuflaje alrededor de otras figuras intentando ser “importante”. Esto es efímero y nuestros objetivos deben ser a mucho más largo plazo.

Las oportunidades son oportunidades solamente si estamos preparados para aprovecharlas.

“No hay inteligencia allí donde no hay cambio ni necesidad de cambio” – Herbert George Wells (1866-1946).

<https://www.youtube.com/watch?v=NCqjCQdYgRk>

<https://bit.ly/3eASVlg>

¿QUIÉN PODRÁ DEFENDERNOS?

La felicidad se consigue a través de logros.

El porvenir, es lo que propone la palabra: “el por venir”. Lo que viene...

El desafío es querer mejorar.

Estos son disparadores que proponemos.

Hacerse cargo, convencidos que no es una misión imposible. **Siendo proactivos.** Buscando y generando las oportunidades. Pidiendo la pelota para manejarla nosotros. Teniendo inquietudes que nos propongan aprender.

Introducirnos en temas que nos permitan disfrutar.

No esperando que llegue la pelota. Las oportunidades hay que buscarlas.

Aprendiendo, sin ninguna vergüenza ni resquemor.

Liberarnos de pensamientos que se “entremezclan”. Formarnos y darnos cuenta que pensar que porque fuimos excelentes como deportistas, o profesionales de la rama que hayamos elegido, hoy sabemos de todo, es otra amenaza.

Hay algo más complejo que no saber, es creer que sabemos.

Observar, escuchar, entender, aprender, analizar, tomar las decisiones.

Diagnóstico, pronóstico y tratamiento. Implementar las decisiones.

Definiendo el escenario para que podamos influenciar en lo que viene en nuestras vidas.

Proactividad, sin esperar que las cosas sucedan porque no hemos tomado decisiones o porque alguien decidió por nosotros.

Empezar con un fin todas las acciones que tomaremos nos permite adquirir un hábito eficaz para continuar realizando lo que tenemos que hacer y ejecutarlo bien.

Si seguimos haciendo lo que hoy hacemos, ¿dónde vamos a llegar?

¿Quién podrá defendernos?

Primero, claramente, nosotros mismos.

Entendiendo donde estamos parados, podemos liberarnos de preconceptos y de prejuicios.

No perdamos la oportunidad de seguir siendo “artífices de nuestros propios destinos” – Winston Churchill.

Oscar Wilde decía, entre otras cosas:

“Nos prometieron que los sueños podrían volverse realidad. Pero se les olvido que las pesadillas también son sueños”.

“Uno puede recuperar el dinero, el amor, el prestigio o cualquier cosa que haya perdido... menos el tiempo” – Roberto Gómez Bolaños.

EL EXTRAÑO CASO DE BENJAMÍN BUTTON

Cuenta la historia sobre Benjamin Button, un hombre que nacería con el cuerpo de una persona de 80 años y que con el transcurso del tiempo va rejuveneciendo.

Un fenómeno provocado luego de la llegada del huracán Katrina a Nueva Orleans. Caroline lee en voz alta a su madre, Daisy, el diario de un amigo suyo de toda la vida, Benjamin Button.

El diario relata su extraordinaria vida, cuyo aspecto primordial e inusual fue su envejecimiento para atrás al ser diagnosticado con varias enfermedades del envejecimiento al nacer y por lo tanto tener determinadas pocas posibilidades de supervivencia. Sin embargo, Benjamin sobrevive y se vuelve cada vez más joven con el tiempo.

Mientras Daisy envejece, Benjamin se vuelve cada vez más joven.

Pensar que esa situación nos permitirá saber cuantos años vamos a vivir y anticiparnos a donde vamos a llegar, sin haber hecho el recorrido...

El Segundo Tiempo estaría antes que el Primer Tiempo y todas las circunstancias de la vida “irían de atrás para adelante”. ¡Qué locura!

¿Y, entonces? **Entonces, en la vida misma, si fuera como en la película, quizás podríamos parar la pelota y definir ¿qué queremos ser cuando seamos jóvenes?**

Podemos analizar prioridades.

Podemos saber dónde llegaremos porque partimos del final.

Analizando hacia dónde van las cosas, acertaríamos lo que se va a necesitar que hayamos realizado para que ocurra lo deseado.

Aprovechar el tiempo que sabemos que nos queda y decidir cómo invertirlo.

Capitalizar las experiencias en logros para seguir creciendo.

Solamente en la película el tiempo vuelve para atrás y tenemos definido cuanto dura cada etapa...

Si nosotros no tomamos las decisiones quizás alguien las tome por nosotros.

La vida tiene otra dinámica... disfrutemos convenciéndonos que todo está por construirse y mucho depende de nosotros.

Las decisiones se toman hoy y tienen efecto hacia adelante, nunca para atrás.

Para construir necesitamos años de esfuerzos, para destruir un segundo de impulso y enojo.

Walt Disney decía: "preguntate si lo que estás haciendo hoy te acerca al lugar en el que querés estar mañana".

En el caso de la película la reflexión podría ser: "ya sé de dónde vengo y hacia dónde me dirijo, es importante que capitalice todas mis opciones disfrutando de la vida eligiendo lo que quiero que me suceda". Los valores y las prioridades, ante todo.

<https://bit.ly/3jP6EqG>

EL RETRATO DE DORIAN GRAY

“Lo único que vale la pena en la vida es la belleza, y la satisfacción de los sentidos”, es una de las reflexiones que hace el protagonista de la novela de Oscar Wilde.

En la novela, el cuadro pintado envejece, y marca su verdadera realidad, aunque **él protagonista insiste en negarla y quiere ver “otra realidad”**.

Su belleza se desvanecerá, aunque Dorian desee tener siempre la edad de cuándo pintaron su retrato. Su alma envejecerá, sin dudas.

No comprender que el tiempo transcurre y que es importante e inteligente crecer y entender la situación, es un grave problema.

Tomar el comando de nuestras vidas significa parar la pelota y pensar lo que viene.

Afilar el hacha para seguir utilizándola en forma eficaz es un hábito a incorporar. Pensar y sentir para adelante, entendiendo hacia dónde se dirigen nuestras decisiones.

Lo que pasó no va a regresar, y lo que tenemos para disfrutar es lo que viene.

Como analistas estamos familiarizados con el pasado, no con el futuro.

El pasado nos ayuda a proyectar el futuro. Al menos la gama de escenarios posibles o probables.

Nos puede ayudar a eludir trampas en las que hemos caído y a aprovechar oportunidades perdidas.

El peligro es real, pero nunca hay un solo camino por delante. Si sabemos que hay riesgo podremos combatirlo.

El retrato de Dorian Gray es una historia que nos ayuda a entender lo que significa creer que algo es para siempre.

La vida real es otra cosa.

Preparémonos para seguir siendo **Titulares del Segundo Tiempo.**

La vida es como la economía, se puede hacer cualquier cosa, menos evitar las consecuencias.

No sirve “fingir que la tomamos en serio” y no ser serios; entendiendo que hacernos cargo no es un trabajo rutinario, cada día significa algo nuevo.

El proceso empieza ya; y ya, en este caso, es ayer.

MELINDA Y MELINDA

Las dos caras de la misma moneda. No sabemos si es una historia dramática o cómica. Parte de una reunión de amigos con una historia dividida en dos, donde la vida de **Melinda depende de lo que va a decidir**. Puede ser un drama que nos enfrente a la realidad de la vida o puede ser una comedia con la que podamos evadirnos, precisamente de ese lado trágico.

Todo está muy unido. Es la misma historia con el mismo argumento y actores, reflejando la misma historia en otro espejo; **la vida no es siempre de un color, “dice la película”**.

¿Qué querés ser cuando seas grande?

Esta pregunta sólo es sencilla en apariencia. Concedernos permiso para conocernos y escucharnos, para alinearnos con nuestros deseos puede ser mucho más difícil de lo que creemos.

¿Con qué frecuencia, al responder a esta pregunta, decimos lo que queremos del otro? Cada uno debería responder a esta cuestión por sí mismo. Con valentía e inteligencia. Todas las otras respuestas sirven para eludir la pregunta.

En determinadas circunstancias no existen el corto y el largo plazo, **no podemos hacernos los distraídos.**

Lo importante y lo urgente sobre el escenario, para decidir “¿cuál de las Melinda somos?”, la misma historia se puede contar, siempre, desde dos enfoques diferentes.

<https://www.imdb.com/title/tt0378947/>

UN VIEJO AMOR. UN PROYECTO NUEVO

El primer gol. El primer beso. El primer título. El primer amor.

Divino, todo divino. Pero puede llegar a ser pasado...

Pasa el tiempo y hay que avanzar. Si ya todo esa etapa pasó, sigamos avanzando.

Si nos detenemos, retrocedemos. Todo sigue para adelante y tenemos que cubrir los espacios vacíos, aprendiendo para crecer y seguir disfrutando.

La causalidad permite que con racionalidad e inteligencia emocional sigamos creciendo.

Hay espacios que se producen porque nosotros los decidimos crear, o porque se van generando con el transcurso del tiempo, se terminan etapas, o porque alguien lo decide por nosotros.

Son verdaderos agujeros en el cuerpo, en el alma, en la vida...

Tenemos que parar la pelota.

Afilar el hacha para tomarnos un tiempo y entender cómo sigue la película, analizando hacia dónde queremos seguir nuestro sueño.

Siendo proactivos, sin confiar en la casualidad y yendo a buscar el protagonismo.

Sembrando buenas relaciones en el trayecto y adquiriendo conocimientos y herramientas siempre necesarios en la vida.

Los espacios que se producen debemos llenarlos, pero no con lo primero que aparece. Quizás no sea tan emocional ni emotivo, como la primera vez, pero racionalmente debemos construirlo.

Siendo actores y protagonistas de nuestras vidas, **NO** construyamos nuestra propia irrelevancia.

Construyamos convicciones sin necesidad de acciones coyunturales que pueden ir en contra de nuestro verdadero sueño. Hagamos cargo de nuestro proyecto de vida.

“Cualquier destino, por largo y complicado que sea, consta en realidad de un solo momento: el momento en que el hombre sabe para siempre quién es” – Jorge Luis Borges.

UN DÍA DE FURIA

William Foster, un ciudadano como tantos de Los Ángeles, se encuentra en una situación límite. Lo han despedido del trabajo y su familia lo ha abandonado. La furia acumulada por tantas frustraciones termina estallando a causa de un hecho aparentemente sin importancia, un embotellamiento y el aire acondicionado de su auto que deja de funcionar. Desde ese momento irá descargando su enojo contra todo su entorno, convirtiéndose en un justiciero incontrolado. Un análisis de las problemáticas fundamentales de algunas sociedades y de algunos componentes de la misma, donde se mezclan los temas incontrolables y las limitaciones que nos hemos impuesto.

¿Nos puede pasar a nosotros?

¿Qué vamos a hacer al respecto?

El cambio y la libertad requiere una acción positiva. El cambio está relacionado con ver, a tiempo, lo que ya no funciona y apartarnos de los patrones esclavizadores. Si analizamos y practicamos una cosa, la hacemos mejor. Si practicamos la ira, sentiremos más enojo. **En muchos casos trabajamos muy duro para no ir a ninguna parte. La reflexión: “ya lo pensaré mañana...”, después de todo, mañana será otro día”; claramente no es la esperada. Si queremos evolucionar en el lugar de dar vueltas y esperar que llegue “nuestro día de furia”, ya es hora de pasar a la acción. No nos sirve procrastinar. Tener el coraje para poder cumplir con nuestros sueños, con nuestras aspiraciones, con lo deseado.**

¿Cuál es tu campeonato? ¿De qué modo, concretamente, estás mejorando tu propia vida? No con espasmos.

Con sistemática, con metodología y construcción que, como personas, duran toda la vida. Convencidos que la casualidad no existe y la causalidad es el camino. La motivación para nuestro crecimiento es la

clave. Analizando las opciones. Adquiriendo y desarrollando talentos.
No esperemos que deje de funcionar el aire acondicionado.

La actitud expone la inactitud y eso puede generar furia y enojo.

Las decisiones se toman hoy y NO tienen efecto instantáneo, ni para atrás.

¿Si no es ahora, cuándo?

<https://bit.ly/3fSBzCS>

¿A QUIÉN LE GANAMOS?

¿Por qué seguir avanzando?

Porque nos gustan los desafíos, nos gusta que circule adrenalina dentro nuestro y nos gusta seguir creciendo.

Si no nos desafiamos a nosotros mismos, no podemos crecer.

En la cancha podemos ganar o perder. Como en la vida misma, no existe quién gana siempre. También se aprende.

Somos nosotros mismos, cuando ganamos y cuando perdemos. Cometemos errores y claramente algunas ideas salen mal, pero el fracaso no es lo opuesto al éxito, es parte de él. No hacer nada es el mayor error que se puede cometer.

Se han equivocado “genios y sabios” en distintas disciplinas de la vida. No podemos esperar el milagro. La casualidad no nos va a ayudar.

Lo importante es marcar la diferencia todos los días.

Compromiso, dedicación, perseverancia, concentración, esfuerzo.

Cada uno, a su manera, puede ganar.

Buscar construir nuestro Segundo Tiempo es el camino. Disfrutemos del día a día con causalidad. Construyamos nuestros sueños.

“Los maestros inmortales son aquellos que nos dejan no sólo un mensaje, sino una misión. El destino a alcanzar exige sabernos. Saber nuestra esencia, nuestra sustancia, nuestro tiempo” – Jorge Luis Borges.

–Nota inspirada en declaraciones de Zlatan Ibrahimovic.

TOY STORY ¡HASTA EL INFINITO Y MÁS ALLÁ!

En una misión de reconocimiento llevada a cabo por un grupo de juguetes, encabezados por el vaquero Woody, para identificar los obsequios recibidos por su dueño, Andy; con motivo de la fiesta de su séptimo cumpleaños, comienzan los conflictos; rivalidades, sentimientos de frustración, odios, envidia, amenazas, etc... Todo termina cuando Andy, deja olvidados a sus juguetes “por accidente”.

Se plantea la amistad y las relaciones entre “los actores” y también se incorporan temáticas como la desilusión, la crisis existencial y la depresión. Los juguetes, en la película, descubren que todo lo que saben del mundo no es verdad, los recuerdos son falsos, las convicciones erróneas. El juguete de Andy es “un autómatas”, fabricado de metal y plástico, cuyo único propósito es divertir a sus creadores.

Woody, no es el héroe que asumió que era.

Después de todo, los niños crecen y la infancia no dura para siempre.

Lo nuestro es diferente. Nuestra difícil tarea y nuestra obligación, con nosotros mismos, es entender nuestras expectativas acerca de nosotros mismos, en el lugar de cumplir las expectativas de otros sobre nosotros.

Es nuestra responsabilidad actuar al servicio de nuestro auténtico yo.

En ocasiones, esto significa renunciar a la necesidad de complacer a otros, renunciar a la necesidad de la aprobación de los demás.

El responsable número 1 es el actor.

Es quien tiene que desear y trabajar para que sus sueños se cumplan.

¿Cuántos factores dependen de mí?

Muchos. No todos, pero sobre los controlables puedo trabajar.

La motivación de la persona que está en la cancha, jugando el partido, es decisiva y sobre eso, cada uno es responsable en tomar la decisión.

No puede finalizar la situación orientada en la satisfacción para el corto plazo.

Es obligación pensar en el mediano y largo plazo y es fundamental proyectar basándonos en el desarrollo personal y profesional.

Tengo motivaciones propias, y quiero ser el protagonista, no actor de reparto.

Las condiciones en el corto plazo pueden ser muy, muy tentadoras; pero no pensar en él después es no quererse, es no valorarse.

**¡Hasta el infinito y más allá!
Aspiremos a soñar en grande.**

<https://www.imdb.com/title/tt0114709/>

MARQUEN A LOS NUESTROS

La idea siempre es poder crecer.

Desarrollar el máximo potencial. En el deporte. Fuera de la cancha. En la vida...

Nosotros intentamos acompañar en el proceso de crecimiento; siempre respetando los sueños y la filosofía del actor. Generando disparadores que provoquen analizar la situación; “él parar la pelota para definir la próxima jugada”.

Analizando el entorno que nos rodea, algunas veces creemos estar rodeados de gente que nos juega a favor y que, quizás, no priorizan lo que nos ocurre. Pueden tener otros intereses. Caer en la cuenta que “uno forma parte de un equipo de rivales” es complicado. Frustra.

El grito puede llegar a ser: **“marquen a los nuestros”, a veces son más peligrosos que los contrarios.**

Por eso tenemos que lograr **autonomía**. Entender sobre nuestro proyecto. Planificar lo que viene. Analizar lo que hemos conseguido. Aprender para decidir.

Conocimientos y habilidades. Dedicación y esfuerzo. Herramientas para aplicar con la actitud de aprender, la única posibilidad para desarrollar y hacer cumplir nuestros sueños.

Los amigos del campeón están siempre. Siempre que sigamos ganando...

Y cuando hemos perdido popularidad, fama y hasta dinero, todos desaparecen.

Nos quedamos fuera de la escena y lo que creímos que nunca ocurriría, pasa...

Podemos llegar a ser “descartables” para los demás, pero nunca para nosotros.

El hábito de **empezar con un fin nuestras acciones**, entendiendo hacia donde vamos y definiendo lo que estamos dispuestos a cumplir y lo que no; debería ayudarnos a focalizar.

En el ajedrez, como en la vida, el adversario más peligroso puede ser uno mismo – Vasily Smyslov – séptimo campeón mundial de la historia.

“No hay formula secreta para el éxito. Lo que sí sé es que la mejor forma de fracasar es tratar de complacer a todo el mundo. No se puede” – Chespirito.

PARA JUGAR EN EL EQUIPO DE “LOS BUENOS”, TENGO QUE PREPARARME

Sabiduría
Curiosidad
Creatividad
Previsión
Decencia
Liderazgo
Perseverancia
Integridad
Disciplina
Poder de voluntad
Equilibrio

¿Por dónde empezamos?

Empecemos por tomar la decisión de seguir construyendo nuestras vidas con esas características.

Con la actitud para seguir desarrollándonos con ese horizonte.

¿Cuál viene primero?

Todas juntas.

Cada una con la importancia para lograr la integralidad que amerita “**jugar para los buenos**”. **Con valores.** Con la confianza de saber que, cuando seamos grandes, vamos a poder apreciar la vida desde nuestro esfuerzo, sin importar si somos lindos, si tenemos plata o si hemos logrado “el poder”.

Siendo profesionales de la vida. Titulares de todo lo que encaremos.

“La vida no es fácil para ninguno de nosotros. ¿Pero qué importa eso?”

Debemos tener perseverancia y sobre todo confianza en nosotros mismos. Debemos creer que estamos dotados para algo, y que ese algo, a cualquier precio, debe lograrse” – Marie Curie.

SE ME CAEN LOS ANILLOS

“Yo no estoy para hacer eso... Ya está, yo ya llegué.
Ahora todos tienen que estar a mi disposición. Yo ya hice el esfuerzo”.

Difícil de sostener como posición en la vida.

No se puede avanzar creyendo que ya se realizó todo el esfuerzo, que ya tenemos todo claro y que llegamos al objetivo.

Esa no puede ser la meta. **Hay que seguir aprendiendo.**

Para lograrlo, sin dudas, hay que mantener el esfuerzo; como antes, como siempre, para seguir disfrutando de lo que viene.

Las armas son la sabiduría y el ingenio.

La vocación de seguir aprendiendo y querer crecer como motores para continuar generando valor agregado.

Los anillos no se caen cuando seguimos entendiendo que siempre hay algo por mejorar; siempre hay alguien que sabe más que nosotros y que no sólo con el discurso, sino con las acciones, puede ayudarnos en la carrera hacia ser mejores.

No hace falta hacerle creer a nadie en un futuro de fantasía, ni que somos quienes no somos.

Sin duda, es necesario; para nosotros, y para los que nos rodean, que seamos serios. Ser profesionales de la vida.

Si hubo un pasado y hay un presente es con conocimientos especializados, compromiso, cumplimiento y resistencia para tener la base y seguir avanzando; **construirnos fuertes para no tener miedo al futuro.**

Cuando dejamos de temer en lo que viene y estamos dispuestos a aprender de los errores cometidos, nos sentimos libres.

“No confíe usted en los que han encontrado la verdad, confíe sólo en quienes siguen buscándola” – André Kostolany.

LA ROSA PÚRPURA DE EL CAIRO

Cecilia es una torpe y lenta camarera que trabaja durante la época de la Gran Depresión en una cafetería de Nueva Jersey y que para olvidarse de su miserable vida va al cine cada semana. Monk, su marido, no sólo la maltrata a menudo, sino que además se queda con todo el dinero que gana para jugárselo a los dados con sus amigos, con los que se pasa el día desde que cerró su fábrica y se quedó sin trabajo, debiendo ella lavar ropa y seguir trabajando para poder ganar el dinero suficiente para pagar el alquiler. El último estreno al que acude es la película de aventuras “La rosa púrpura de El Cairo”, que narra las exóticas vacaciones de un adinerado dramaturgo neoyorkino que viaja hasta Egipto, donde conocen a Tom, un arqueólogo que acepta la propuesta de pasar con ellos un tiempo en Nueva York. A Cecilia le gusta tanto la película que acude a verla al día siguiente con su hermana, a la salida del cine se encuentra con su marido, totalmente borracho y con otra mujer... por lo que decide marcharse de su casa. Cecilia se refugia en el cine y va todos los días al cine a ver la misma película. En una de las proyecciones, Tom, el arqueólogo de la película se dirige desde la pantalla a ella, y le habla; para finalmente salir de la película en blanco y negro al mundo en color, confesándole a Cecilia que se siente atraído por ella y pidiendo que le ayude a esconderse, frente a la indignación del resto de los personajes de la pantalla y del resto de los espectadores que le piden que regrese para poder continuar con la película, pues ellos no pueden salir y no saben que hacer para continuar...

¡Esto pasa solamente en el cine! **En la vida real “no se puede salir de la película”.** “Lo que el viento se llevó”, “La hoguera de las vanidades”, “La vida es bella”, “Los hombres sólo piensan en eso”; la película que imaginemos, imposible vivir “una vida como en las películas”.

En la vida real todo es una construcción permanente y tenemos que hacernos cargo nosotros. Ser los protagonistas.

Construir nuestro propio destino, con dedicación y esfuerzo.

Se tardan años en construir y pocos segundos en destruir lo construido.

Para seguir construyendo necesitamos **“parar la pelota, planificar, aprender y tener actitud”**.

Llega el tiempo de dejar las películas y ocuparnos de las conclusiones y enseñanzas que nos han brindado esta serie de notas y estos tiempos que vivimos.

Un tiempo complicado, lleno de incertidumbres y de preguntas.

¡Cómo siempre!

¿Alguna vez fue diferente?

Tenemos que buscar las respuestas.

Estamos obligados a cumplir nuestros sueños.

¿Por dónde pasa la vida?

Sin procrastinar. Sin postergar nada. Tomando las decisiones hoy y haciendo que tengan efecto a partir de este momento.

Yendo dentro de uno mismo y entendiendo que no se pueden esperar los milagros.

La causalidad ante todo.

¡Desplegando el máximo potencial que uno tiene!

Nadie va a salir de la pantalla del cine, ni de ningún otro lugar para marcarnos el camino. La vida es la película que nosotros dirigimos, guionamos, actuamos y queremos.

Preguntemonos: **¿De qué modo, concretamente, estamos mejorando nuestra propia vida? Hagamos planes para lo que viene.**

Generemos la hoja en blanco e implementemos sistemáticamente los pasos para poder lograr lo que queremos.

La actitud expone la no actitud.

<https://bit.ly/3ngMCXL>

EL CENTRO A LA OLLA

Faltan 10 minutos para terminar el partido y empezamos a buscar desesperadamente el triunfo, o el empate que nos clasifique a la final. La pateamos para arriba para ver qué pasa... **Buscamos la casualidad.**

¿No sabíamos que el partido dura 90 minutos?

En el básquet 4 cuartos. En el tenis al mejor de 3 sets, o de 5. En el boxeo 12 rounds... todo está reglamentado. Todo se sabe de antemano.

¿Podemos intentar estirar los minutos? Sí. Pero solamente por unos minutos más.

Cuando llega el momento del final del partido. Se terminó.

¿Entonces?

Entonces, hay que hacerse cargo. **¿Por qué esperar hasta el último momento?**

Preparar el camino para no tener que tirar “centros a la olla y ver qué pasa”.

Siempre es así. Siempre.

En la carrera corporativa dentro de una empresa.

En una pequeña o mediana empresa que no se profesionaliza.

En la vida de un deportista profesional.

En algún momento del campeonato vamos a estar fuera de la cancha y para esto hay que prepararse.

Dedicación y esfuerzo para que la causalidad sea la vía de construcción de lo que queremos ser cuando seamos grandes.

No esperemos el tiempo de descuento porque seguramente no nos va a ir bien y lo vamos a transcurrir y terminar sufriendo.

¿Podemos estar convencidos de otra realidad?

Estaríamos definitivamente equivocados. No te creas todo lo que piensas.

Las armas son la sabiduría y el ingenio. Los motores: la vocación de aprender y querer crecer, entendiendo que él primero que lo necesita es uno mismo para seguir generando valor agregado y “honrar la marca”.

Para construir muchos años, para destruir unos pocos segundos.

La proactividad se traduce en acciones, actitudes y comportamientos sin soberbia y sin actitudes que perjudiquen las relaciones y transformen la vida propia y la de los demás en una misión imposible.

¿Por qué esperar otro resultado?

“Al final del día, soy una gran atleta, pero ¿quién soy? Si te quitas esa máscara, sabes, ¿quién seré?

Todavía estoy tratando de averiguarlo” – Simone Biles.

CRÓNICA DE UN FINAL ANUNCIADO

Los finales llegan. Sabemos que esto sucede.

No es verdad que seamos eternos. Pensando y manejándonos de esa forma **NO** vamos a poder “jugar en primera” siempre.

Si queremos seguir siendo “Titulares” hay que decidir hacerse cargo.

No nos paralizamos ante las crisis y siempre nos movemos, parando la pelota e intentando **jugar la mejor jugada**.

La pregunta es: ¿a qué nivel uno se engaña a sí mismo?

Cuales puertas uno cierra y dice “esa puerta está cerrada con llave, ahí no entro, ni se entra más; entendiendo que esa etapa terminó”.

A ese nivel podemos ser sinceros. Debemos serlo.

Pero más sincero podemos ser si entramos al escenario, o a la cancha; observamos y decimos: agradezco por esto. Analizamos y evaluamos si nos gusta el partido que sigue y cómo sigue. Nos cuestionamos y proyectamos. **No creemos todo lo que pensamos, sin evaluar.**

Vivimos situaciones controlables y otras que no lo son. Las etapas de la vida están signadas en nuestro pasado y en nuestro futuro. **Trabajemos para que suceda lo deseado.**

Llegar a un momento donde nos sentimos jugados.

¿Vale la pena?

¿Qué parte no entendimos?

¿A quién necesitamos demostrarle que somos exitosos?

No hace falta.

Prioridades. Entender la escena. Excusas se pueden pensar, decir y explicar siempre. Que “mis hijos lo necesitan”. “No quiero perjudicar a mi familia”.

“No era lo que esperaba”... Los motivos no reales que queramos, porque siempre podemos ocultar la realidad.

¿Podemos tener temor al fracaso?

Si.

¿Podemos reconocer que no estamos preparados para otra actividad?

Si.

Lo que no podemos, ni debemos hacer es esperar el milagro. Los milagros, desde nuestro punto de vista, NO existen.

Estar convencidos que sin nosotros “no van a poder”, es un gran error. Imprescindibles sólo para nosotros mismos.

Los anillos que nos enorgullecen se mantienen cuando seguimos entendiendo que siempre hay alguien que sabe más que nosotros y que no con el discurso, sino con las acciones, nos colocamos en el lugar de quien aprende de los mejores.

¿Podemos seguir siendo “importantes”?

Claramente si, pero generando valor agregado, inspirando con el ejemplo, aportando desde la proactividad, no desde “el recuerdo de haber sido... y ya no ser”.

Los sueños están para perseguirlos. Si nosotros estamos bien, quienes están alrededor podrán contar con nosotros.

La crónica de un final anunciado está planteada por las circunstancias de la vida. El sueño para seguir construyendo y disfrutando es otra película. Ésta depende de nosotros.

“Una de las señales que nos acercamos a una crisis nerviosa es creer que nuestro trabajo es terriblemente importante” – Bertrand Rusell.

“Hay una fuerza motriz más poderosa que el vapor, la electricidad y la energía atómica: la voluntad” – Albert Einstein.

PRESIÓN SUAVE PERO CONSTANTE

Planteamos un objetivo.

Necesitamos y deseamos alcanzarlo.

Construimos un plan, una metodología de trabajo y empezamos a avanzar.

¡Queremos crecer!

¿Cómo manejamos el día a día?

Organizándonos.

Un orden establecido para poder ejecutar convencidos que estamos recorriendo un camino que nos acerca a la meta deseada.

La ejecución de los planes, la mejora de la gestión, el planteo de políticas de incentivos, los incrementos en la productividad, entre otros factores; generan eficacia.

La falta de control, los malos resultados, la falta de productividad, la falta de planeamiento; juegan en contra.

Estas problemáticas suceden en las empresas, en las organizaciones, en los clubes... y en la vida de las personas.

Ser eficaz: hacer lo que hay que hacer y hacerlo bien. Definir lo que hay que hacer y ejecutarlo como corresponde. Vamos a estar en el camino decidido.

Cuando tenemos un jefe, alguien “nos guía y nos controla”. Nos dirige y también puede “exigirnos” a ejecutar lo planteado. Su responsabilidad es que llevemos adelante lo planificado.

Pero cuándo depende totalmente de nosotros, ¿cómo es el tema? ¿Cambia el juego?

Es diferente, totalmente.

Nos podemos tirar en el sillón a jugar a los jueguitos, o a ver una serie... esto no nos va a acercar a lo que queremos, o a **lo que decimos que queremos**.

Debemos ser claros. No tenemos jefes. No tenemos sueldo fijo. Nadie nos propone instrucciones para cumplir. No estamos subordinados a nada, ni a nadie.

Cuando todo depende de nosotros podemos creer que todo “es mucho mejor”.

¿Es realmente mucho mejor?

Proponernos objetivos a corto, mediano y largo plazo es una gran idea.

Aprender a auto-evaluarnos es otra buena medida.

No estamos apurados. No sufrimos problemas de presión de terceros, ni económicos, ni familiares... O, ¿los sufrimos?

Incorporemos hábitos para ese nuevo escenario.

Proponemos: **presión suave, pero constante. Todos los días avanzamos, tranquilos, pero avanzando. Con nuestra propia presión, pero siempre creciendo.**

No nos castigemos sin sentido, pero no nos tiremos en el sillón para ver si alguien lo hace por nosotros.

Preparémonos para lo que viene. Tomemos decisiones e implementémoslas.

Lo que viene a partir de ahora, funciona como las flechas, siempre se dirigen para adelante, nunca vuelven para atrás. Las decisiones se toman ahora y tienen efecto en el futuro y para este sueño, **el desafío es estar preparado desde este momento para lo que viene.**

“Hay que dar a los hijos lo suficiente como para que hagan algo en la vida, pero no tanto como para que no hagan nada” – Matt King, el personaje de George Clooney en “Los descendientes”.

“El profesor mediocre cuenta. El buen maestro explica. El maestro superior lo demuestra. El gran maestro inspira” – William Arthur Ward.

LA PELOTA PARADA IGUALA POSIBILIDADES

Todos tenemos la posibilidad de aprovechar una “pelota parada”, los buenos y los malos. El partido detenido. El crack y el de menor talento. Una verdad difícil de discutir.

Puede ser gol, o puede no serlo, pero la oportunidad está ahí. Todos tenemos las mismas chances. Se igualan las opciones.

Cuando empieza el Segundo Tiempo, la pelota no rueda más. Los famosos, los cracks, los fenómenos dentro de la cancha, todos... **todos jugamos de otra forma.**

“La pelota parada” debería llamarse “la pelota preparada”.

“El laboratorio” se practica en la semana. Lo que vamos a realizar en esta etapa lo tenemos que preparar antes para aprovechar lo que viene. Con actitud necesitamos desarrollar herramientas y habilidades de quienes nos conducen para utilizarlas.

Empezar con un fin lo que encaremos. Pensar en lo que quiero ser cuando sea grande.

Proactivamente, sin postergar análisis e intentando desarrollar todo **“lo que estuve aprendiendo y entrenando en la semana”.**

Si corremos todas las pelotas, seguramente, no vamos a llegar a todas. Elegir en qué proceso nos comprometemos y nos hacemos cargo es la opción.

Necesitamos método y metas, aspirando a poder hacer la mejor jugada para lo que viene.

Si la pateamos para arriba, tenemos mucha probabilidad que la casualidad del centro a la olla no caiga donde lo estamos esperando.

Busquemos la causalidad, convencidos que es la forma para encontrar nuestro Segundo Tiempo.

LOS “GALANCITOS” DEL DEPORTE

¡Es lindo!

¡Tiene talento!

Actúa en series y en la televisión.

Es un chico joven y tiene mucho futuro. Mira “la facha” que tiene.

¿En serio?

¿Tiene futuro?

Igual que como en otros ámbitos de la vida dónde los ciclos quizás no sean tan largos.

Si no nos preparamos estudiando actuación, adquiriendo conocimientos y habilidades, si no tenemos la actitud para formarnos; dejamos de ser lindo y se nos termina la carrera.

Salimos del escenario. Nos sacan de la cancha.

Transcurre el tiempo y perdemos velocidad y dinámica. Jugábamos de titular y en puestos de choque, ya no tenemos la capacidad para ese puesto.

La alternativa: Aprender a movernos en otros lugares de la cancha; hasta que tengamos que hacerlo del otro lado de la línea de cal. El escenario es muy amplio.

El secreto es entender. El desafío es animarnos a aprender.

El fracaso forma parte del éxito y exponerse a una situación donde reconocemos que queremos progresar aprendiendo nos posiciona en un excelente lugar.

Quién cree que ya sabe todo, está complicado.

Lo racional y lo emocional nos conduce a una situación de poder aprovechar lo que viene.

El quedarnos en una postura de “siempre voy a ser lindo”, no tiene análisis, solamente tiene un destino... ¡el tercer tiempo! O, quizás el cuarto.

Los valores. Las prioridades. El despertarnos con un desafío nos permite seguir disfrutando.

Tomemos decisiones siempre. Lo que no hicimos hasta ahora, ya no podemos modificarlo pero para adelante tenemos el Segundo Tiempo.

Las flechas van sólo para adelante, como la vida.

Paremos la pelota y definamos que queremos ser cuando seamos grandes.

ORGANIZACIÓN PERSONAL QUE AYUDA A CRECER

Armar agenda. Proyectar el día a día. Tener planteado, de a poco, lo que queremos realizar durante los próximos días. No mantener muchos asuntos pendientes en la memoria. **Incorporar el hábito de tener ayuda memoria.**

Cuando transitamos nuestro Segundo Tiempo es interesante la opción de organizarnos de una manera diferente para construir una nueva rutina.

Tomemos un momento para recordar las tareas que no hemos llevado adelante porque “no nos acordamos”, porque “nos colgamos”; y quizás llegamos a la conclusión que **hay una mejor manera de organizar nuestros tiempos.**

Así como la empresa está obligada a administrar sus recursos: el equipo de gente, las maquinarias y sus productividades, sus políticas comerciales, la metodología para evaluación de proyectos de inversión. Temas legales y contables. Procedimientos. Nosotros a nivel personal, también podemos incorporar metodologías de funcionamiento.

La NO organización absorbe recursos y dinero.

Planeamiento y control de gestión.

Podemos decidir qué hacer y por qué. Elegir qué hacemos y cómo lo planificamos.

La causalidad sobre todas las cosas.

Basados en nuestras motivaciones, con actitud y entusiasmo. Con conocimientos y habilidades que nos permitirán independencia de criterio.

Manteniendo inquietudes para seguir desarrollándonos en lo que elijamos encarar.

Al enfrentar una nueva etapa de vida ya no nos tienen preparado todo “lo que necesitamos”, como antes. La empresa, el Club, la organización; continúan sus proyectos, y nosotros estamos fuera de esos caminos; y estamos ante la

obligación de encarar lo que viene en forma organizada. La obligación con nosotros mismos.

Una historia interesante que se cuenta es cuando un gran inventor fue a ofrecerle la “gran idea” de como podía fabricarse oro a un empresario poderoso que ya estaba más allá del bien y del mal...

Efusiva y apasionadamente le explicaba su descubrimiento, hacia cálculos y demostraciones teóricas muy elaboradas; esperando una amplia recompensa por el secreto revelado.

La sorpresa y el enojo llegaron al finalizar la charla cuando el empresario no le entregó ni un peso por esa documentación tan reveladora y el inventor enojado cuestionó la actitud... recibiendo como respuesta: “no te doy la bolsa llena de dinero porque, sin duda, te será fácil llenarla aplicando tus conocimientos”.

No le comentemos a nadie nuestras grandes ideas, construyamos lo que queremos ser cuando seamos grandes porque, sin dudas, en un alto porcentaje vamos a depender de nuestras virtudes, de nuestra dedicación y esfuerzo.

Aceptemos el desafío de lo que viene, asumamos el futuro como profesionales de la vida.

¿CON QUIÉN TENGO QUE JUNTARME?

Con quien nos ayude a crecer. Siempre.

Con el referente, con un líder verdadero; trabajando dentro de una organización a la que le interesa que podamos evolucionar y poder desarrollarnos. Una organización que nos cuide y a la que le importemos.

Juntémonos con quienes van a estar dispuestos a brindar toda su grandeza para que superemos nuestros límites y que nos permitan desarrollar todo nuestro potencial.

Siempre dispuestos a que saltemos exitosamente las barreras que se nos presenten.

Sobran los buenos ejemplos. Profesionales y personas que deciden acompañarnos y nos aportan valor.

Sin “oscuras intenciones”.

Esos referentes que llegado el momento saben que para que sigamos creciendo, quizás tengamos que dejar de convivir con ellos para dar un salto de calidad.

Podemos incluir en este grupo a quienes acompañan en las primeras etapas de la vida personal y profesional, y luego proponen que “los abandonemos” para seguir avanzando.

La separación puede ser dolorosa, porque culmina una etapa; pero que mayor satisfacción para quién nos guió que podamos seguir desarrollando nuestro potencial.

En el deporte, en la música, en la actuación, en el arte, en la empresa, en la vida.

Ejemplos malos, también sobran; y no hace falta enumerarlos, ni compararlos. Los amigos del campeón que son nuestros fanáticos, mientras les damos la posibilidad, van a querer estar siempre.

La organización y los líderes que ayudan a crecer son el norte. Quizás tengamos que parar la pelota y analizar: “con quién nos tenemos que juntar”

para lograr que nuestra motivación interna siga creciendo, nuestro desarrollo personal y profesional.

Es importante estar en la jugada; el tiempo es nuestro recurso más escaso y hay que aprovecharlo, no lo podemos dilapidar.

“Siento que tenemos más trabajo que hacer”; hagámonos cargo.

¿QUÉ TE PREGUNTASTE HOY?

Preguntar.

¿Preguntaste algo inteligente hoy?

¿Aprendiste algo interesante hoy?

Todos los días preguntar algo diferente...

¿Qué hago de mi vida?

¿Quién es mi ejemplo?

¿Para quién estoy jugando?

¿Cuál es mi equipo?

La voz de adentro habla. No sólo para “los otros”, también para nosotros.

Quizás necesitamos del coraje para entender quienes somos y hacia donde nos dirigimos si seguimos procrastinando.

Quizás la postura que necesitamos es dejar de “hacer lo fácil y hacernos cargo”, poder y querer “ser serios” y entrar al escenario de nuestro proyecto de vida con madurez.

Podemos patear la pelota para adelante y creernos y hacer creer que nunca va a llegar el momento “no deseado”, disfrutando del día a día sin hacernos cargo, creyendo que esos momentos de goce puntual no tienen precio pero; sin dudas, tienen costo.

Las excusas para terceros, no las podemos creer nosotros; siempre puede haber un “pero”.

No juguemos más a patear la pelota para adelante... Paremos la pelota y preguntémonos lo que el momento por el que estamos transitando merece.

¿Puedo esperar un resultado diferente si sigo haciendo lo que vengo haciendo?

¿Y ahora qué?

¿Qué quiero ser cuando sea grande?
¿Cuál es mi desafío?

EL CONSULTORIO DE OSVALDO SALVADORES

INTRODUCCIÓN AL CONSULTORIO DE OSVALDO SALVADORES

Cuando comencé a pensar como ayudar a los deportistas profesionales no imaginé que sería tan complicado. Se entremezclan muchos factores y mucha heterogeneidad en los casos que se presentan.

El punto de partida ha sido la experiencia en mi profesión y mi orientación y deseo de posicionarme como referente en el caso que los profesionales lo requieran.

Intento hacer mi trabajo de la mejor manera y siempre brindando opiniones, nunca consejos. No estoy formado en psicología y no es el aspecto que deseo y que estoy en condiciones de desarrollar. Intento desenvolverme cumpliendo con las expectativas de los profesionales a los que acompaño y con las limitaciones que tengo y que permanentemente busco superar.

La dedicación que los profesionales tienen que realizar para llegar a niveles competitivos es enorme. Intentar ser los mejores y mantenerse en ese nivel para poder vivir en ese mundo, es un esfuerzo inmenso y muy duro.

El logro no es el campeonato, si es tener una vida significativa todos los días. Disfrutar del “mientras tanto”.

Entendiendo que es un mundo donde la mayoría de los que sueñan con llegar al máximo nivel, no lo logran y el embudo que se genera a medida que se avanza en la carrera es cada vez más angosto, entendiendo que el triunfo es siempre avanzar para poder mantenerse por la mayor cantidad de tiempo posible y que siempre están los que “empujan desde abajo” para llegar al lugar que ocupan “los famosos” y cada vez hacen más fuerza porque quieren ocupar el lugar de los ídolos.

Esto ocurre en el deporte y fuera del deporte. Las oportunidades son menores a los candidatos y eso amerita siempre hacer el esfuerzo y progresar

para crecer, con la necesidad de innovar como sentimiento interno para seguir aprendiendo.

Entre las cosas que siguen sorprendiéndome, y quizás de las que más lo hacen, es como la mayoría de los protagonistas “se duermen en los laureles de la vida”; se convencen o alguien los convence que lo único a lo que deben dedicarse es a preservarse físicamente y concentrarse en “el ahora”, y que no deben preocuparse por prepararse para llegar a niveles más altos, fuera del deporte; ni deben pensar en lo que llega después, porque siempre: “total falta mucho”.

Eso es un problema. Esa postura, desde mi punto de vista, es no cuidarse. Siempre tenemos la alternativa y el tiempo para prepararnos para lo que sigue.

Por supuesto que podemos analizar los orígenes de los profesionales del deporte y de cualquier otro rubro que elijamos; quizás muchos llegan con poca contención y viven las mieles del deporte profesional como momentos de gloria. Obnubilados por disfrutar de un día a día nunca imaginado, pero como en todos los ciclos de vida, después del desarrollo y de la madurez, llega la declinación y cuando ya no los palmean en la espalda la debacle puede ser total.

Sumado a miopías que no permiten ver el escenario en toda su amplitud. Expresiones o reacciones que generan desequilibrios irreversibles son habituales.

“Yo no voy a hacer nada, ya hice todo el esfuerzo”.

“Quiero juntarme a comer y a tomar con mis amigos, no me importa descuidar por un tiempo el cuerpo”.

Quedar “quemado” de espíritu y de alma genera complicaciones. Hay que reencenderse porque de eso se trata.

Si no se llega a la alta competencia, en principio, uno no “está salvado” y acá me refiero al tema económico, que es una parte importante de la vida.

Por otra parte, si nos vamos alejando de los 30 y pico, la competencia queda cada vez más lejana y el cuerpo empieza a pasar factura. Es cada vez más una cabeza sana en un cuerpo dolido.

La cabeza está formateada de una forma donde, en la alta competencia, perder no sirve... y al quedar fuera “la senda del triunfo” se aleja.

No estamos preparados para lo que viene y deberíamos estarlo.

Los riesgos del alcohol, el juego, las malas juntas, el sexo, etc. proponen vicios y atracciones perjudiciales para el deportista. Nosotros, desde nuestro consultorio, proponemos generar proyectos. Siempre basados en la filosofía del actor.

Armar agenda, generar un día a día que, incluyendo el ocio creativo, promueva la consecución de objetivos a corto, mediano y largo plazo.

Sin escapar al duelo de sufrir el irreversible paso del tiempo; eso es incontrolable; pero entender la situación, es controlable. Es el proceso de comprender que viejos para ser profesionales del deporte no significa no ser jóvenes para ser profesionales de la vida; y el profesional de la vida se plantea un objetivo, lo sueña, lo desarrolla mentalmente, lo planifica y lo empieza a recorrer; sin esperar a que lo tape la angustia y la desesperación; entendiendo que la responsabilidad comienza en uno y el entorno, idealmente, tiene que acompañar en el proceso.

Los amigos del campeón, pueden entender que “la persona” debe ser cuidada... si no la cuidan, comenzaran las conjeturas respecto a como nos han tratado hasta el momento de perder la corona...

En algunas circunstancias no es fácil entender como la actitud es la de “no querer hacer más esfuerzos”. Es una locura.

La historia está llena de casos muy feos. Situaciones y expresiones que recuerdo que han condicionado la vida y el futuro de muchos ídolos son muy tristes y ese es el motivo principal de esta lucha.

El entorno construye esos héroes de hielo... el show hace que colaboren a que se siga vendiendo el espectáculo y cuando “ese personaje” terminó su función, aparece otro que lo reemplaza y hace que lo olviden rápidamente... pero el personaje, se convierte en persona y si no está preparado para lo que viene, se va degradando...

Te encontrás solo para decidir y posiblemente para recibir las consecuencias de tus decisiones. Pregonamos e intentamos colaborar siempre con la meta que se pueda disfrutar lo que sigue. Crecer aprendiendo, porque lo necesitamos para seguir disfrutando.

EL ACOMPAÑAMIENTO

LS: Están solos. Siempre tuve la sensación que no los acompañan o los acompañan de una manera incorrecta.

¿Desde dónde podemos analizar el tema?

OS: ¡Qué buena pregunta!

Desde varios puntos de vista, sin dudas.

La preocupación es importante y los ángulos para detallar el tema son muchos.

LS: Los chicos se quedan sin opciones rápidamente. Pensemos que a los 18 años, o antes pueden sentir que no tienen futuro. Siendo unos nenes, sentirse fracasados. Una locura.

OS: El primer tema es el de la contención; y en muchos casos no la tienen. Ni en su casa, ni en la escuela, ni en el Club.

El entorno define límites, para los sueños y para plantear situaciones posibles.

LS: De acuerdo. Las familias podrían y deberían ayudar. A veces no pueden y los intereses que a veces rodean al chico son impredecibles. Mucha gente alrededor de todos...

OS: Pensemos que otros jóvenes que, por ejemplo, estudian; tienen planificado formarse en alguna profesión que les va a durar toda la vida, y con la cual van a convivir por muchos años. Nunca van a ser viejos para esas profesiones.

Me refiero a profesionales no sólo desde el título universitario, también desde como van a formarse con conocimientos y habilidades para desarrollarse en algún área de trabajo.

LS: Siempre partimos que hay que tener actitud e ir adicionando buenas características para crecer. Pero en el caso de los deportistas profesionales es diferente.

OS: Claro que sí, es distinto, pero... el tema nace en el origen de los proyectos. Si condicionamos al joven a que solamente se enfoque en ser profesional y no le explicamos, o no entienden como son las reglas de juego, estamos más complicados. Vuelvo a la comparación con otras profesiones. Estudias abogacía, o arquitectura... siendo obsesivo y metódico obtén el título universitario después de un razonable esfuerzo.

Con el paso del tiempo dependerá de las oportunidades que encuentres, que se presenten o que logres obtener para iniciar la carrera y para tener clientes que, en definitiva, son siempre los que deciden si te siguen contratando o no.

Tu capacidad, tu potencial, tu constante mejora y crecimiento en la profesión, las relaciones que vayas adquiriendo; harán tu camino más o menos interesante y claramente podrás prolongarlo por mucho tiempo.

LS: Si, en esos casos puede ser así; pero estos chicos tienen otra realidad y otro futuro.

OS: Si, de acuerdo.

Para seguir con la idea, si alguien no estudia y desarrolla su vida como empresario o como empleado, también tiene un desarrollo que podemos denominar "profesional"; se especializa en lo que decidió o en lo que pudo desarrollar.

Los que pretenden desarrollarse como profesionales del deporte recorren otro camino...

LS: Y a veces la pasan muy mal... Por supuesto que no todos, pero la mayoría.

OS: Continúo, y estoy de acuerdo con que no es una situación simple.

Si dentro de la familia no logran la contención y el entendimiento, desde mi punto de vista, esa falencia la debería cubrir la escuela. En la escuela deberían explicar y desarrollar este tipo de temas.

Cuando te forman en el colegio, y me permito opinar en un tema que me excede, pero estamos compartiendo un análisis entre amigos; se debe apuntar a varios aspectos; educarte, formarte, brindarte un marco de conocimientos, un entorno social y orientarte en alternativas para que puedas desarrollar en el futuro.

LS: No pasa eso. Creo que no es lo que realmente ocurre.

OS: Supongo que no, pero estamos teorizando sobre como debería o podría ser... de hecho la idea que en los clubes se complementen estos conceptos, tampoco sucede. El club cuando recibe a chicos desde muy temprana edad debería transmitir conceptos básicos y no apuntar a nada diferente a la formación de los chicos como complemento de la escuela y de la casa de cada uno. Debería ser el segundo hogar, o tercer hogar.

LS: Sería interesante que los padres también formen parte de ese proceso.

OS: Imprescindible, más que importante diría.

Las estadísticas dicen que menos del 0.1% de los chicos que intentan llegar a ser profesionales del deporte lo logran.

¿Entendés?

Menos de 1 de cada 1000 llega a ser profesional del deporte y esto ocurre en casi todos los países del mundo. Me refiero a llegar a un club y jugar en un equipo donde con lo que desarrolla pueda vivir dignamente o más que dignamente.

LS: Entiendo. Esto no significa que les alcance para toda la vida. La mayoría de los profesionales tienen que seguir trabajando.

OS: No sólo trabajando. Para los que llegan cuidar lo que obtuvieron; con nuestra mirada, que se formen, que entiendan, que puedan disfrutar

después del esfuerzo realizado. No me refiero necesariamente a que manejen sus bienes, pero sí que comprendan que es lo que proponen o realizan con lo que obtuvieron y que puedan levantarse cada mañana con algo que pueda satisfacerlos.

Es triste ver como muchos de estos profesionales no les interesa aprender para involucrarse en el tema y se exponen a no interesarse en el mismo y a sólo confiar en terceros.

LS: Claramente esto no le ocurre a la mayoría de los que pretenden llegar a ser profesionales.

OS: Igual que en otras carreras de la vida, universitarias o no, no todos llegan a jugar en primera A. Eso no es ni malo ni bueno, habitualmente depende de la capacidad que tiene cada uno...

Lo que me duele es que esto ocurre y esta realidad es más que habitual y no es comprendida. Sin dudas quedan expuestas tantas personas en muchos casos feos que luego suceden.

LS: Osvaldo, a mí lo que más me duele son los chicos que no llegan, o que llegan a un punto de no desarrollo y se quedan en la calle a muy temprana edad.

Los que se lesionan, los que son mal tratados por vivillos, los que antes de los 20 años se van a jugar a una liga menor y nunca van a poder vivir, ni sobrevivir de esta pasión... Conozco muchos casos y es tremendo, no tienen contención alguna.

OS: Nuevamente estamos de acuerdo; por eso respaldo que los clubes puedan desarrollar estos conceptos, los presenten y colaboren con su gente.

LS: ¿A los clubes les interesa?

No creo que estén enfocados en ese tema.

OS: Coincido con vos, no quiere decir que sea correcta la postura. Los clubes tienen varias funciones y objetivos. El social, claramente desarrollado fuera de los deportes profesionales, recorre un camino. Sin dudas muy intere-

sante, muy necesario; genera que los socios, amigos, allegados, todos; puedan desarrollar una parte de la vida de forma “magnífica”.

Por otro camino marcha el deporte profesional. No solamente el fútbol, pueden ser también otras disciplinas.

LS: Lo que pasa qué en el fútbol, habitualmente, hay mucha pasión.

OS: Está la pasión, correcto y muchos negocios alrededor.

También en el básquet, en el tenis, en el vóley encontramos pasión, todo es cuestión de analizar que hay detrás de todo eso. En el fútbol por sobre todo, hay show y ese espectáculo tiene respaldo económico detrás.

LS: Posiblemente los otros deportes también tienen respaldo, pero menos.

OS: Depende del país, del desarrollo de ese deporte y de los aficionados que son a los que va dirigido el tema. Todo el show lo respaldan las marcas que apuntan a los espectadores, a los fanáticos, al poder de quienes toman las decisiones en esos ámbitos. El negocio lo pagan los que consumen...

No creo que a mucha gente le preocupen “los protagonistas”.

Como dice la película “los dueños del negocio” son otros personajes, personajes que no entran a la cancha; y nosotros nos tenemos que preocupar por los actores. De hecho, a nosotros, es lo único que nos debería interesar⁷.

LS: ¿Y entonces, nosotros que podemos hacer?

OS: Acompañar en los procesos de aprendizaje de los protagonistas. Tener siempre claro que “la persona”, “el jugador” es a quien nosotros nos dirigimos, con nuestra mejor opinión y mensaje más claro.

LS: Espero que nos sigan escuchando.

OS: Sin dudas, ese es nuestro objetivo; poder transmitir que preparados para el Segundo Tiempo todo puede ser mejor.

⁷El Presidente – Producción audiovisual de Amazon.

YO LA TENGO CLARA

OS: ¿Entonces, ¿qué vas a hacer de tu vida?

AR: Me las voy a rebuscar. Soy muy conocido en el ambiente y algo me van a ofrecer.

OS: Asumo que fuera del deporte.

AR: ¿Por qué? Mi idea es que sea en alguno de los clubes en donde jugué.

OS: ¿Vos crees?
¿Dejaste buen recuerdo?

AR: Tengo amigos. En su momento yo les brindé una mano. No me van a fallar.

OS: No es tan simple. Amigos son los amigos, pero cuando se trata de trabajo y de cuidar cada uno su espalda, es diferente.

A veces el pasado te condena y, como siempre, yendo al punto que me parece importante; no todas deben ser buenas opiniones respecto a tu conducta.

AR: Me fui de algunos clubes no de muy buena forma, pero nadie puede decir que soy una mala persona, estoy seguro.

OS: Yo también estoy seguro que sos una buena persona. ¿Te parece que con eso alcanza?

AR: No sé. Fui un muy buen jugador y soy una buena persona.

OS: No sé si alcanza. La pregunta que me hago es: ¿si con lo que venís pensando vas a poder estar satisfecho y disfrutar de lo que te ofrezcan para desarrollar?

AR: Si, seguro que si. Van a ser trabajitos...

OS: Por eso. Es un trabajito para un ex profesional del deporte que está acostumbrado a otra clase de vida. Fama, noticias, entrevistas, dinero, y otras tentaciones...

AR: Bueno, veremos...

OS: NO, veremos no.

Eso me preocupa. Y tengamos en cuenta que confío realmente en que tenés un buen potencial y que sos una buena persona, pero me gustaría que entiendas donde quedaste parado y que puedas analizar con quienes te rodeas.

La etapa del Segundo Tiempo no es fácil de sobrellevar, por eso nosotros hacemos hincapié en la preparación para cuando llega ese momento.

AR: No me es tan fácil entender el tema. A nosotros nos ponen en la cabeza que toda la concentración tiene que estar en el partido del fin de semana y cuando nos damos cuenta, estamos fuera de la cancha...

OS: La mayoría cree que nunca se va a terminar, hasta que, en general, alguien te lo hace saber y prescinden de vos como profesional y como persona. Es lo que, creo, te ocurrió a vos. El riesgo empezó antes pero ahí se presenta en el partido.

AR: Un partido muy complicado de jugar, sin dudas.

OS: Claro, muy complicado.

Ahora, ¿quién no sabe que esto va a ocurrir?

¿Por qué negar la realidad? El paso del tiempo. Llegar al último minuto de juego para ver si hacemos un gol... casualidad. No es la postura que defendemos.

AR: Corremos y corremos, sin parar la pelota. Pero tengamos en cuenta que no somos los únicos culpables...

OS: Claro que no. Pero si los primeros responsables.

Solamente observando la cancha y analizando lo que ocurrió tantas veces debería permitir que "salgamos de pensar que somos el ombligo del mundo".

Crack, súper crack o jugador profesional del montón.

Seres humanos con ciclos que se cumplen y ciclos por venir.

Jubilarse de una profesión a los 30 y pico, excelente. Jubilarse de la vida a esa edad, un fracaso total.

AR: ¿Entonces?

¿Me estás diciendo que estoy complicado?

OS: Te estoy proponiendo que te hagas cargo y decidas por seguir creciendo. Con tu nombre, tu fama, tu historia, proponerte un futuro. Un nuevo amor para que puedas construir. No podés esperar que las situaciones se presenten. Aceptar situaciones que te permitan crecer y que, con el correr del tiempo, no haga falta que te arrepientas de no haberlo hecho.

SE ME CAEN LOS ANILLOS

OS: Es complicado acompañarte en la postura que mantenés. Sin dudas tu historia es muy interesante, mucho recorrido, lo que quieras; pero ahora, todo está basado en lo que sigue; no en lo que hiciste.

MT: No estoy tan seguro de lo que planteas. Soy uno de los mejores delanteros de todos los tiempos, y algunos me señalan como el mejor jugador en la historia de la Premier League.

OS: No, no estoy de acuerdo. Fuiste uno de los mejores. Ahora tu vida pasa por otro lugar.

MT: Osvaldo, ¿vos sabés cuanto dinero gané en la década de los 2000?

La mejor marca deportiva del mundo me institucionalizó como su figura; fui el futbolista más comercializado del planeta, durante mucho tiempo.

Jugué en muchos países de Europa y salimos campeones del mundo con mi selección por primera vez en la historia. Fui un súper exitoso, galardonado con Balón de Oro y Bota de Oro.

OS: Claro que lo sé. Sin dudas conozco tu historia y tengo bien claro que hace varios años, cuando eras joven, no era el fútbol lo que más te atraía, pero tenías mucho talento y un gran potencial como jugador. También que eras un mal alumno con resultados escolares por debajo de la media y eso hacía que muchas veces los directores deportivos no querían contar contigo en los equipos.

MT: Indudablemente eso perjudicó en algunos aspectos de mi formación y más de una vez estuvo en duda mi capacidad de adaptación a los nuevos grupos, tanto a nivel técnico como humano.

OS: Buen reconocimiento. Estamos bien encarados en la conversación. Mi experiencia, que, no es la mejor, pero es la mía, me permite conocer varios de los problemas que los jugadores y exjugadores pueden tener o sufrir y eso permite que pueda plantear escenarios de forma amplia. La meta es ponernos de acuerdo en lo que tenemos que encarar para seguir creciendo.

MT: Entiendo. Mi análisis dice que fui capitán en muchos de los equipos en donde jugué; mi capacidad goleadora y ser el referente futbolístico de los equipos me permitieron lograr esa posición y a pesar de haberme retirado hace varias temporadas, en mi cabeza ronda que esa es mi vida, mi presente.

Tengamos en cuenta que, equivocado o no y debido a mi nombre, posicionado internacionalmente y la antigüedad en ese mundo era, y digo era, un personaje importante.

OS: ¿Y cómo fue que empezó el final de esta etapa?
¿Entendemos que llegó el final de eso, no?

MT: Habitualmente, en los últimos años era el capitán en todos los equipos donde actué; y mi costumbre de ordenar y gritar por las circunstancias que se presentaban, empezó a generar una actitud diferente en mis compañeros. Resultaba que a veces, por ejemplo, pedía el balón en forma permanente y me lo daban incluso cuando no estaba en la mejor posición para recibir. Entonces se presentaban situaciones de juego que no eran las óptimas y no era bueno para el equipo que yo participe. Entonces tuve que cambiar el lugar de acción.

Casi al finalizar mi carrera crucé el Océano por primera vez para jugar en un equipo de una liga menor, pero con alto potencial. Llegué como el jugador mejor pago de la historia, y al finalizar el primer año fui propuesto como el más valioso de la temporada, pero ese galardón no lo obtuve. Cada vez se me hacía más difícil...

Sentí que llegaba el final de mi carrera y a los 37 años me retiré.

OS: Te retiras vos o te retiran. Siempre ocurre alguna de estas situaciones, porque el paso del tiempo es irreversible y hay que darse cuenta y cuidarse.

MT: ¿Cuidarse?

OS: Si. Cuidarse es respetarse. Es estar siempre preparado para dar lo mejor y poder seguir disfrutando.

Tu nombre, es muy importante y si lo descuidas, todo lo que en muchos años construiste, se acaba. Tu marca habla de vos y transmite lo que sos. Y no estoy refiriéndome, solamente, a que sos una persona pública.

Tu marca, tu historia, tu presente, tu futuro determina situaciones en tu entorno. En tu familia. En tu casa.

MT: Entiendo. De hecho, siempre lo entendí; es por eso que después del retiro decidí y me dediqué a ser entrenador. Empecé con equipos juveniles en la liga inglesa, y en paralelo me contrataron algunas cadenas deportivas de alta fama para analizar los mejores partidos de fútbol de esos años, mientras empezaba con la otra carrera.

Fui asistente en Selecciones nacionales y luego asumí el cargo de director técnico en uno de mis ex clubes.

La duración en ese puesto fue corta ya que es verdad que no me fue muy bien. Los jugadores no me respetaban como yo pretendía...

OS: La formación del entrenador no es solamente en lo futbolístico. La parte técnica es importantísima pero no es suficiente. No alcanza.

Dinámica de grupo, manejo del equipo, identificación de temas de liderazgo, inteligencia emocional. Muchas herramientas y variables para tener en cuenta y que habitualmente no las manejan.

MT: Si. Realmente muchos temas para evaluar y para discutir...

De hecho, continué desaprovechando oportunidades. Por enojos y falta de análisis racional volví a entusiasmarme con otras oportunidades y sin haber analizado "el todo" tuve una nueva mala experiencia.

Motivos familiares me regresaron nuevamente al cuerpo técnico de una selección donde ya había tenido participación, sin ser yo el Líder del grupo, tuve que aceptar ese fracaso. Extrañaba a mi familia, y de hecho también estoy empezando a darme cuenta que creo extrañar ser quien era.

OS: conclusión complicada. Seguís siendo quien sos pero, desde nuestro punto de vista, dejar de transitar una etapa no significa el final de la vida. No hacerse cargo de prepararse para lo que viene, es un final de sueños. No sirve creer que no necesitas aprender. Siempre es la mejor postura. Comprender que todo está por venir y hay mucho para continuar aprendiendo.

El mejor en una actividad o en una materia no es el mejor para todo. Decidir formarse en una carrera profesional es un logro para el cual a nadie se le deberían caer los anillos...

MT: Pero, intentando sacar alguna conclusión, haber llegado a donde llegué debió haberme posicionado en los mejores lugares del mercado, y no haberlo conseguido es una vergüenza.

OS: Vergüenza es ser un vago. Es robar.

Reconocer las limitaciones que tenemos es el punto de inicio para caminar avanzando. Esa es la metodología. Crecer es un proceso interminable que hay que estar dispuesto a transitarlo. Quien no lo entienda puede llegar a quedarse en la casualidad de haber ganado un partido... el desafío dura muchos años y tenemos que mantenerlo.

MT: Claramente estuve jugando en otro campeonato. Espero no irme al descenso...

¿A QUIÉN LE GANAMOS?

OS: No termino de entender lo que pasó.

LL: No me respetaron. Eso es lo que pasó.

OS: Espera. Paremos la pelota unos minutos para pensar juntos.

Viviste tu post carrera como jugador profesional de una manera brillante. Rápidamente te insertaste en el nuevo rol y antes de recibir la licencia como entrenador comenzaste a trabajar.

LL: Exacto. Es verdad que con no muy buen resultado y fui despedido en esa primera experiencia...

OS: Si, pero con algo más de preparación regresaste a la dirección técnica en un equipo del ascenso y lograste conducir al grupo a la primera división. Sorprendiendo a mucha gente, y nuevamente renunciaste...

LL: Si, me parecía que el ciclo estaba cumplido y necesitaba otro desafío que a las pocas semanas llegó y acepté; en un equipo de la misma liga.

OS: Si, y nuevamente con un camino con triunfos y llegadas a copas, en pocos años de trabajo estabas nuevamente en el candelero y volviste a renunciar, decidiste no continuar, asumo que esperando alguna otra propuesta.

LL: Otra vez, tal como lo decís.

OS: ¿Entonces?

LL: A los pocos meses recibí esa nueva propuesta de esta liga que, en principio, teniendo un nivel de liga B tienen mayor potencial de crecimiento. Me hice cargo de un equipo que había salido campeón hacia pocas temporadas, e intenté proponer mis ideas.

OS: Te conozco hace mucho tiempo y cuando decís “intenté proponer mis ideas”, me hace ruido. Amplíame ese concepto. Quizás esa expresión la tenemos que convertir en: “imponer tu impronta”.

LL: Te haces eco de los medios y de lo que han expresado algunos jugadores del ambiente...

OS: Personas y jugadores de tus características no sobran. No sos un “señor fácil de manejar”. Personalidad que trasciende fuera de la cancha lo que hiciste dentro. Defensor polifuncional, aguerrido, positivo. Siempre aportando para que el equipo vaya unido para adelante en muy buen nivel.

Características no muy simples para encontrar; habiendo jugado en muchas de las ligas de Europa y también en tu país. Ah, aparte un defensor-goleador.

LL: Si, si todos temas de mi pasado...

OS: Claramente forman parte de tu historia.

Agrego que tampoco eras un profesional simple de conducir. Has discutido con técnicos, por no tener participación en algunas ocasiones, o por el puesto en que te utilizaban o por otras circunstancias. Exigiste transferencias, fuiste cambiando de equipos con bastante frecuencia...

LL: Si. No puedo decir que, como dijiste, fui un profesional fácil de conducir, pero siempre me he brindado totalmente y eso es lo que yo hacía valer. ¿Explícame, por favor, qué tiene que ver todo eso con lo que está ocurriendo ahora?

OS: Siempre desde mi punto de vista. Un profesional de tu experiencia, con todo lo que has vivido... arribas a un lugar diferente, una liga nueva para

tu carrera, dentro de las primeras decisiones que llevas adelante separas de los entrenamientos al delantero estrella, máximo goleador en la historia de la institución y referente de los fanáticos y, sin dudas, perdés unos partidos y todo se viene en contra.

LL: Es lo que había que hacer. Desde que llegué no logré que me respeten y yo no soy un principiante.

OS: ¿Te parece que esa es la forma?

Quizás nunca entendiste al lugar donde llegabas.

Gente nueva, una liga especial donde el torneo es diferente y el espectáculo es otro. Un lugar donde pueden preguntarse ¿este técnico quién es? ¿de dónde viene para generar todos estos cambios?

¿Cuánto pudiste o quisiste explicar el proyecto tuyo?

LL: Pero yo vengo de hacer campañas excelentes, con un reconocimiento total por parte de mucha gente importante y no creo haberme merecido el trato que recibí.

OS: Entiendo, pero no comparto tu postura. Cuando uno llega a un nuevo proyecto y quiere estar al frente del mismo, hay que entender todo lo que ocurre en ese ámbito. Dirigir entendiendo el proyecto del que uno se hace cargo. Comprendiendo los objetivos. Lo que se espera de uno.

LL: Intenté ser el líder del proyecto.

OS: Idealmente para convertirse en líder del grupo, si se puede construir ese papel en la institución, hay que saber escuchar, comunicarse correctamente, saber donde estás parado. Para eso hay que comprender el proyecto que se lleva adelante y lograr hacerse cargo de la conducción proponiendo que los miembros del equipo participen y se les pueda brindar la oportunidad para que sigan creciendo...

LL: ¿Me estás diciendo que entre “pateando puertas”?

OS: No. No sé. Estoy planteando que tenemos que aprovechar la oportunidad de lo que ocurrió para seguir aprendiendo. Las decisiones se toman hoy y tienen efecto para adelante y convencidos que necesitamos seguir mejorando controlar que lo que vamos haciendo es lo correcto que nos conduce a lo que queremos obtener.

Si en pocos partidos bajo tu dirección y con éxito casi nulo en varios rubros de lo que significa una conducción y un Líder de grupo, te despiden del trabajo significa que no cumplimos las expectativas de quien nos contrató.

LL: Yo me equivoqué. Entré en un plan sin tener claro donde me metía, en eso estoy de acuerdo. Pero ellos no me cumplieron con lo prometido y eso fue factor del fracaso.

OS: Nuevamente no estamos de acuerdo.

No tengo claro en que no cumplieron, pero sin dudas lo que brindaste no era lo que ellos querían.

El fracaso como lo estás definiendo, por otra parte, forma parte del éxito, es la posibilidad de seguir aprendiendo... hay que animarse a fracasar para avanzar; pero, responsabilizar a los otros cuando las cosas salen mal es fácil y erróneo.

Tenemos que elaborar las situaciones que no tuvimos en cuenta cuando decidiste avanzar por ahí y salir del ambiente en donde estabas.

Todo no es lo mismo... y el deporte profesional, las leyes, la medicina, la arquitectura de los diferentes países y de los distintos mercados tampoco lo son...

LL: Esperaba otra cosa.

OS: Puede ser, hoy tenemos que analizar que las decisiones tienen efecto para adelante. Sigamos aprendiendo.

Ah, otro tema; la gente tampoco es igual en todos lados. Claramente la comunicación y el ponerse de acuerdo en lo que se va a perseguir si es la forma, acá o en el mercado que decidas participar, es trascendental.

Otras características del liderazgo. Comunicación y entender el proyecto del cual uno es parte...

Hay que pensarlo, quizás este golpe es un nuevo punto de partida para renunciar a lo que veníamos realizando para dar un nuevo salto y poder seguir creciendo.

EL DESAFÍO

OS: Estamos convencidos que no hay otra opción. Aprender para seguir creciendo.

PV: ¿Ese es el desafío? Planteo fuerte.

¿Crees que no tengo intención de hacerlo?

OS: Si. No sé...

Renunciar a la propuesta de avanzar es una postura de resignación.

PV: Yo no quiero resignarme... Sólo que no estoy seguro sobre la dirección a encarar.

OS: Bien. Buen punto para empezar. Esta etapa es como vivir una nueva juventud adaptada al momento de cada uno; siempre con nuestra postura de hacer el esfuerzo y dedicarse.

PV: Desarrollando otras pasiones...

OS: Claro. Hay que buscarlas, encontrarlas y alimentarlas. Valorando la libertad de poder elegir, sin dejar de pensar en "sacrificios".

PV: Intentando no fracasar...

OS: El fracaso es parte del éxito. El desafío es encontrar el camino que querés recorrer. El tiempo potencia las decisiones. Si es la correcta, de acuerdo a tu filosofía de vida, tarde o temprano veremos los frutos; si es mala, se aprenderá.

PV: Ganar o aprender...

OS: ¿Cuál es tu desafío?

PV: Esa es la pregunta...

OS: ¡El desafío está ahí!

El campeonato continúa, y nosotros podemos seguir siendo protagonistas.

De vez en cuando creemos que necesitamos que alguno de los tantos “amigos” que hemos cosechado nos ayude...

¿Les interesará colaborar con quienes, quizás, hemos dejado de ser “los campeones”?

PV: Los amigos del campeón...

OS: ¿Cuánto depende de nosotros?

Todo lo incontrolable, no. Todo lo controlable, por supuesto.

Conocimientos, habilidades, la experiencia puesta al servicio, parar la pelota y razonar lo que nos aporta para llegar al lugar donde queremos llegar, y la actitud para encarar el proyecto.

PV: Dejamos de estar en los medios. Perdemos relevancia...

OS: No para lo importante. Si, quizás, para los otros.

Pero en este punto nos concentramos mucho más allá del “qué dirán”.

Cuando dejamos de estar en el candelerero no podemos caer en el argumento simple diciendo: “muchas personas hablan mucho y hacen poco”; “demasiadas promesas incumplidas”; “yo soy una persona seria y súper ordenada y la gente no es así”; “no me dan oportunidades”, y más argumentos.

Todos pueden ser reales, pero la solución, o nuestra alternativa debemos encaminarla por otro lado.

PV: Entiendo, el desafío para superarnos es nuestro.

OS: Si. La preparación para lo que viene es nuestra responsabilidad. El intentar ocupar un lugar para seguir disfrutando, depende de nosotros.

No podemos tener expectativas que, después de tanto esfuerzo, tanto logro, tanto reconocimiento; estemos necesitados que “alguien nos salve”; porque “somos nosotros” y creemos merecerlo por nuestro pasado.

Si vamos a avanzar por ese camino, en el corto plazo dejaremos de ser nosotros y no nos van a reconocer. Lo peor puede ser que tampoco nosotros nos reconozcamos.

PV: Muy claro. Muy complejo.

OS: Quizás no vaya a ser simple. Para vos nunca lo ha sido.

El desafío de Segundo Tiempo es la propuesta de ser un profesional de la vida; alguien que no se despierta y espera que los hechos sucedan y mirar mientras la vida pasa. Buscamos ser quienes decidimos lo que queremos ser cuando seamos grandes y nos hacemos cargo de la situación, este es el desafío. La causalidad.

PV: Estoy de acuerdo y me gusta la propuesta...

OS: Transcurriremos momentos de aprendizaje, y buscaremos hasta encontrar el proyecto, ese es el camino, esa es la forma.

Es el desafío a encarar.

EL MEJOR JUGADOR

OS: No digo que sea simple. Sin dudas no lo es.

LN: Mis padres me decían que guarde parte de lo que ganaba, pero no los escuchaba. Siempre pensé que no se iba a terminar, todos los meses ingresaba buena plata.

OS: El tema tiene mucha relación con el dinero, pero no se queda sólo en ese aspecto.

LN: Claro que no. Trasciende a otros aspectos de la vida. Se presentan las cosas muy fáciles y para alguien que nunca tuvo nada, eso lo marea. Se te vienen las pirañas encima. Las tentaciones. Los aprovechadores.

OS: Los amigos del campeón.

LN: Yo, ahora, me doy cuenta y comento que hay que tener cuidado de estos “no amigos” y les aconsejo que estudien, que se preparen.

OS: Es la vida profesional y la vida misma, si te cuidas, podés seguir disfrutando mucho más tiempo, pero hay que entender como es el escenario.

Los riesgos existen en muchas circunstancias de la vida, pero si entras por el mal camino, en general, van a rechazarte... los que te endiosaban ya no te necesitan, y los que te quieren, muchas veces no tienen las herramientas para acompañar.

LN: Se necesitan llamados de atención para cuidar la mente y el cuerpo. La ansiedad y la aparición de feos pensamientos también transitan la vida del deportista de elite.

OS: Claro. Tras alcanzar el éxito en sus carreras, se consideran vacíos, ya no saben que hacer con su carrera deportiva, y no son sólo temas económicos. Creían que habían tocado el cielo con las manos y todo se destruye.

LN: De un momento para el otro...

OS: No. Esta realidad no es imprevista. Es un proceso que, como todos los procesos, duran un tiempo y si se observa bien, no hay dudas que llega el final.

Cuando sienten que ya alcanzaron sus objetivos entonces comienzan a perder la motivación para seguir con sus sacrificados entrenamientos, las giras por todo el mundo alejados de sus familias o ya no saben como manejar la presión para obtener un nuevo o un mejor resultado y se marean... no es simple entender como se transitan las etapas, pero es imprescindible mantener los pies sobre la tierra.

LN: Yo pensaba: ¡Qué jugador que soy! ¡Mira dónde estoy!
Había llegado donde siempre había soñado. ¡Qué desastre!

OS: Este tipo de profesionalismo te puede llevar a lugares fantásticos, pero también peligrosos.

La diferencia con otras profesiones o con otra clase de formas de vida es muy grande. En el mundo del espectáculo o en el deporte, ser un famoso te expone.

“La divulgación del éxito” es otra cosa.

Por ejemplo, un cirujano que hace una operación exitosa es “un campeón”, seguramente su ego va a escalar; pero los límites son, habitualmente, más reales; asumo que no va a creer que ganó la copa del mundo.

LN: Y el goleador hace unos “goles importantes” y su foto aparece en todos los diarios y revistas; pasa a ser famoso.

OS: Relatividad y entendimiento.

Hay muchos límites que se pueden plantear, muchos dependen de como uno entiende el juego de la vida. Hay varios límites, uno muy importante es la lucha con la mente.

Es importante perseguir sueños, y entender que debemos cuidarnos, desde la salud mental hasta la salud física para poder salir adelante.

La levedad del ser nos puede llevar a que mucho esfuerzo y tiempo nos permita obtener un logro importante, pero después puede llegar la depresión.

LN: Claramente nunca terminé de entender. Pero no quiero sentirme culpable.

OS: No, no es cuestión de culpable. Lo que no debería ocurrir es que después de etapas tan interesantes la mayoría de los deportistas profesionales no puedan disfrutar de lo que han logrado.

El jugador importante es el que maneja el equilibrio, entendiendo que somos seres humanos con defectos y virtudes, entonces no podemos darnos el lujo de desentendernos de lo que nos ocurre y de lo que sucede a nuestro alrededor con nuestra gente.

¡QUÉ POTENCIA!

OS: De los mejores ejemplos que tuve. Podría asegurarte que transmitía una fuerza irrefrenable.

DI: Nunca había escuchado eso. Siempre creí que fue un jugador del montón. Uno más.

OS: No escuchaste todo, u oíste una parte. La autoridad que ejercía con el grupo; se paraba frente al equipo y lo que planteaba se hacía carne en los jugadores. Un potenciador nato.

DI: ¿Algo no estoy entendiendo? ¿Se paraba frente al equipo?

OS: Si. Estoy compartiendo sus características como líder. Un profesional orientado a que su gente crezca. Con la palabra justa. Lograba que su equipo y cada uno de los integrantes, den lo mejor y sigan creciendo.

DI: Me confundí...

OS: Hay líderes que, según su estilo de conducción, llevan adelante perfiles que se pueden tipificar. Por ejemplo, los líderes “controladores” son necesarios cuando hay baja autonomía en el equipo, en esas situaciones aportan. Del lado opuesto, si la autonomía es alta, es necesario un acompañamiento, que participe y colabore donde su experiencia le indica.

El perfil del que logra que todos estén involucrados y genera esa meta, es grandioso. Inspiran para crecer.

DI: No tengo claro haber estado bajo la conducción de un líder con esa característica. Hemos tenido más entrenadores que no hablaban con nosotros

o transmitían solamente conceptos técnicos que gente integra que eran verdaderos conductores.

OS: Siempre priorizaba la necesidad de crecer. Planteaba: “Ahora el tiempo es nuestro ¿los estás aprovechando o los estás dilapidando?”.

DI: Buen planteo...

OS: Siempre con la mira puesta en lo que viene y sin permitir que nadie, nunca, resigne dedicación y esfuerzo.

“Es importante que estés en la jugada. No puede ser que te pongas en modo avión”. “Estamos dedicados a nosotros y a los nuestros. Siempre vamos por nuestra motivación interna”.

DI: Ahora entiendo el “qué potencia”.

OS: Intentaba sacar lo mejor de cada uno, como jugador profesional y para lo que venía después.

Cuando se refería al Segundo Tiempo, decía: “Jubilación o dependencia”. El foco puesto en disfrutar y ahora, que tenemos tiempo, elegir lo que vas a encarar, para no tener que preguntarte en un mediano plazo: ¿qué hemos hecho con esos 20 años?

La edad te va dando calidad motivacional, ¿qué significa eso?

DI: Buenos disparadores. Los objetivos de la vida son la mejor defensa contra los miedos; y tener preocupaciones para enfrentar te permite estar atento.

OS: Las ocupaciones cotidianas, aunque sean penosas o fastidiosas, ayudan a apartar la mente de amenazas mayores, pero más lejanas, sin dudas.

UNA LUCHA DESIGUAL

PP: Osvaldo el tema es diferente. Es una lucha y es desigual. No somos consideradas como cuando se trata del fútbol masculino.

ML: En algunos mercados: No nos dan importancia, no hacen nada por nosotras.

Hoy, para los clubes de muchos países, que se vayan jugadoras a Europa y no le dejan plata, nos posiciona muy mal.

A diferencia de los pases con las cifras multimillonarias que maneja el futbol masculino el mercado de pases femenino se caracteriza por transferencias con precios bajos; o, esperan que los contratos finalicen, y se van casi gratis. Sin primas, sin porcentaje para las atletas.

OS: Hace muchos años este tema no existía. Hoy que las mujeres jueguen al fútbol y de manera profesional, es un merecido logro; se ha recorrido un largo camino. La historia dice que el primer equipo de futbol femenino de la historia se llamo “British Ladies”, y nació en Escocia en 1884; pero esta parte de la historia no es muy conocida...

JB: Pero seguimos sufriendo el tema. Yo siento que, de alguna forma, no tenemos oportunidades.

OS: Chicas, este deporte, a nivel profesional es un negocio, sin tener en cuenta si es masculino o femenino.

Hay que partir de ese concepto. Entender que esto es así y que Ustedes, indudablemente tienen que evaluar esta carrera profesional con las determinaciones del mercado. Igual que lo que se vive en el fútbol masculino.

ML: El negocio sigue siendo cosa de hombres; pero la disciplina crece...

PP: Por una parte, me siento privilegiada porque estas oportunidades no se dan todos los días y nosotras ya estamos ahí.

En algunos lugares del mundo es un “espacio nuevo”, hay que ir consiguiendo espacio para que las mujeres vayan expandiéndose y tomando lugares nuevos en el fútbol internacional, pero en nuestros países faltan regulaciones para que sea más profesional y que tengamos las mismas opciones.

PARECE OTRA PROFESIÓN, PERO NO LO ES

PP: No tengo dudas que nuestro fútbol tiene un tratamiento diferente al masculino. Desde todo punto de vista. Para los medios, para los clubes, para los fanáticos.

Siendo auto referencial, y teniendo en cuenta que estoy recorriendo mis últimos años como profesional; mi idea es trabajar a futuro en un proyecto integral, y para eso me estoy formando; mientras tanto tengo y necesito seguir jugando porque me gusta y porque es mi primer trabajo.

En mi país, no se ve gente que te acompaña y aconseja de la mejor manera y eso no te posiciona bien; habitualmente les digo a mis compañeras de equipo que en el transcurso de toda la carrera tienen que estudiar; y que deben prepararse para el futuro y lo que recibo como respuesta es que soy una vieja...

Pero, con mi experiencia de jugar tanto tiempo lejos de mi país y poder aprender en otros mercados, sé que necesitas abrir los ojos y sin dudas, se necesita ayuda seria y profesional para lograrlo. Esa ayuda hay que buscarla.

Cuando estas fuera de tu casa sentís nuevas necesidades y esto ayuda a darse cuenta que estamos con la obligación que tenemos de crecer.

OS: Tu testimonio es interesante y racional. En cualquier momento y en todos los momentos de la vida, contar con referentes que pueden darte una opinión es necesario. También, por supuesto, estar predispuesto a seguir aprendiendo siempre. Cuando hablamos de este mercado, tan prometedor, pero todavía de alguna forma en pañales, es necesario comprender como se juega el partido, para seguir sumando experiencias y conocimientos.

La de Ustedes es una profesión con mucho camino para recorrer, en este mercado y en otros más desarrollados, donde el show todavía no está tan posicionado y los apoyos económicos no sobran.

ML: Es importante estar rodeado de gente clave que pueda marcarte el camino. En la juventud, si tenés claro hacia donde querés dirigir tu carrera y tu vida, con la capacidad de ir adquiriendo hábitos y poder analizar las alternativas que se te van presentando te puede ir muy bien; agregado a que si buscas y encontrás la opción de jugar en algún lugar donde podés seguir desarrollándote en forma integral es una muy buena combinación.

JB: Mi experiencia es algo diferente pero suma. Empecé “de grande” a intentar jugar profesionalmente, y a los 18-19 años pensé que con el fútbol podía tener un futuro; antes la única posibilidad era estudiar o trabajar de algo que no me gustaba...

Después me di cuenta que hay que buscar el equilibrio, estudiar y jugar.

A veces te olvidas de estudiar... pero diferentes situaciones me ubicaron en la realidad.

Te lastimas, te tenés que operar y ahí el golpe es muy duro, como me ocurrió a mí.

No hace falta llegar a ciertos límites para caer en la cuenta de lo que significa la vida profesional.

Estaba rodeada de mucha gente que me hablaba de “el equilibrio” y otra gente que me orientaba solamente hacia el fútbol...

Buscar entender la situación y equilibrar, no llegar a los extremos: edad, lesiones, etc. planteándonos realidades sin perder el tiempo nunca; es un buen camino.

OS: Establecer prioridades. Aprender. Equilibrio. Me gustan esas propuestas.

El deporte profesional brinda muchas cosas buenas; introduciendo hábitos eficaces en el medio, va generando rutinas que se pueden usar para otros asuntos y te van formando en la vida.

JB: Claro, es lo que fui aprendiendo. Plantearme objetivos, tengo que hacer estos pasos y avanzar. Sin cuestionarme lo que hice.

OS: Siempre hay que observar si lo que estamos encarando nos ayuda a acercarnos al lugar donde queremos llegar. Las decisiones tienen efecto para adelante, nunca para atrás.

PP: Entendiendo el concepto de “gano o aprendo”. Si pierdo y no aprendo nada, me limito a no crecer. Entendiendo y aprehendiendo.

EE: Mi historia también tiene que ver con estas vivencias que estamos compartiendo.

A pesar de que la realidad es que hace poco que juego profesionalmente, ya pasé muchas etapas, muchos viajes donde empecé a tomar en serio este camino. Tomé la decisión a los 14 años que si quería jugar. Muy joven decidí embarcarme en esta, experiencia y siempre entendí que es fundamental juntarse con gente positiva y buena.

Mi familia siempre me insiste para que siga formándome, en paralelo a mi carrera deportiva. Una puede ser muy influenciable, sobre todo si es muy inmadura y podés identificarte con gente mala. La gente que insiste y “exige” en positivo colabora para crecer, indudablemente ayuda.

Los procesos son complicados y hay que madurar, con dedicación y esfuerzo y no creer en los fantasmas que con este esfuerzo ya está. No alcanza ni económicamente, ni en la vida real.

OS: Es una carrera corta, donde analizado que el mercado está comenzando a crecer, te puede sorprender el final de esta etapa y no haber llegado al lugar donde pretendes.

EE: Si, estoy de acuerdo. Por eso, sin dudas, hay que capacitarse porque no quiero ocupar un lugar porque si, hay que complementarlo con conocimientos. Idiomas, cursos, carreras universitarias. Y transmitir el mensaje a las que siguen para generar “cultura”.

JB: Esta en uno mismo querer superarse y avanzar. Dar mejores condiciones y ayudar a quien este al lado. Forma parte de ser buena persona y profesional. Si está dentro de tus prioridades es muy gratificante.

EE: Con el paso del tiempo nadie se acuerda después de quien fue la goleadora o la que permitió que se gane un campeonato; pero si queda el recuerdo de otros valores.

OS: Totalmente de acuerdo, pero el sistema, en el caso del fútbol femenino, como en el masculino; no te cuida como persona, entonces estos temas de formación y aprendizaje son los que van a servir de base para lo que encaren, dependen principalmente de Ustedes y de como se rodeen.

ML: Pero la sinergia existe, ¿verdad?

OS: Claro. La sinergia es la bola de nieve que permite que las cosas buenas, lo positivo vaya tomando cada vez más fuerza y se pueden ir mejorando los sistemas de trabajo y los escenarios futuros. Se reúnen dos o más personas que juntan fuerzas para seguir un mismo objetivo, con una visión en común sobre el escenario a enfrentar y avanzan.

EE: No quiere decir que todos se alineen en este sentido. Pero teniendo jugadoras que tienen claro el objetivo, se puede crecer, aunque dentro del grupo se puede presentar una lucha interna que trata de romper eso o porque no lo entienden o porque no les interesa o por temas de ego.

JB: La pregunta es ¿cómo convivir en “un equipo” con un grupo al que si le interesa y otro grupo que trata de romper esa sinergia?

Vos intentas construir y hay gente que, consciente o inconscientemente, trata de destruir.

PP: Se creen lideres, pero son negativos, no son lideres reales o lideres positivos.

A veces dan ganas de querer salir de estos grupos, pero seguramente no es la solución.

Hay gente que está por la conveniencia del momento... y a veces es complicado irse. Son terroristas.

ML: ¿Cómo es eso de terroristas?

PP: El terrorista, en esta definición de grupo, es aquel que no es leal y que no está satisfecho. Siempre está disconforme y genera mal ambiente.

Al terrorista hay que tratar de dejarlo ir y que el grupo no se intoxique, pueden presentarse momentos que te cansas y perjudica a todos...

ML: ¿Entonces?

PP: Tratar de mejorar y contagiarse características puede ser un camino hacia la solución, si no conseguís unificar a todos es mucho más complicado.

EE: Es un tema muy importante... tengo que organizar ideas.

Coincido que a los terroristas hay que sacarlos, eliminarlos o dejarlos a un lado.

Cuando estas en un plantel de 30 chicas e intentas ser y pretendes que todos se alineen no me parece simple.

OS: La posición contraria a la de "terrorista" es la de ser "fanáticos". En esta situación, que coincido también es difícil de arribar, la lealtad y la satisfacción de cada uno de los componentes del grupo y del grupo como equipo, es lo que nos lleva a identificarnos con lo que hacemos.

Se convive y se marca el camino buscando la mejora del grupo y de cada integrante... y si hay terroristas que tratas de encarrilar, se genera un desgaste tremendo; pero se debe hacer el esfuerzo para lograr los objetivos.

PP: Muchas veces quien debería hacerse cargo se lava las manos, mira hacia un costado, o no colabora... como jugadoras tenemos límites y hay que hacer foco en la carrera individual, personal y demás.

EE: ¿Cómo encontrar el equilibrio?, dependemos de alguien que está por encima nuestro, que es quien tiene que tomar las decisiones y no queremos que el grupo se contagie...

OS: Son temas incontrolables y en muchas oportunidades una forma parte de organizaciones que no ayudan a crecer... y ahí es un nuevo momento

para decidir si querés pertenecer a ese grupo o no; sobre todo si queda expuesta que a quienes deciden, y no les interesa que la realidad cambie.

Cuando quien dirige o es el responsable de tomar las decisiones no tiene una filosofía parecida a la nuestra o no piensa de la forma correcta, o te acomodas y bancas; o hay que cambiar el lugar de pertenencia.

Esto puede pasar en clubes, organizaciones, familias, etc. hacerse el gil para sobrevivir.

JB: Es decir que nunca ocurre lo que uno espera...

OS: No, lo que quiero decir es que cuando uno busca el futuro profesional, hay que buscar y buscar; siendo proactivos.

Hay que investigar alternativas porque no existe “relájate y goza”. Hay que buscar ser proactivo... buscar la meta y el objetivo. Si no te encontrás en un lugar en donde disfrutas, hay que seguir explorando, y mientras tanto capacitarte y seguir creciendo hacia el objetivo.

LA MISMA PROBLEMÁTICA

PP: Hace un tiempo que vengo pensando sobre mi futuro. Nosotras nos retiramos siendo “viejas para el futbol”, pero somos jóvenes para la vida y surge pensar a qué nos vamos a dedicar en el futuro. Me puse a pensar que hago de mi vida, si siempre me dediqué a jugar al fútbol y obviamente empecé a buscar actividades para hacer después y no es tan simple.

Realmente me enoja cuando Osvaldo, en el proceso que venimos haciendo juntos, me apura y de alguna forma me obliga a encarar acciones que antes ni se me ocurrían.

ML: ¿Estás pensando en el tema del retiro?, ¿en serio? ¡Qué interesante!

PP: Si, interesante pero nuevo, antes no me ocurría; y hace falta salir de la rutina habitual y empezar a ocuparse de la vida de cada una, desde otro lado.

Empecé a leer libros, investigar sobre el tema; estoy preocupada por hablar mejor, expresarme a otro nivel y Osvaldo me encamina en esa dirección.

EE: Nosotras en el fútbol lo vemos en muchas ocasiones. Sabemos que hay gente que tiene otra estructura a su alrededor y arman una realidad que no es sustentable. Consiguen sponsor y una tropa alrededor y construyen fama, y detrás de eso no hay nada.

ML: Sólo arman algo efímero, construyen un posicionamiento irreal que es la punta de un iceberg. Abajo no hay nada.

PP: Claro. Ahí me empecé a preguntar porque hay gente que la pasa mejor que nosotras y las que nos rompemos el lomo somos nosotras y ellos son la cara visible y a nosotros no nos conoce nadie...

OS: Chicas, el tema tiene una complejidad mayor. Me gustó el concepto del iceberg. En muchos casos el sistema, influencias, empresas, arman una figura que no es consistente ni está consolidada como para establecerse en el mediano y largo plazo. Tiene nombre, porque de alguna forma lo ha logrado, quizás como crack dentro de la cancha, o quizás de otra forma; pero si es solamente “una figura conocida”, en el desenvolvimiento de la responsabilidad que le van a otorgar, no va a funcionar.

PP: Si, pero mientras tanto recibe la oportunidad y deja afuera a un montón de profesionales como nosotras.

OS: El corto plazo acucia, pero desde nuestro punto de vista la fórmula es otra. Para aprender, sin dudas hay que tener otra actitud. El proceso de formación comienza antes, no cuando llega el final del ciclo como jugadores profesionales. Entendiendo “la cancha”.

Hay que capacitarse para que nadie defina nuestro destino. Si empezamos a entender el escenario sobre lo que viene; los contratos que se firman, a lo que uno se compromete, todo va a ser mucho más transparente.

PP: Totalmente de acuerdo. En este proceso que estamos transitando, comencé a entender que para aprovechar lo que hemos vivido y el sacrificio que hemos realizado tenemos que capacitarnos y demostrar en el día a día, que estamos preparadas.

Nosotros nos reunimos a trabajar una vez por semana y, por ejemplo, leo notas sobre temas que antes ni de casualidad me hubiese enganchado. Comienzo a interiorizarme de cosas que antes ni sabía que existían... y cada vez me doy más cuenta que me gustaría volver el tiempo atrás para hacer cosas y les insisto a ustedes que comiencen a prepararse hoy, y no cometan el error que yo estoy sufriendo.

OS: Si nos dedicamos a proyectar más allá del momento ó del corto plazo surgen ideas, proyectos, sueños.

Tratamos de compartir la idea que con actitud, sumando conocimientos y habilidades se logran mejoras. Sin duda sos muy buena referente.

PP: Por eso las invité a este espacio...

Ustedes, que son mas jóvenes, y tiene claro que deben prepararse para seguir aprendiendo, tienen que aprovecharlo. De lo que muchos profesionales han vivido y lo que yo he vivido, y con mi perfil de “referente consejera”, pretendo transmitir todas las experiencias; porque tengo claro cuales son las etapas que van a vivir y me gustaría que a muchas no les ocurra lo que me pasó a mi que recién a los 33 años estoy aprendiendo a hablar o a mejorar cualidades básicas. Por eso les propuse que participen de esta actividad con Osvaldo. Porque soy más vieja que Ustedes, voy más adelante y busco que se anticipen a los hechos.

OS: Desde mi punto de vista, esta carrera profesional que, como dijo AA, se termina cuando seguís siendo joven para la vida, y que está condicionada por un show que todavía está en desarrollo; idealmente, debería permitirles prepararse para lo que sigue y, entendiendo el escenario, la meta es seguir creciendo e ir superándose en el día a día, enfocadas en lo que quieren obtener. No alcanza con obtener un título universitario o terciario; el papelito es importante, pero lo que hay detrás del diploma mucho más.

Al igual que cuando te recibís de abogada o de contadora, el título es una herramienta para seguir aprendiendo y avanzar. No termina con el cuadrito colgado en tu oficina...

ML: Estoy totalmente de acuerdo. Yo, mientras sigo jugando estudio... me recibí y me pregunto: ¿y ahora qué?

Me fui preparando y ahora ¿qué hago con esto?

Supongo que es la forma de ir haciendo el camino.

JB: Me parece que lo que encaraste te hace diferencia con la media. Te vas poniendo en órbita para saber como implementar lo que vas a hacer y vas recibiendo herramientas para saber hacia donde disparar.

PP: Sin dudas. Porque ese balance, mientras uno desarrolla la profesión, convencido que va a querer seguir incursionando en ese mercado, te permite seguir abriendo perspectiva y te va dando tiempo para seguir entendiendo de que se trata.

OS: Parar la pelota para pensar hacia donde va mi siguiente paso, mientras jugas un partido y seguís creciendo. Es una de las claves de la planificación. En otros mercados más avanzados, al deportista se lo prepara desde el momento inicial con la carrera profesional en la que va a seguir desarrollándose, aparte de la carrera como deportista.

ML: Pero no ocurre esa realidad en todos los países.

No existe institucionalmente ese acompañamiento en las entidades educativas o deportivas.

PP: Aprender y desarrollarse son las claves. Lograr objetivos es poder soñar para seguir disfrutando. Inculcar que hay que estudiar es la base, y por ahí se comienza...

OS: Además de ser una jugadora profesional, independientemente al dinero que una gana pero perfilando en las oportunidades que pueden presentarse para lo que sigue.

Lo que hace el atleta más allá de lo formal... la estabilidad económica es importante y la calidad de vida va a estar relacionada con lo que hagas, pero siempre pensando en lo que viene.

¿Y LO QUE SIGUE?

PP: Me preocupa mi Segundo Tiempo. Creo que no hay espacios para cubrir.

OS: Lo controlable por nosotros es a lo que nos podemos dedicar. Seguir preparándonos para ir ganando espacios, no separo entre femenino y masculino es el mercado del deporte profesional.

PP: Creo que sería más simple encontrar esa posibilidad en el femenino.

OS: Nosotros no vamos a poder determinar mucho y tenemos que hacer nuestro esfuerzo.

El fútbol femenino tanto en Europa como en Estados Unidos y en México, tiene una estructura cada vez más parecida al masculino; es un deporte y es un show que no para de crecer. Nosotros, con un proyecto estructurado y serio, con intereses reales puestos en el tema, podríamos ser una potencia, pero son decisiones que nos superan. Empresarios, autoridades, intereses y otros intereses que, asumo, en algún momento van a presentarse por estos lados de la tierra.

PP: La pasión que transmitimos en el día a día, la visión de juego y la búsqueda de superarnos que tenemos, sobre todo a nivel individual, nos permite encontrar espacios vacíos en equipos importantes del mundo y ahí sí tenemos opciones.

Por estos lugares los últimos años esas ideas se han estancado y es una lástima.

OS: Cuando volvemos a desaprovechar situaciones repitiendo errores desde hace años y no superamos tantas debilidades estructurales duele. Entender

que con las experiencias que vivimos podríamos capitalizar experiencias para competir es muy fuerte porque falta, de alguna forma, visión e inteligencia para definir estrategias y dirigir lo que debería ocurrir.

PP: Todo me lo he ganado con mi sacrificio y pensar que voy a retirarme y quizás tenga que trabajar desarrollando alguna actividad fuera del deporte me angustia.

OS: Hay que pararse frente a la realidad de cada uno y ser proactivo. Cuando se acaba la carrera los profesionales quedan expuestos a varias circunstancias y posiblemente las oportunidades para encontrar alternativas sean menores en el femenino porque falta desarrollo, y quizás interés. Es importante desarrollar estructuras para que se generen esas opciones y el secreto, de nuestra parte, es estar preparado para cuando llegue ese momento.

PP: ¿Y si eso no ocurre?

OS: Es un mercado complicado. Es una situación incontrolable, tendremos que seguir haciendo el mayor esfuerzo y seguir buscando los proyectos orientados al mediano y largo plazo; esos son las alternativas importantes que en algún momento van a aparecer.

HISTORIA DE BUENOS Y MALOS

LS: El sistema funciona de una forma en la que si dependemos de la gente que tiene “poder”, estamos complicados.

OS: Sin dudas. Forma parte de lo controlable y de lo no controlable. Dentro de lo que podemos generar nosotros tenemos la posibilidad de seguir comprometidos con nuestros proyectos. Capacitarnos, entender cada vez más técnica y emocionalmente.

LS: Me genera impotencia.

Tener las influencias y poder llegar a participar condiciona.

OS: No es solamente una historia de buenos y malos. Quizás si estuvieras del lado de los que tienen esa “protección” podrías pensar y expresarte de otra forma. El compromiso para seguir creciendo brinda otro tipo de satisfacción, y quizás el lugar que puedas conseguir hoy no sea el que tu capacidad podría permitirte, pero los caminos se recorren de esa forma. Entendiendo, desarrollándonos y estar atentos a las oportunidades.

LS: Me hace sentir mal. Pienso en la cantidad de chicos que quedan en el camino, también por situaciones como estas.

OS: Y quizás quienes deciden no saben... Así funciona y se hace bastante subjetivo. No hay evaluaciones objetivas... muchos creen que son quienes tienen la precisa...

Muchos chicos quedan a mitad de camino, con todas las ilusiones a cuestas, con tantos sueños planteados. Estoy incluyendo a muchos chicos que llegan a profesionales y después no pueden despegar.

LS: Claro. Estoy convencido que la mayoría de los profesionales que recorren esta carrera, con muchos años o con menos trayectoria, llegan al final de su carrera y han conseguido sostenerse y tener un ego súper desarrollado, pero no han hecho diferencia económica.

OS: Son temas independientes. El conflicto es que la carrera dura pocos años y si no han hecho una posición interesante van a sufrir el retiro. Claramente el cerrar el ciclo profesional te conduce a una crisis que nosotros definimos como oportunidad, solamente si estás preparado para enfrentarla.

LS: ¿Alguien está preparado?

OS: Si, claro. Los profesionales que entienden que los ciclos se cumplen y se preparan. Los deportistas rodeados de gente inteligente, capacitada y que pueden priorizar a la persona aconsejando y exigiendo que se preparen.

LS: ¿Exigiendo?

OS: Si, de alguna forma exigiendo. Querer a una persona es ocuparse y ocuparse no es decir todo que si.

¿Cuántos son los deportistas que en el medio de su carrera no se cuidan?

LS: La mayoría se cuidan...

OS: Me parece que no fui claro con la pregunta; cuidarse no significa para el partido del fin de semana. Cuidarse es entender donde estás parado; comprender como sigue el campeonato.

Si te vas de joda, si te vas a exponer, si vas a declarar públicamente sobre ciertos temas; saber como va a repercutir en lo que sigue.

No es lo mismo ponerse el casete que quedarse callado; y no es lo mismo ser inteligente para responder que ser inteligente. Para ser inteligente hay que prepararse. No me refiero a matemáticas; tampoco a alguna materia de la facultad; quiero decirte a formarse en la vida.

LS: Nos enseñan que lo único importante es el próximo partido...

OS: Yo combato contra ese concepto. Te brinda satisfacciones de corto plazo y te quita futuro. No quiero convencerte que eso no sirve; solamente quiero decirte que con eso no alcanza y de alguna forma te condena... te hace creer que ese era el objetivo y no te plantean como sigue tu vida.

LS: Si, una realidad dura. Con muchos culpables...

OS: Si y no. Los primeros responsables son los profesionales y el entorno social que te convence que podés salvarte... y eso es una irrealidad. Te puede salvar tener expectativas y luchar por cumplirlas. Aparte todo lo que se refiere a que no se te suba la fama a la cabeza. Los medios que te endiosan, gente que intenta sacar ventaja de la relación... y cuando se termina, los amigos del campeón desaparecen.

LS: ¿Entonces?

OS: Entonces, lo mismo que la gente común, formarse, intentar siempre desarrollar el máximo potencial y siempre creer que lo mejor está por venir y no va a ser simple que los planetas se alineen para que todo sea casualidad; vamos a tener que seguir luchando por mejorar con actitud, dedicación y esfuerzo.

LOS PIBES DE LA SEXTA

OS: No termino de entender. ¿Me estás diciendo que los chicos jóvenes hasta que llegan a un nivel, llamémoslo “profesional”, juegan por plata en cualquier lugar fuera de los clubes?

NC: Si. Pasa eso. La mayoría de los chicos que pretenden ser profesionales llegan desde lugares difíciles. Es un ingreso extra que necesitan y, transitando el camino a ser profesionales, sus amigos y conocidos los invitan a participar en esta clase de torneos o de partidos circunstanciales. No juegan por el panchito y la gaseosa, lo hacen por dinero.

OS: Es como una situación de doble filo. Digamos, se arriesgan “fuera de la carrera”; asumiendo un riesgo importante.

NC: Si. Pero hay que entender cual es la realidad de ellos y que, claramente, no tienen el camino allanado hacia el éxito. Buscan alternativas puntuales.

OS: Es un gran tema. En realidad, es un gran problema.

NC: Son entornos complejos. Posiblemente no están rodeados de la mejor gente. Quizás nadie les explica como es la carrera profesional y se enfocan en esos partidos; en el corto plazo ya que tienen “su premio” pero no es el camino que sueñan.

OS: De alguna forma alguien se aprovecha de esa falta de claridad.

Es pan para hoy y hambre para mañana. Las necesidades y las tentaciones de corto plazo y, si la carrera continua bien, van a estar rodeados de este tipo de personajes.

NC: Esta gente te rodea por todas partes. Son buscas. Son aprovechadores.

Sin dudas que también en el mercado hay gente decente, honesta y con buenos objetivos; pero como haces para diferenciarlos.

OS: Sin dudas que hay de todo.

NC: En los clubes hay gente que quiere colaborar, pero no te dejan llegar a los protagonistas. Muchos intereses en juego y cierta ignorancia.

Los chicos toman riesgos, exponiéndose con el cuerpo y con la carrera con la desesperación por llegar. Siempre está la expectativa que te vea alguien importante y te conduzca al éxito...

OS: En general es el éxito de quién te lleva... no sé si el del protagonista.

En estas profesiones el mundo es diferente al de los arquitectos y de los contadores. En éstas profesiones el aprendizaje, el desarrollo, las expectativas son de mediano y largo plazo y la versatilidad que desarrollan también es diferente.

NC: Entonces, ¿cómo podemos colaborar?

OS: Muy buena pregunta. La educación. Los clubes tienen que aportar principios y valores que agregados a los del hogar de cada uno y a la escuela tienen que construir un combo.

NC: Y el profesional tiene que dejarse ayudar.

OS: Si, por supuesto. En la familia y en el colegio me parece más complejo para entrometarse, pero el club es la llave. Las asociaciones que reúnen a los clubes es otra puerta de ingreso. Esas instituciones son las que podrían colaborar para filtrar intereses contrarios a los de las personas. El tema es de base. La opción es estar presente e intentar divulgar estos conceptos. Tarea no menor, tarea no simple.

¿ALGUIEN PUEDE ESTAR INTERESADO EN QUE NO APRENDAS?

OS: Gente difícil.

CM: Si. Buena definición.

No deja de sorprenderme como los chicos no terminan de entender lo que ocurre. No se convencen. Después de todo el esfuerzo que hacen para llegar, los sacrificios que realizan.

OS: No es tan simple. El camino está lleno de inconvenientes.

CM: De acuerdo; pero estos chicos se han esforzado, no solamente en lo profesional, también con temas personales: han dejado de vivir situaciones que a la edad de ellos son “naturales”, compartir con amigos, divertirse, ciertos excesos...

OS: Siempre es ideal que podamos entender lo que vamos construyendo.

Nosotros luchamos en forma permanente para que los profesionales del deporte se capaciten; y no estoy refiriéndome sólo a lo económico y financiero; me refiero a que entiendan los procesos y que puedan armar, cada uno a su nivel, un plan de vida.

CM: A veces los rodean personajes complicados. Complicados en el aspecto que quieras, no quiero acusar a ninguno de los allegados en particular, pero se puede tratar de personas que quieren que crezcas o de otras que no les interesa; o personas que quieren que crezcas pero con límites.

Ellos crecen con vos pero, a veces no estás incluido en sus planes.

OS: Me genera cierto temor pensar que existe gente que dirige grupos que no les importa nada más que el próximo partido, sin una visión, una perspectiva de lo que viene.

No están mirando lo que sigue. Es como que te administran una droga que tiene un plazo de duración y cuando termina el efecto: “veremos que pasa ahora”.

CM: Me viene la imagen del boxeador que está perdiendo por puntos y llega un momento que recibe golpes y recibe golpes. Quizás la gente que está en su rincón cree que con un golpe de suerte puede ganar por “knock out”, pero ese golpe de azar puede condenar al deportista a creer que tiene futuro con ese triunfo, y se clava su propia fosa.

OS: El ejemplo es apropiado.

Sería ideal que quienes dirigen estos proyectos tengan ideas claras, buenos valores y objetivos de mediano y largo plazo con los jugadores que tienen a su cargo. Agregado a tener la claridad para comprender como es esta etapa de la vida que están transcurriendo los protagonistas y como sigue el después, y que compartan esos conceptos con su gente.

CM: De acuerdo, sino se convierte en un ciclo de ilusión corto y traumático.

Es pan para hoy, hambre para mañana y el desencanto posterior es muy prolongado. Es como comerse el amague del corto plazo.

OS: Buena definición, “el corto plazo”; la coyuntura tapa “la vida”.

Quedan desorientados y paralizados; por eso buscamos que aprendan y que se genere ese punto de inflexión ya. Estar sin rumbo los condiciona.

CM: Entender el compromiso que asumís. Firmas un contrato y es ideal que comprendas tu compromiso.

Ciertos conceptos básicos son necesarios. Si te endeudas, si firmas una relación comercial o laboral o lo que sea. Se trata de gente común, o más que común, que puede seguir desarrollando capacidades porque tiene potencial.

OS: Es una lástima que en muchos casos no quieran hacer el esfuerzo de entender o de aprender. Por ejemplo, no todos los profesionales de la abogacía entienden sobre conceptos financieros...

CM: Por supuesto que no, y de hecho no estoy proponiendo que todos aprendamos conceptos de evaluación de proyectos de inversión y de tasa interna de retorno, pero por ejemplo, que si el costo de una hipoteca que tomas para comprar un inmueble es el 8% y tenés plata colocada en una entidad financiera al 4%, todos los meses estás pagando una diferencia... y la pregunta puede pasar a ser: ¿quién te guía, o no te guía en ese análisis?

¿Cuál es la razón para no sentarse a entender como se defiende lo que ganaste con mucho esfuerzo?

OS: Me encuentro en muchas ocasiones con casos que tienen este tipo de problemática. Si los chicos deciden entender y dedicarse, por supuesto que entienden, más o menos rápidamente, y ahí surge otro problema. “Sus amigos” que, claramente podemos discutir “esa categoría de amigos”, los condicionan para que no terminen de entender... de alguna forma es como que no les conviene.

CM: ¿Y entonces?

OS: Nosotros intentamos no discutir con nadie. A través de los análisis y los disparadores que compartimos, exponemos situaciones; no me interesa exponer a los terceros; pero si que el actor tenga claro lo que está decidiendo. Y no me refiero sólo a nivel económico, en muchas ocasiones surgen otros tipos de cuestiones y lo que colabora es poder exponer abiertamente todas las cartas en la mesa.

Ayuda a comprender situaciones y te deja pensando.

CM: Es interesante.

OS: Si, muy interesante. Les pasas la responsabilidad y la preocupación para que asuman las decisiones. y eso lleva a romper situaciones que antes creían que estaban establecidas para siempre.

CM: Hacerse cargo. Crecer. Darse cuenta que los avances que uno logra, en gran medida, son por méritos propios. Difícil que alguien te los regale.

OS: SI, por eso hay que defenderlos...

Y sin ninguna vergüenza respecto a plantear situaciones no normales. Exponerse a que sepan que querés aprender y no que te tomen por tonto. Confianza si, pero entendiendo los caminos. Pasar a ser un "profesional de la vida".

NOSOTROS LA TENEMOS CLARA

AT: Creen que porque dentro de la cancha manejaban la pelota pueden trasladar ese conocimiento para todo lo que hacen. No entienden nada...

OS: No sé si no entienden nada, tengo claro que no entienden todo.

AT: Se subieron al trono de los reyes. Son los campeones del simulacro. Fueron excelentes en la etapa anterior pero que ahora se crean los dueños de la verdad, complica.

OS: Posiblemente hayan sido muy buenos en su etapa previa pero esa fama y exposición lograda en la actividad anterior no alcanza, tiene que ser respaldada con otras características. Sin educación, sin aprendizaje que permita ofrecer un valor agregado para la próxima etapa, no va a ser simple que les vaya bien en lo que encaren.

Esa fama será efímera, dejaron de trabajar de jugadores profesionales y lenta o rápidamente la gente se va olvidando; van a quedar en el recuerdo de los fanáticos pero van a ser historia.

AT: La situación me preocupa realmente por varios motivos; el más importante es porque el destino del club está en manos de “famosos” que no son capaces y que no creen que tienen que aprender.

OS: Ser conocidos no significa ser respetados.

AT: Totalmente así.

Son muchos los casos de gente que durante mucho tiempo se posicionó desde un lugar respetable y con el paso del tiempo no pudo sostener esa característica y empezó a sobresalir a través de peleas o escándalos para que los

medios de comunicación los mantengan en la primera página. Extrañan esa fama, pero claramente no debería ir por ahí el nuevo camino.

Llevar adelante esas típicas dinámicas de crisis interminables donde cada problema, conflicto o escándalo es tapado por el siguiente, sin que ninguno quede resuelto y la gente la pasa muy mal. Desmotivada. Sin ilusiones.

OS: Hay que decidir como querés vivir. Te diría que la mayoría de los profesionales del deporte no ingresan en esa clase de proyectos. Guardan otro espacio.

Esto también ocurre en el mundo del espectáculo. Está lleno de actores famosos que decidieron alejarse de la actuación en búsqueda de trabajos más comunes para no tener que transitar un mundo de exposición que, a veces, no es la prioridad.

Escuché muchos testimonios que dicen cosas como: “decidí alejarme del fútbol porque hizo que me perdiera muchas cosas de la vida y ahora quiero estar cerca de mi familia.

Me costó dejar de lado a buenos amigos, pero era lo mejor para mí”.

AT: Nunca sabes lo que pasara en una carrera profesional, no tenés control sobre eso; por eso es importante entender donde estamos parados.

No se puede dar marcha atrás al reloj, pero si se le puede dar cuerda nuevamente.

OS: Son historias y realidades que no terminan de la mejor forma. Lo defino como una postura “no muy profesional”.

Si decidís encarar una actividad nueva, o de alguna forma estás obligado porque el primer tiempo se terminó, quedas expuesto a una nueva realidad. En esa realidad podés mentir, engañar, robar y hasta parecer simpático, pero en el largo plazo la vida demuestra que lo que está mal habido o no corresponde te va a exponer a situaciones que no te van a permitir dormir tranquilo y no lo vas a poder disfrutar. Te va a llevar a un túnel sin salida...

AT: Alguien decía: “Bendito este trabajo donde además de ganarte el sueldo te valoran. No pido mucho”.

OS: Muy claro. Muy preciso. Disfrutar de lo que uno hace, sin impostar situaciones que no son reales.

En muchas ocasiones yo respeto a los profesionales que hasta formarse ocupan responsabilidades para las cuales no están preparados, pero siempre que estén comprometidos para seguir aprendiendo. Con maestros o consultores que los encaminen en algo serio. La educación es la mejor forma de romper con la transmisión de la ignorancia y de la pobreza⁸.

AT: Sin dejar de ser quien sos, a pesar de todo. Para poder avanzar sin esconder tus opiniones. Aprender te permite defender y enunciar tus preocupaciones y tus objetivos. Saber lo que querés y lo que no querés para tu futuro y sentirte seguro que todo el mundo sabe que trabajas y vivís con tus valores⁹.

OS: Totalmente de acuerdo. Ahora, hay que ser una persona inteligente y equilibrada para llevar adelante ese proyecto de vida.

Lo importante no es ser el mejor de todos, sino el mejor que uno puede ser¹⁰.

⁸ Raúl Alfonsín.

⁹ Luciana Panzutto – WW Brand Manager HP.

¹⁰ Carlos Timoteo Griguol.

EL RETRATO DE DORIAN GRAY

OS: Feo escuchar esa expresión.

JG: Ya sé, pero es lo que me pasa, y no lo disfruto. “Asisto a mi propio funeral”¹¹.

OS: Sos muy joven para estar con ese pensamiento. No deberías quedarte con esa sensación, tantas ideas para desarrollar, tantos sueños para soñar.

JG: No puedo moverme para otra dirección. Estoy congelado mentalmente. El dolor interno de no poder jugar más, tantos años en esta carrera y que alguien, que no te conoce, que nunca ganó nada, venga y te diga: “no contamos más con Usted como jugador”; duele.

OS: Aceptar el final de una etapa es duro. No entender como son esos procesos y no encontrar alternativas perjudica. Muchos profesionales del deporte conviven en su carrera con lesiones que no pueden superar y siendo muy jóvenes quedan fuera del circuito. También tenemos a los que nunca llegan y otros deportistas, que llegaron, como en tu caso, a lugares de excelencia, van estirando esa decisión y los procesos finales pueden ser traumáticos.

JG: Duele. Duele mucho. Jugué muchos años en Europa, soy ídolo y fui figura durante mucho tiempo en varios equipos; fui seleccionado por mi país; y un día me despidieron. Fui capitán, fui líder... ¿hace falta que te saquen de esa forma?

¹¹ Expresión literal de Marco Van Basten en su momento de retiro.

OS: Se mezclan varios temas. El objetivo del club. El negocio del espectáculo. Las personas que toman decisiones y la forma en la que evalúan como tomarlas. Tu postura ante el tema y tu entendimiento.

En tu caso sufriste idas y vueltas con una enfermedad, en otros casos los profesionales sufren otras lesiones que generan un clima de incertidumbre grande; sin dudas son temas incontrolables que te van dejando fuera, y el paso del tiempo va provocando desgaste en la relación, en el físico y en las expectativas.

JG: Sin dudas en mi caso fue un proceso de mucho tiempo pero que te llame el gerente administrativo y te informa que el club no va a renovar el vínculo profesional, no es la forma que yo esperaba.

OS: Duele lo que pasa. Y se agrega el empezar a entender que pasar del más alto nivel futbolístico a un nivel bajo de infelicidad personal es una caída muy grande. Hay que entender que se termina esta etapa y la preparación para lo que sigue debería formar parte del proceso para continuar con la vida. Hay que reinventarse como persona y como profesional saliendo lo antes posible de la ambigüedad. Esa etapa profesional se termina, porque lo decidís vos o porque alguien lo hace por uno.

JG: Yo quiero seguir jugando. Te diría que no me importa el club ni la categoría en la que vaya a competir.

OS: Surgen varias preguntas: ¿Estás para seguir jugando profesionalmente?

Podés responder vos o alguien lo responderá en tu lugar. Imagino que te proponen o te propones jugar para una institución de segunda o tercera categoría; con todos chicos, quizás 20 años más jóvenes, con mucho hambre de gloria, dispuestos a ir a fondo en cada pelota, y con un entrenador que busca dinámica...

JG: Estas planteando el escenario muy en contra mío...

Es lo que aprendí a hacer, lo hago desde que tengo 5 años como los nenes chiquitos y desde los 14 encaminé mi vida en esto...

Si me imagino fuera de esto, no quiero salir de mi casa...

OS: No. No estoy de acuerdo con lo que expresas.

El análisis que tenés que hacer es diferente. Salir de la miopía de ver una parte de la realidad. Tenemos que ver todo en forma completa.

Evaluar si el lugar que decimos que queremos llegar es el deseado. Quizás no sea el lugar donde queremos estar y nos exponga a situaciones aún más difíciles que nos provoque tanto desgaste mental y físico que salgamos peor de como entramos.

JG: No tengo claro lo que me estás comentando. Necesito seguir estando en este ambiente. Lo hice siempre y es lo único que aprendí a hacer. Realmente no sé para donde disparar.

OS: No disparemos. Paremos la pelota y evaluemos con las decisiones que vamos a tomar donde estaremos en el próximo tiempo. Lo que encaramos nos tiene que conducir a un lugar elegido.

JG: No estoy acostumbrado de esa forma. En el deporte profesional las cosas son diferentes.

OS: Nuevamente estás observando solo tu caso.

En el atletismo hay profesionales que entrenan años para correr solamente unos pocos segundos; hay personas que por no ver los resultados en unas semanas, se rinden y lo dejan. A veces el fracaso se lo busca uno mismo y en este caso, en tu caso, indudablemente si no salís de esta postura, podés repetir la situación.

JG: ¿Crees que tengo que renunciar?

Por ejemplo convertirme en entrenador y ser exitoso en eso...

OS: Un nuevo punto de disidencia.

No quiere decir que porque hayas sido un súper profesional dentro de la cancha, te puedas adaptar a cualquier trabajo. Hay entrenadores que creyeron poder manejar la función, y nunca entendieron que al dirigir un equipo y ser

cabeza de grupo no sólo es responsable de táctica y técnica; debes ser juez, maestro, filósofo, a veces padre o hermano... Tener paciencia, ser inteligente, servicial.

JG: Si, es verdad. El rol de entrenador o de manager deportivo te expone y si no estás preparado se complica. Estoy enojado y se me nublan las ideas. Tengo que salir de esta locura...

OS: Hay que afilar el cuchillo para seguir cortando. Pensemos con la pelota parada y avancemos. Necesitamos actitud, racionalidad e inteligencia emocional.

La inteligencia emocional define situaciones y colabora para que los proyectos se encaminen correctamente. Forma parte del crecimiento personal y esto es necesario.

JG: Y yo lo necesito, sin dudas.

OS: Sin dudas tenemos que crecer y el conocimiento de uno mismo es imprescindible. Conocer tus estados internos, las preferencias, intuiciones, recursos.

Es no hacerse la víctima y no engañarse. Esa postura no sirve, definitivamente no sirve.

OTRO PUNTO DE VISTA

PD: ¿Siempre estás en desacuerdo?

¿Siempre hay alguna idea que no te parece correcta?

OS: Claro. Si, es una buena postura. Si me convences que tenés razón y no estamos yendo por el camino que elegiste, estaríamos complicados.

Mi idea es siempre generar disparadores para poder analizar y seguir aprendiendo. Si estuviésemos de acuerdo en todos los temas, quizás ambos nos equivoquemos.

PD: Me gusta. Me duele. Me molesta.

OS: Nosotros no estamos trabajando para “hacernos amigos”, estamos elaborando un proyecto que permita seguir construyendo tu nuevo nivel profesional, intentando crecer.

PD: Entiendo. Esto que intentamos construir no ocurre en forma habitual. Lo he pensado y estoy convencido que me sirve, pero se hace “duro”. El tema de adquirir hábitos eficaces, por ejemplo, ya empecé a incorporarlos tanto a nivel profesional como en mi vida fuera del trabajo.

OS: A veces es complicado separar “las vidas”, pero vale la pena internalizar metodologías. Por ejemplo, cuando compartimos el tema de “la toma de decisiones racional”, siempre comentamos que la idea es tener una referencia analizada “en frío”. Haber parado la pelota y razonar si lo que estamos encarando es lo más inteligente y lo más deseado.

Claramente “la razón” y el respaldo sobre lo que decidimos es fundamental, agregado a los temas emocionales. Por supuesto que nunca vamos a apoyar las decisiones impulsivas.

PD: Esa idea también estoy intentando incorporarla. Todo lo que vamos trabajando juntos me propongo compartirlo con mi equipo de trabajo; y eso nos permite analizar distintas cuestiones, desde nuevos puntos de vista. Lo que veníamos practicando es lo que hacen todos... y nosotros queremos salir del “todos hacen lo mismo”. Estamos innovando para seguir desarrollándonos como equipo de trabajo.

OS: Prepararse en otros aspectos de la gestión es indispensable. Forma parte de posturas integrales. Son conceptos de gestión y de control de lo que se va ejecutando. Hay un principio que dice que: cuanto más alto es el puesto que ocupas en cualquier organización menos importantes son las habilidades y los conocimientos técnicos; y lo que hay que desarrollar son características de liderazgo, de dinámica de grupo, hacerse cargo que el grupo funcione y que crezca como equipo y que cada uno de los integrantes del equipo, también avancen.

PD: ¿No quedarse solamente en lo técnico, me estás diciendo?

OS: Para ser todavía más concreto, no tenés que saber cabecear y colocar la pelota en el ángulo para ser entrenador de un equipo de fútbol. No tenés que encestar todos los tiros libres para ser entrenador de básquet. Por supuesto que hay que manejar el juego, pero el valor agregado pasa por otro lado. Definir las estrategias para conseguir el objetivo, y para esto el equipo tiene que funcionar y cada uno de los componentes del grupo hacer su papel, para el cual, siendo profesionales, debes estar preparado.

PD: Entiendo. Si nosotros dirigimos, lo que hay que tener claro son la estrategia, los planes y lo que tenemos que hacer para poder dirigir.

OS: Si. Liderar. Poder controlar que el camino que estamos transitando nos lleva a la meta definida; ser inspiradores, ser potenciadores de nuestra gente. Manejar la comunicación grupal e interpersonal. Estar atentos a que toda nuestra gente crezca.

PD: El mercado no se maneja de esa forma. Te diría que si no estás enganchado con los que lo manejan se hace complicado.

OS: Entiendo. Claro que si.

Nosotros solamente podemos trabajar sobre nuestras capacidades. Posicionarnos a través de aprovechar oportunidades y lograr que nuestras fortalezas se consoliden. Aprender. Ser diferentes en las propuestas, en las formas, en los valores que sostenemos.

En mercados serios nos puede ir muy bien.

PD: Nosotros queremos insertarnos en el mercado del fútbol y estamos dispuestos a crecer.

OS: Entonces hay que seguir por este camino y preguntarnos que estamos dispuestos a invertir para seguir creciendo. A veces es dinero, a veces es tiempo, a veces es postergar sueños hasta que podamos estar preparados. Son definiciones de filosofía de vida y de políticas de comportamiento.

PD: ¿Y qué deberíamos preguntarnos?

OS: Por ejemplo: ¿Si estamos dispuestos a trabajar gratis?

¿Si, aceptaríamos trabajos de menor jerarquía, por llamarlo de alguna forma a trabajar en una categoría menor, y poder seguir presentes en el mercado?

¿Si estamos dispuestos a invertir tiempo y dinero en esforzarnos sistemáticamente para seguir aprendiendo, aunque no aparezcan las opciones de mostrar nuestro trabajo?

¿Si nos encontramos con contactos que no son del tipo de personas ética y moralmente que a nosotros nos interesan y nos molestaría que nos identifiquen con ellos?

Preguntas, y más incógnitas que son todas “definiciones políticas”.

PD: Las tenemos que pensar. Me gusta el desafío.

OS: De eso se trata. Desafíos para seguir creciendo con la obligación de decidir, de acuerdo con la filosofía de cada uno. Nada está bien o mal; son tus

prioridades y lo que estamos dispuestos a llevar adelante. Lo que los motiva para avanzar.

PD: Metodología para seguir creciendo.

OS: Con la obligación de organizarse en búsqueda del objetivo. Agenda. Planeamiento y control de gestión.

LO AMO Y LO ODIÓ¹²

OS: ¿Sensaciones encontradas, no?

AA: Lo amé y lo odié. Aprendí, sufriendo en muchas oportunidades pero me sirvió para crecer. Y ahora, aprovechando este espacio, entiendo que hay muchas maneras de ponerse fuertes, y hablar es una de ellas.

OS: Sin dudas, exponer lo que a uno le pasa por la cabeza y poder analizarlo, genera avanzar para seguir. Te construye como alguien seguro de lo que no quiere hacer y contribuye a definir lo que si querés lograr.

AA: Muchas veces me sentí confundido, inseguro y sin poder soportar lo que hacia. Pienso en lo lejos que he llegado y en lo lejos que no he llegado y quiero seguir decidiendo.

OS: Sea como sea tu vida, escoger lo cambia todo. Siempre hay que respetarse, y para eso hay que elegir “decidir” y creer que sos capaz de lograrlo.

AA: Si algo he aprendido es que con tiempo, sumado a la practica, se obtienen resultados. Son procesos, momentos que teniendo el objetivo claro, colaboran. Las victorias no nos hacen sentir tan bien como mal nos hacen sentir las derrotas.

OS: Jamás privaría a nadie del aprendizaje que es perder.

Recibir el mejor golpe del adversario; cuando recibiste el mejor golpe de tu adversario ya nada te va a sorprender y podes estar preparado para lo que sigue.

¹² Inspirado en “Open – André Agassi”.

AA: Creer que sos perfecto te anula. Cuando persigues la perfección, cuando conviertes la perfección en el fin ultimo, ¿sabes que estas haciendo? Estas persiguiendo algo que no existe y haces desgraciado a todos los que te rodean y principalmente a vos mismo.

OS: En un momento de crecimiento, en búsqueda de la madurez se puede intentar, pero la gente inteligente entiende que ese no es el camino. Los “perfectos” juegan para la pantalla, para la fama... todo corto plazo; sin satisfacciones personales.

AA: Me asombra ver lo rápido que lo anormal se convierte en norma. Y me maravilla lo poco emocionante que es ser famoso.

Lo que a mi me hace falta es una nueva meta. Durante todo este tiempo mi problema es que he perseguido las metas equivocadas. A veces he perseguido objetivos que los otros querían para mi.

OS: Ocurre, claramente. Como decía Mandela: No importa en qué punto de la vida te encuentres, siempre hay viaje por delante. “Soy dueño de mi destino, soy capitán de mi alma”.

AA: Siempre se puede aprender. Hay que convencerse que esa es la actitud y hay que estar preparado.

OS: Los alumnos son capaces de aprender.

En muchos mundos se finge, pero no es simple para uno mismo ocultar particularidades fingiendo. No sirve alterar la imagen, hay que ir descubriéndose.

Sentir es algo que no se intenta, es algo que uno tiene que permitirse.

CREEMOS QUE PODEMOS, ¿ALCANZA?

OS: Tenemos que seguir creciendo. Ese es el camino.

CC: Nos fue muy mal. Creímos que podíamos manejar el tema y no anduvo. No alcanzó.

OS: ¿Tuvieron el apoyo del club y de los jugadores?

CC: Si, analizado después de este tiempo parados, creemos que si. Por supuesto que no de todos, pero no podemos quejarnos. Somos ídolos del club, porque fuimos figuras claves en las copas que ganó el club en los últimos años y somos respetados; pero la gente te exige siempre. Tiene memoria corta o pretende que siempre seas un triunfador.

OS: Como jugador siempre fuiste a fondo, en cada pelota, en cada jugada. Fuiste un “buscador de situaciones”, inquieto, y esa postura es interesante. Mezcla la proactividad al querer generar siempre mejoras para avanzar, pero también te obliga a manejar escenarios.

Hay que saber. Hay que entender. Hay que tener en claro como se juegan los partidos, y no me refiero a los 90'.. el partido empieza y termina antes, porque competís en campeonatos y los procesos son de mediano y largo plazo.

CC: Nosotros creemos que el problema no fue técnico, ni táctico. Nos faltó conceptos. Entender la cancha. Hace unos días nos planteamos ciertas cuestiones:

Velocidad, resistencia y habilidades son factores claves para jugar de jugador.

¿Cuáles son los factores claves para ser entrenador?

OS: ¡Qué buena pregunta! Muy buena.

Manejo y dinámica del grupo, planeamiento y control de gestión. Definición de objetivos. Potencial para aprender más allá de las habilidades prácticas. Liderazgo en lugar de autoridad o poder. Capacidad para tomar decisiones.

Esperar golpes de suerte no es la forma y creer que nos ha ido bien en las etapas anteriores, todo va a seguir igual, tampoco. No alcanza.

CC: Ahora, en esta etapa de reflexión, en donde tampoco tenemos trabajo... también nos preguntamos si esto que pensábamos respecto a que seguir en el deporte es lo más simple, ¿significa que es lo mejor?

OS: Otra buena pregunta.

Hay que comprender los escenarios y las oportunidades que se presentan.

Cuando uno encara un proyecto, tiene que ser optimista pero no puede partir de una idea que “me va a ir bien, porque me lo merezco; o porque siempre te fue bien, o por otra casualidad”.

CC: “No somos iluminados”. A veces hay mucho miedo a decir “no sé” y esa postura te traiciona.

Nosotros nunca partimos de creernos más de lo que somos y de lo que hemos hecho.

OS: Perder no le gusta a nadie. El aprender para no volver a perder, es una buena posición.

Ante ese miedo te expresan muchas frases sin respaldo: “Si, si yo ya lo sé”; “lo sabia de otra forma”; “con todo lo que hice, soy grosso”; quizás esto ultimo no te lo dicen, pero te lo quieren hacer creer; muchos son “triunfadores” de corto plazo.

CC: Si, claramente estamos rodeados de profesionales que creen que lo saben todo.

OS: No me gusta llamar “profesionales” a ese perfil de personas. Profesionales se asocia a no limitarse a ser el mejor solamente dentro de la cancha por un tiempo cuando podés ser el mejor fuera de ella durante el resto de tu vida.

CC: Si, nosotros somos un ejemplo que esperemos no nos ocurra, pero de la fama al olvido solamente transcurre el tiempo en que se presenta un sustituto interesante.

OS: Nuestro secreto es siempre trabajar de forma inteligente en la dirección correcta y esa tendencia mantenerla. Si no avanzas no te detenés, retrocedes.

QUIERO HACERME CARGO

OS: Difícil la idea, pero interesante para que la podamos compartir.

MP: El esfuerzo lo hice durante 20 años, ahora estoy cansado. Quiero vivir de una manera diferente.

OS: ¿Entonces?

MP: Veremos lo que vaya surgiendo y así avanzamos. Estoy agotado. No quiero correr más.

OS: Importante que te recuperes y que vuelvas a la cancha.

MP: ¿A la cancha? No vuelvo más.

OS: Me refiero a hacerte cargo de tu vida.
Teniendo un objetivo en mente para poder disfrutar de lo que viene.

MP: Me dan ganas de no hacer nada, o de hacer cosas y si las quiero dejar, las dejo y las retomo cuando surge.

OS: En realidad como necesidad de momento, no se puede discutir. El tema es que no te acostumbres a vivir de esa forma. Es como con los entrenamientos, si dejas que los músculos reposen por mucho tiempo, se atrofian.

MP: Después de tantos años estoy en una postura entre aliviado, dolido, liberado, preocupado y dentro mío recorren un montón de otras sensaciones.

OS: Tomate tu tiempo.

Después, cuando empiece un nuevo proyecto, no te quedes a mitad de camino. Tomar los proyectos seriamente te permiten disfrutarlos.

Mucha gente se engancha con espasmos y camina dos pasos para adelante y tres para atrás.

MP: ¿Espasmos?

OS: Si, esas sensaciones que vienen y se van. No involucrarse seriamente, profesionalmente. Las cosas no llegan solas. La causalidad ante todo y el objetivo de todos los días intentar superarnos.

MP: Tus consejos: “Imponerse construyendo un proyecto de vida”.

OS: Mis opiniones, no son consejos.

Elaborar lo que queremos ser cuando seamos grandes.

Tener la valentía de enfrentarse con las limitaciones que tenemos e intentar superarlas.

MP: Te faltó: “Nunca el menor esfuerzo”.

OS: Exacto y no quedarnos en el corto plazo.

Cuando uno se convierte en atleta profesional nos inculcan formarnos y perseverar. ¿Por qué debería ser diferente después?

Al iniciar la carrera de deportista profesional hay que entender como es el juego; igual que en la vida. Nada distinto.

MP: A veces no sabemos hacia donde vamos... y llegamos a una gran crisis.

OS: Sin dudas, y por eso hay que ocuparse. Crisis es oportunidad, solamente si estamos preparados para afrontarla. Desarrollar la capacidad que tenemos.

No hacer nada es el mayor error que puedes cometer. Lo importante es marcar la diferencia todos los días. Compromiso, dedicación, perseverancia, concentración.

MP: Me voy a tomar un tiempo y después vemos.

OS: Siempre sirve el mientras tanto. El ocio creativo te permite crecer; siempre atento por si surgen ideas. Pero los espasmos no sirven, te lo reitero.

MP: Entiendo. En realidad, no sé si entiendo. Tampoco tengo claro lo que quiero hacer...

OS: Cuando sea el momento, encaramos algo siendo serios.

Profesionales de la vida que se dedican a lo que resuelven encarar.

La postura de “ya hice el esfuerzo” es para el “tercer tiempo”. Despertarse a la mañana y después de “lavarse los dientes” creer que hasta el otro día no hay nada para disfrutar es algo triste.

MP: ¿Te parece que yo lo puedo encarar?

OS: Si. Claro. Actitud, decisión, dedicación, esfuerzo. El concepto de la sistemática con la que viviste tu etapa de profesional del deporte, aplicado en otra actividad.

Agenda. Organización. Orden. Cumplimiento con lo establecido.

Ah, la diferencia, ahora pasaste a ser tu “propio jefe”. Sos el estratega, quien dirige y controla y, quizás, sos el que opera.

MP: Puede ser divertido.

OS: Si, definitivamente si.

Tu obligación, con vos mismo, es hacerte cargo; escoger con más cuidado cuales son las batallas que querés pelear; lo que no deberías hacer es dejar de pelear.

Siempre sos vos. Cuando ganas o cuando perdés. De alguna forma es un desafío contra vos mismo, sin esa propuesta difícil crecer.

MP: Entiendo, entregarse en pos de metas.

OS: Y no apuntar debajo de lo que podrías llegar. Convencernos que tenemos la capacidad para crecer.

EL 10 DE HARVARD

ST: Soy el 10. ¡Estoy feliz! ¡Ya está, llegué!

OS: Aha... Llegaste. ¿Llegaste? ¿Adónde?

ST: Harvard. Juego en Harvard.

OS: Aha...

ST: ¿Otra vez con: "aha"?

OS: Si. No entiendo adónde llegaste.

ST: Tengo la 10 del equipo; juego en la mejor liga del mundo, en el mejor equipo del planeta, soy la estrella, el capitán y el referente. Harvard.

OS: Harvard, quizás la Universidad más prestigiosa del mundo. Gerente General de la empresa #1 del mundo. ¡Ser el mejor!
No entendí que te garantiza.

ST: No entiendo. ¿Cuál es el planteo?

OS: Quizás estoy yendo a un extremo... pero te propongo que sigamos pensando.

El planteo puede ser amplio. ¿Cómo sigue tu carrera? ¿Qué es lo que viene ahora? ¿Las prioridades? ¿La familia? ¿El equilibrio?

ST: Me querés bajar del podio.

OS: No y si. Hay que disfrutar del momento y seguir soñando. La vida tiene el sentido que nosotros deseamos darle, depende de nosotros lo que hagamos con ella. Cada día que tenemos la suerte de poder vivir, es un nuevo día que podemos aprovechar al máximo y no puedo asentir a una postura de “soy de Harvard”.

MT: Pero, me imagino, que puedo disfrutar el logro.

OS: Por supuesto. Es fantástico lograrlo, pero siempre, la pregunta es ¿cómo seguimos?

Es una gran carrera la que estás recorriendo y tengo muy claro que es con mucha dedicación, por eso no quiero que dure poco tiempo.

MT: Tuve suerte...

OS: Siempre detrás de la suerte está el esfuerzo.

En esta carrera que elegiste y en la que vas progresando, hay que llegar, mantenerse y seguir avanzando; ese es un buen logro.

Esto incluye proyectar el futuro. Poder manejar tu vida y que la rutina sea aquello que podés seguir manejando y hacerlo vos; tener tiempo para sentirte completo. Es genial ser el mejor, pero porque seas exitoso en un tema no tenés garantizada la felicidad plena.

MT: Entiendo.

OS: Si crees que llegaste, ¿cuál es la pasión o la ilusión que te permite seguir? ¿Estás seguro qué es el objetivo de tu vida?

Los campeones van por más y deciden, entendiendo hacia dónde se dirigen.

EL EGO

OS: No puedo decirte nada. Es tu postura y es tu profesión y tu vida.

EG: No es un tema menor. El equipo me hace jugar peor y creo que merezco otra clase de entorno.

OS: Jugas en el club porque elegiste hacerlo. Tenias varias opciones.

EG: Pero este es el que más pagaba...

OS: Las decisiones hay que tomarlas evaluando criterios, y si el económico predominó en este caso, hay que hacerse cargo.

EG: Soy demasiado bueno para jugar ahí.

OS: En un equipo las cosas se manejan de otra forma. Capaz que no lo podés llegar a entender en forma integral.

Si tu prioridad sos vos, estamos complicados. En realidad, vos sos quién más complicado está...

EG: No puedo estar pensando en los demás. Todo lo mal que funcionamos se relaciona con quien dirige y con los componentes del equipo...

OS: La persona que tiene el ego por las nubes y se convierte en insufrible no lo tiene...

No digo que esto es lo que está ocurriendo, pero...

EG: Soy el que puede salvar al equipo...

OS: Cada vez que aseveras algo así me resulta más convincente que no entendés la situación.

Ya creo que es un tema de madurez, de equilibrio, de entender como se obtienen los resultados esperados. Si sos el mejor “técnicamente” no significa que con eso alcanza. Participas de un juego de equipo, tu ego puede estar por las nubes, pero la postura que asumís no es el camino.

EG: No tengo claro si es así, o si alguien me explicó que así es el tema, o lo que creo que es lo mejor para mí.

OS: Te manejas como alguien autoritario, sin dudas eso es totalmente ineficaz, y “si te la crees”, hay una alta probabilidad que no desarrolles la capacidad de seguir mejorando...

No es ser un jugador ganador; por lo menos no lo es para un juego de equipo.

Ni en la cancha, ni en el escenario, ni en la oficina. No te entregas completamente, no puedo asegurar que sirve; ni para tu profesión ni para tu vida.

El punto de partida ya es problemático, si no sentís el orgullo de identificarte con el equipo del cual formas parte, te falta una pata de la mesa... y tu desarrollo no va a ser pleno.

EG: Nunca lo pensé de otra manera... Y siempre me he sentido motivado.

OS: La motivación se desarrolla completamente cuando tu proyecto de vida cumple con lo relacionado con las necesidades básicas y cuando te has planteado un crecimiento y desarrollo personal y profesional que internamente te permite disfrutar de la adrenalina de avanzar. Pero si no sentís el orgullo de identificarte con el equipo del cual formas parte, te falta una pata de la mesa...

Y si al equipo no le va bien, tampoco vas a salir campeón...

EG: Entonces empiezo a preocuparme.

OS: Primero deberías comenzar por entender.

Independientemente que con posturas como la tuya nunca vas a ser un líder. Si no te interesa lo que le ocurre a los demás, ni al equipo. Difícil sostener el tema.

Entonces todo lo referido a motivación, pertenencia, identidad, y más; está fuera del horizonte...

Y si el ombligo del mundo sos vos, estás complicado.

EG: ¿Y estas situaciones generan mal funcionamiento?

OS: Sin dudas.

A las personas con tus características hay que enseñarles. De hecho hay que plantárseles en forma concreta...

Todo está orientado a que no funcione, tu desenvolvimiento incluido. El equipo se condiciona mal. Baja la satisfacción de los miembros y salvo que la lealtad sea muy alta, dejan de ser fanáticos y son rehenes de situaciones, donde desean que "el egoísta" se baje del proyecto.

EG: No sé que decirte...

OS: Si sos el mejor jugador dentro de la cancha, necesitas compartir con el resto. Generar confianza.

Las disfunciones de los equipos pueden tener varias causas, una de las más relevantes es la ausencia de confianza. Esa situación "te congela", no te permite avanzar; y alguien; el líder, debe tomar esa posta y llevarla adelante.

Por eso la función del líder es fundamental y es el responsable de establecer los parámetros de funcionamiento.

Escucha, comprende, comunica, prioriza al grupo antes que a las personas y, entre otras funciones, promueve el crecimiento de todos, incluyendo a quien tenía como prioridad su ego...

En caso contrario tendrá que prescindir de ese componente del grupo porque si no lo entiende, se convierte en un "terrorista" y sólo perjudica.

EG: Empiezo a preocuparme con el tema. Hay que manejar la situación.

OS: Sin dudas.

Para que el equipo funcione se requiere compromiso de los componentes. De todos.

Y no tener miedo a los conflictos. Asumirlos, analizarlos y exponerlos; rindiendo cuentas para atender los resultados previstos.

EG: Pero no es mi responsabilidad...

OS: Claramente no, pero como te presentas en el funcionamiento general; si es tu tema. Todos deben ejecutar. Todos gestionan. No existe el proyecto que se gestiona solo...

Si no es así, solo tiramos la pelota para adelante y también sos responsable, de alguna forma, le estamos dando la razón al egoísta que, con sus formas, quiere ser el mejor y solamente le importa su vida y eso es un fracaso que me gustaría que no seas el interprete principal.

ÍNDICE

Dedicatoria	7
Agradecimientos especiales	9
Prólogo de Pablo Erbín	11
Prólogo de Osvaldo Golijov	13
Prólogo de Ivan Agudiak	15
Prólogo de Jorge Murua.....	17
Prólogo de Leandro González Pirez	19
Segundo tiempo – el desafío	21

NOTAS DEL SEGUNDO TIEMPO

No, el día de la marmota, nooo	27
¿Quién paga el show?	28
Hay que romper la rutina	31
¡Qué jugador! ¿Qué jugador?	32
Aladdin y la lámpara mágica	36
El cambio constante: la incertidumbre como oportunidad	38
Y la nave va	42
Soy exitoso, no puedo fallar.....	43
All that jazz “El show debe continuar”	46
Un proyecto – un proceso	47
Regreso al futuro.....	49
Cuestionar creencias	51
Durmiendo con su enemigo	53
Innovar es animarse a probar	55
Peter pan y el país del nunca jamás	57
¡No te duermas! – Innovación	59
Mentiras verdaderas.....	61

La cancha marcada	63
Propuesta indecente	65
Mucha pasión, muy buen motivo para dormir poco.....	67
El diablo viste a la moda.....	69
Apareció un problema, ¿y ahora qué hacemos? – Nota I.....	71
Apareció un problema, ¿y ahora qué hacemos? – Nota II.....	74
Apareció un problema, ¿y ahora qué hacemos? – Nota final	76
El abogado del diablo	78
Creemos que podemos. ¿Alcanza?.....	80
Match point	82
Adaptarnos a los cambios. La clave	84
Misión imposible.....	86
Llegamos!! – ¿Éxito o fracaso?	88
La sociedad de los poetas muertos	90
No me alcanza con la palabra.....	91
¿Y dónde está el piloto?.....	92
Siempre un paso adelantado	94
Zelig.....	95
¿Quién podrá defendernos?	96
El extraño caso de Benjamín Button	98
El retrato de Dorian Gray	100
Melinda y Melinda	102
Un viejo amor. Un proyecto nuevo	103
Un día de furia.....	105
¿A quién le ganamos?	107
Toy story ¡hasta el infinito y más allá!	108
Marquen a los nuestros	110
Para jugar en el equipo de “los buenos”, tengo que prepararme.....	112
Se me caen los anillos	114
La rosa púrpura de el Cairo.....	116
El centro a la olla	118
Crónica de un final anunciado.....	120
Presión suave pero constante	122
La pelota parada iguala posibilidades	124
Los “galancitos” del deporte	125

Organización personal que ayuda a crecer	127
¿Con quién tengo que juntarme?	129
¿Qué te preguntaste hoy?	131

EL CONSULTORIO DE OSVALDO SALVADORES

Introducción al consultorio de Osvaldo Salvadores	135
El acompañamiento	139
Yo la tengo clara	144
Se me caen los anillos	147
¿A quién le ganamos?	151
El desafío	156
El mejor jugador	159
¡Qué potencia!	162
Una lucha desigual	164
Parece otra profesión, pero no lo es	166
La misma problemática	172
¿Y lo que sigue?	176
Historia de buenos y malos	178
Los pibes de la sexta	181
¿Alguien puede estar interesado en que no aprendas?	183
Nosotros la tenemos clara	187
El retrato de Dorian Gray	190
Otro punto de vista	194
Lo amo y lo odio	198
Creemos que podemos, ¿alcanza?	200
Quiero hacerme cargo	203
El 10 de Harvard	206
El ego	208

Se terminó de imprimir en Impresiones Dunken
Ayacucho 357 (C1025AAG) Buenos Aires
Telefax: 4954-7700 / 4954-7300
E-mail: info@dunken.com.ar
www.dunken.com.ar
Octubre de 2021



Enrique J. Portnoy, nació en la ciudad de La Plata, Argentina hace 61 años. Es el fundador de **2T - Segundo Tiempo** y de **EPMI Consulting**.

Se formó durante 15 años en Empresas de primera línea hasta independizarse viviendo un primer proceso de reconversión profesional, su propio 2T. Actualmente radicado en la Florida, Estados Unidos, donde trabaja en Consultoría Estratégica de Empresas y en Coaching focalizado en la Reconversión Profesional hace más de 25 años. Es autor de los libros "TITULARES DEL SEGUNDO TIEMPO", "EL FUTURO SOBRE LA MESA" y "DE JUGADOR PROFESIONAL A PROFESIONAL DE LA VIDA".

SEGUNDO TIEMPO EL DESAFÍO


No existe solamente una manera de hacer las cosas. No puede ser que la realidad que obtengamos sea "como cae", no son los dados. Son nuestras decisiones y como nos hacemos cargo de lo que viene. En el tablero de ajedrez de nuestra vida tenemos muchas opciones para mover las fichas. Observamos el tablero y podemos atacar o defendernos, no podemos quedarnos sin hacer nada; él otro juega... y "ese otro", es la vida que transcurre. Tenemos buenas y malas jugadas y nunca hay garantía que un movimiento resuelva la partida. En **SEGUNDO TIEMPO EL DESAFÍO** planteamos la construcción permanente de asumir "EL DESAFÍO". Como "profesionales de la vida" tenemos que definir "que ficha somos"; en la sombra de nuestra imagen proyectamos al REY, y él tiene el JAQUE MATE.

En este nuevo libro compartimos "EL DESAFÍO". Posicionados en seguir avanzando siempre, construyendo a través de las decisiones, la persona y el profesional que queremos ser cuando seamos grandes. Proponemos disparadores para parar la pelota, analizar la próxima jugada y seguir creciendo; buscando evaluar como conseguimos seguir transformándonos en quienes vamos a ser para lo que viene. Hay que ser valientes para avanzar, y así continuar con "EL DESAFÍO" con el planteo presente del: "¿y ahora qué?".

Siempre promoviendo la necesidad de innovar, explorando el tener una vida significativa todos los días, disfrutando el "mientras tanto". Volvemos a encontrarnos con Osvaldo Salvadores, nuestro experimentado y talentoso Coach, con nuevos encuentros en su "Consultorio", con profesionales de distintas áreas, ex deportistas y deportistas en actividad, donde comparten sus sueños y expectativas, enfrentando "EL DESAFÍO" de seguir aprendiendo para seguir creciendo y disfrutando de la vida y compartimos una serie de notas publicadas en nuestro blog, intentando reflejar lo que nos puede ocurrir a todos, más allá de los temas del deporte profesional. ¡Siempre creciendo, siempre aprendiendo!

**SEGUNDO
TIEMPO** 

www.2tsegundotiempo.com

 @2tsegundotiempo

